

BIBLIOTECA DEL RESUMEN DE ARQUITECTURA

Pulido y Díaz Galdós

BIOGRAFIA

DE

D. VENTURA RODRÍGUEZ TIZÓN

NOVIEMBRE DE 1898

MB *line*
888

MB 1884

MB 764

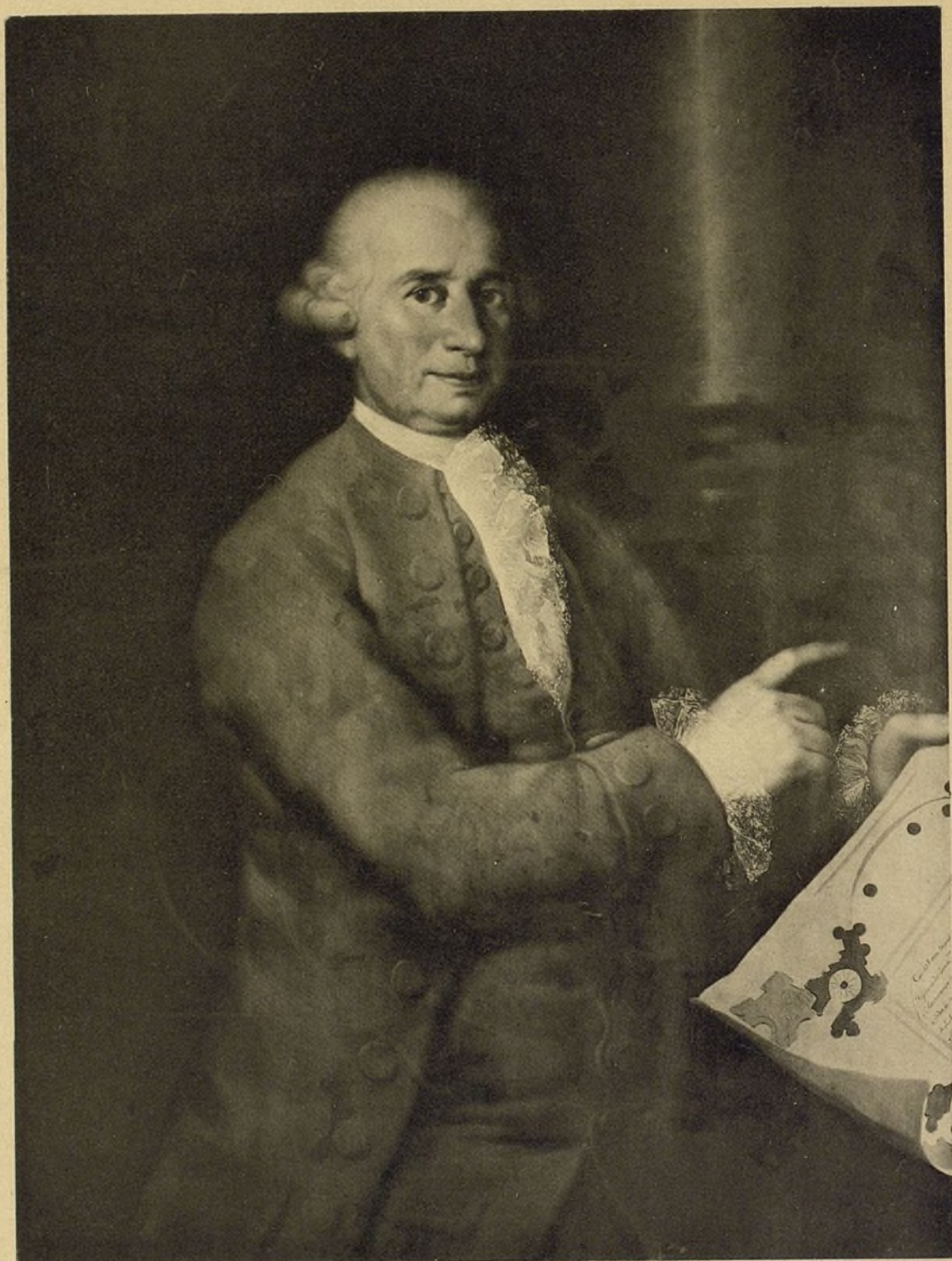
BIOGRAFIA

— DE —

DON VENTURA RODRÍGUEZ TIZÓN

COMO ARQUITECTO

MB 764



Fototipo de Hauser y Menet, Madrid

DON VENTURA RODRIGUEZ TIZÓN

Ayuntamiento de Madrid.

MB/888
(Oliva)

BIOGRAFÍA
DE
DON VENTURA RODRÍGUEZ TIZÓN

COMO ARQUITECTO Y RESTAURADOR DEL ARTE CLÁSICO EN ESPAÑA

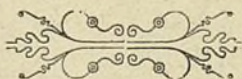
EN EL SIGLO XVIII

POR

D. Luis Pulido López y D. Timoteo Díaz Galdós

ARCHIVEROS BIBLIOTECARIOS

49547



MADRID

IMPRENTA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Juan Bravo, 5. — Teléfono 2.198

1898



Al Excmo. Sr. Conde de las Navas.

La gratitud nos inclina dedicar á V. el primer fruto de nuestras investigaciones históricas, colocando al frente de ellas vuestro ilustre nombre, con la firme esperanza de que como maestro sabréis disculpar los descuidos, y quizás inexactitudes, que hayan podido salir de la inexperta pluma de sus apasionados y agradecidos discípulos

Luis Pulido López.

Timoteo Díaz Galdós.

PRÓLOGO

La biografía de los que en España cultivaron con fortuna las ciencias ó las letras, ó fueron excelentes maestros en las artes, ha sido siempre difícil de escribir con verdad histórica. La experiencia lo demostró desde el momento en que nos propusimos biografiar la personalidad científica de D. Ventura Rodríguez, aquel maestro que en el siglo XVIII, usando la regla y el compás como medios materiales, y por su estudio sobre la corrección de los trazados y armonía *antes de concluir los conjuntos* en las obras arquitectónicas, característica de tan privilegiada inteligencia, alcanzó el título de renovador de la Arquitectura clásica floreciente en la Península del siglo XVI y cuya escuela geométrica siguió y sigue en los tiempos actuales.

En las dificultades á que se ha hecho referencia, lo mismo que nosotros al intentar conocer la influencia científica y artística de D. Ventura Rodríguez en nuestra arquitectura moderna, tropezó D. Melchor Gaspar de Jovellanos, ilustradísimo y apasionado á las grandes obras de construcción, contentándose, al tratar de aquél, con escribir y leer ante la Sociedad Económica Matritense, en el año 1788, la oración literaria en elogio de Rodríguez, como querido amigo é individuo que había sido de dicha Corporación.

El Sr. Llaguno dió noticia de muchos de los proyectos de las obras monumentales del excelente maestro D. Ventura Rodríguez; pero sea por el cansancio de que algunos acusaron á dicho escritor, ó bien á causa de no querer historiar ni publicar juicios referentes á los Arquitectos españoles sus contemporáneos, se contentó con la enumeración de los proyectos de aquel celebrado Arquitecto, en el apéndice con que dió fin á su obra histórica sobre la arquitectura y Arquitectos españoles, publicada por Cean Bermúdez en 1829.

Caveda, muchos años después, en 1848, al tratar históricamente del arte románico en España, incidentalmente habló también de la arquitectura y de los buenos tiempos del renacimiento del arte clásico por los Toledos y Herreras en el siglo xvi, y de su renovación en la centuria décimoctava; contentándose Caveda, fuera sus apreciaciones críticas, con orlar la noble frente de D. Ventura Rodríguez, como lo hicieron otros muchos, con el hermoso título de restaurador de la arquitectura clásica en la España del siglo xviii, y como fundador á la española propiamente dicha de la nueva escuela, seguida por sus discípulos en aquella centuria y por los que cultivan el arte en la décimonona que transcurre.

Por lo expuesto se comprende que los escritos de Jovellanos, Llaguno, Caveda y otros sobre D. Ventura Rodríguez, respondieron á ciertos fines, y no pueden considerarse como estudios biomonográficos propiamente dichos, siendo por ello difícil comprender lo que representó aquel Arquitecto insigne en el vasto campo de las bellas artes en España. Tampoco por los referidos escritos se puede dilucidar el oscuro punto que se echa de ver en la historia de la arquitectura española del siglo xviii, cuando se cuenta el grandísimo número de obras públicas que Don Ventura Rodríguez diseñó y proyectó como maestro tan elogiado en su vida artística, comparadas con las pocas que realizó por sí mismo. No faltando, por otra parte, algunos notables escritores que atribuyeron equivocadamente á la iniciativa de D. Ventura la idea y fábrica del Museo del Prado, antigua casa de la Aduana y algunas más en Madrid.

Para aclarar y desvanecer los hechos y equivocaciones á que se hace referencia, hemos procurado reunir el mayor número de datos fehacientes sobre las obras de Rodríguez, registrando los archivos de la Academia de San Fernando, Histórico Nacional, Municipal de Madrid, Real Palacio, Sociedad Económica Matritense y las bibliotecas existentes en la Corte, para que si nuestro estudio resulta un ensayo, al menos tenga la veracidad que se debe á la historia, y á fin de que algún Arquitecto técnico, con más fortuna que nosotros, pueda tener á la vista ó hallar fácilmente los originales necesarios y sacar del olvido al que alcanzó, con su laboriosidad, modestia y profundo saber, el puesto más culminante de la arquitectura española en el siglo xviii.

Lástima grande que nuestros propósitos hayan encontrado dificultades y contratiempos en nuestras investigaciones, por lo que indudablemente este modesto trabajo presentará algunas deficiencias, que esperamos serán dispensadas en gracia á nuestros buenos deseos.

Para la mejor exposición de la biografía que va á seguir, haremos un pequeño resumen de la arquitectura española desde Carlos V hasta la época de Rodríguez,

tratando después muy sucintamente del estado en que se encontraba el arte de Vitruvio cuando D. Ventura empezaba á demostrar su genio. Á seguida nos ocuparemos del Arquitecto, punto capital de nuestro trabajo, con inclusión de sus obras según las hemos hallado mencionadas en los archivos anteriormente citados, y ordenadas cronológicamente. Pondremos á continuación una serie de copias de documentos referentes á tan eximio maestro, incluyendo una tabla de autógrafos suyos y una colección sucinta de algunas de las fábricas que merced á sus diseños se ejecutaron en Madrid, sin contar la sección longitudinal de la iglesia de San Bernardo, que también incluimos y no se llevó á cabo. Insertamos asimismo la reproducción de los tres títulos de honor expedidos á su favor, uno por Fernando VI, de Arquitecto delineador de la fábrica del Real Palacio, y otros dos por la Academia de San Lucas de Roma, que nos facilitó galantemente el muy ilustre catedrático de la Facultad de Ciencias, Excmo. Sr. D. Manuel Rico y Sinovas, que afortunadamente los ha conservado.

Párrafo aparte merece nuestro querido y erudito maestro el Excmo. Sr. D. Juan Gualberto López Valdemoro, Conde de las Navas, Bibliotecario mayor de Palacio, quien con su valiosa influencia nos ha proporcionado cuantos medios hemos creído necesario utilizar para nuestras investigaciones en las oficinas de la Real Casa.

No concluiremos sin expresar las gracias más calurosas á todos aquellos que, separados de la común indiferencia, nos han auxiliado con sus juiciosas, rectas y sabias observaciones, sin las cuales este ensayo biográfico hubiera salido más imperfecto; y especialmente al ilustradísimo P. Barcia, jefe de la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional. Asimismo guardaremos eterno agradecimiento al inteligente Archivero del Ayuntamiento de Madrid, D. Higinio Ciria.

Si este trabajo es acogido benévolamente, habremos conseguido nuestro pensamiento de recopilación con más fortuna que esperábamos, rindiendo un pequeño tributo á uno de los más preclaros hijos de la provincia de Madrid.



RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

ARQUITECTURA ESPAÑOLA

DESDE CARLOS V Á LA ÉPOCA DE DON VENTURA RODRÍGUEZ

Los asuntos y negocios de política, religión y guerra, que ocuparon la atención del Emperador Carlos V y de su hijo Felipe II en el siglo XVI, fueron muchos y graves, ora en Inglaterra, ora en Flandes, en Francia, en Italia, en Turquía, en África, en Indias occidentales y orientales, y hasta en los diferentes reinos de la Península; sin embargo, las bellas artes alcanzaron en España la transformación primero del gótico antiguo, seguida del arte neoclásico, en la referida centuria.

Como pruebas pueden recordarse algunos Arquitectos de aquella centuria décimosexta que, como Diego de Siloe, supieron separarse, aunque no del todo, del aire y dimensiones de las obras gótico-germánicas, decadentes ya en su tiempo, desechando la ojiva y la ornamentación propia y peculiar de este estilo, y acercándose á la sencillez característica de las obras de la restauración arquitectónica en España. Como ejemplo puede citarse la Catedral de Granada, empezada á construir en 1529, la cual, si bien adolece de algunos recargos en su follajería, no está exenta del estilo romano en la forma y distribución.

El famoso Alonso de Covarrubias prefirió la forma romana, é hizo cuanto le fué factible por demostrar las excelencias de ésta; poseyendo mayor comprensión que su antecesor para edificar monumentos equiparables á los tiempos de Septimio Severo.

Machuca, más imitador que los anteriores del gusto romano, procuró dar á sus fábricas tal aire de grandiosidad, que es punto menos que imposible distinguir al Arquitecto formado en la escuela gótico-germánica; ejemplo bien patente tenemos en el palacio de Carlos V, empezado á levantar en Granada por el año 1527; en él se puede admirar, á la par que la simplicidad clásica, la graciosa ornamentación que Machuca supo elegir con un gusto artístico entonces raro, y con el cual, sin desfigurar las formas, aquel maestro buscó sitio á propósito para que realizase la obra, procurando ser sencillo y severo en sus construcciones; díganlo si no los muros del palacio mencionado anteriormente y sus dos galerías, dórica una y la otra jónica.

Juan de Toledo, de quien son los planos del Monasterio del Escorial, monumento reputado como una de las maravillas del arte, imprime á sus fábricas majestad y severidad en el conjunto, simplicidad en sus formas, y en la combinación de sus partes armonía, demostrando un profundísimo conocimiento del arte clásico, que aprendió en la escuela de Miguel Ángel.

Juan de Herrera, discípulo predilecto del anterior, aparece con su ingenio colosal para acomodar á su época la manera de construir entre los romanos. Sus ideas, su inventiva y las situaciones que le rodeaban, dieron á sus fábricas aquella sublime majestad, aquella severa simplicidad nunca exenta de genio que

caracterizan su estilo y le hacen eminentemente español; ahí está el Monasterio del Escorial, en cuyos planos hizo no pocas alteraciones, á más de deberse á su mano el trazado del templo. Es dórico, colosal en sus dimensiones y con una proporcionalidad que encanta, sin tener en cuenta la completa armonía que existe en todas sus partes; unido á todo ello vemos el aspecto y la luz admirablemente dispuesta en aquel templo, que inspira y que subyuga los sentidos, asemejándose á regiones eminentemente divinas en que cree el espectador verse transportado, y he aquí el mérito primordial de Herrera, ese carácter de luminosidad admirable que supo imprimir á sus fábricas, dándoles la fisonomía que, por decirlo así, se destaca en todos sus edificios religiosos; fisonomía difícil, muy difícil de alcanzar entonces, por la necesidad de acomodar un arte por todos conceptos pagano á los principios del Cristianismo.

Síguenle en sus máximas, en sus pensamientos, muchos y muy célebres Arquitectos, poseídos del gusto clásico y observadores minuciosos de la antigüedad: Francisco Villaverde, Juan Álvarez, Pedro Blay, Baltasar Álvarez, que construyó la iglesia de San Agustín en Valladolid; Antonio Segura y tantos otros. He aquí el período más hermoso, la página más gloriosa de la arquitectura greco-romana, restaurada en España en este primer período, alentada y protegida por los monarcas citados, el clero y la nobleza, y que ocupó la casi totalidad del siglo XVI.

Cuando á Herrera, como discípulo suyo, sucedió Francisco de Mora, ya empezaba á resentirse algún tanto la arquitectura española de aquella majestad que hemos admirado en el

Monasterio del Escorial. Las continuas guerras que España sostuvo en el siglo XVI, y con ellas el cúmulo de atenciones y gastos, hacen que parezca casi dubitativo, si no existieran las fábricas ideadas y realizadas por los más loables Arquitectos españoles, que quedara tiempo y gusto en aquella centuria para levantar aquellas maravillosas obras del arte. Pero las desgracias en la guerra unidas al gusto italiano, rápidamente propagado por toda Europa en el siglo XVII, causaron la degeneración del arte arquitectónico en España, llevado á su completa decadencia merced á errores lamentables y contratiempos no merecidos.

Sin embargo, todavía nuestra arquitectura tuvo la fortuna de contar maestros inspirados como Francisco de Mora, que hizo sus fábricas acomodadas á las máximas y principios de Herrera. En sus obras era parco en el ornato, severo á la par que gracioso en la construcción, sencillo en las formas. ¿Pero qué vale el esfuerzo de uno y los pocos que le seguían, si luchaban en contrario con la penuria del Erario público y contra la ola invasora del que se llamaba el nuevo arte del genio italiano? Por eso se vió á Mora resistir denodadamente, construyendo dos casas: la de Oficios y la de la Compañía en el Escorial, el palacio del Duque de Lerma en Madrid, llamado de los Consejos, los conventos é iglesias de Porta-Coeli y Descalzas Franciscas, diseñando las trazas de Nuestra Señora de Atocha; ayudándole otros profesores que parecían proceder de su escuela, como Baltasar Álvarez, Nicolás Vergara, Juan Mas, Bautista Monegro, maestro mayor del Alcázar de Toledo, y otros varios, cuyos nombres han pasado y pasan ignorados para la historia de las Bellas Artes, cuyas fáabri-

cas se admiran todavía y sirven de enseñanza á las generaciones actuales, como, por ejemplo, el claustro de Nuestra Señora del Prado en Valladolid, el convento del Carmen en Salamanca y algunas más.

De aquel tiempo y cuando se acercaba rápidamente la moda de Churriguera, merece especial mención Juan Gómez de Mora, sobrino y discípulo de Francisco, que, conservando el gusto característico de la arquitectura del siglo XVI y siguiendo las reglas de su tío, levantó multitud de edificios, tal como la iglesia del convento de San Gil, las Recoletas Agustinas de la Encarnación de Madrid, el colegio é iglesia de la Compañía en Salamanca, el convento y templo elíptico de Recoletas Bernardas en Alcalá de Henares, etc., obras en las que, si bien se ve la intención por el gusto greco-romano, no existe ya aquella simplicidad que domina en las obras de Francisco de Mora, siempre que procura alguna mayor exornación y libertad en sus líneas.

No se puede dudar que aquella antigua arquitectura romana, cual se la vió florecer con los Toledos, Herreras y Moras, llegó á su más grande postración y decadencia desde mediados del siglo XVII hasta el final del mismo, como producto indudable del estado social de España y de la opinión artística y literaria. Sin embargo, conviene no olvidarse que esta decadencia del arte comprendió por igual á la Europa entera.

Los italianos del siglo XVII olvidaron la severidad que distingue eminentemente las construcciones greco-romanas, se apartaron algún tanto de sus maneras sencillas, y sin alterar la regularidad y buenas formas de las partes arquitectónicas, las revistieron

de follajes, frisos y decorados entrepaños, demostrando el deseo de la novedad con la sola pompa del ornato.

Francisco Borromino fué el primero que bastardeó el arte de Vitruvio, trastornando volutas, prodigando ménsulas, mutilando frontispicios y dando ocasión para que un crítico expresase la fuente del gusto de su arquitectura de esta manera: "figúrese un muchacho que dobla un papel, le recorta con mil vueltas, le extiende y halla una cosa al parecer bonita, porque un lado corresponde al otro; pues esta es la arquitectura de Borromino."

España no podía apartarse de la influencia que este nuevo género de arquitectura tenía en los demás Estados europeos, contribuyendo á ello por un lado las constantes y estrechas relaciones con Roma y el hallarse sostenido y sustentado aquel arte por hombres de gran ingenio; por otro, porque en España se fueron agotando los recursos de la única escuela que quedaba del arte neoclásico después de poco más de un siglo de labor fecunda, en el que se construyeron innumerables fábricas, citadas algunas anteriormente y que causan admiración al mundo entero, tanto más, cuanto que las condiciones políticas y sociales de nuestra España fueron en el siglo XVI tan difíciles y angustiosas.

Habíase ido ocultando para ésta la estrella de la fortuna con el reinado del último monarca de la Casa de Austria, y aunque quedasen de nuestras glorias artísticas las obras que atestiguan el engrandecimiento del siglo XVI, en la época á que nos referimos el genio en España para reproducirlas se había ido eclipsando; las artes y las letras, que tanto enaltecieron nuestro nombre, habían sufrido la misma decadencia, viéndose trazar y levantar desde

mediados del siglo XVII en España los monumentos delirantes de los secuaces de Donoso y Churriguera, que no ofrecían sino corrupción en el gusto, más hinchazón que grandeza, extravagancia en los conceptos, con refinamiento de ingenio pero sin espontaneidad, caracteres deducidos de las obras que todavía hoy existen entre nosotros de la escuela de Borromino.

El género de arquitectura á que nos referimos, nacido en Italia, corrompiendo la antigua sencillez del greco-romano, con innovaciones caprichosas, fué difundido y sacado de su cuna por el P. Guarini, cooperando con él infinito número de discípulos que ponían de manifiesto sus extravagancias; y antes que Donoso, Tomé, Churriguera y Rivera autorizasen entre nosotros el ostentoso alarde de su licencia, ya el citado Guarini lo había demostrado más que suficientemente en el tabernáculo de la iglesia de San Nicolás en Verona, y en Vicencio en la de los PP. de Ara-Coeli; monumentos estos en los que se pone de manifiesto los extravíos del gusto, procurando más tarde sonrojar con ellos á nuestros Arquitectos, sin que les quepa otra culpa que la de haber acomodado sus reglas y compases á la moda italiana del gusto y capricho de los que pagaban.

Aunque la dominación del borrominismo no fué en nuestra Península de gran duración, parece que compensó á esta brevedad el considerable número de aficionados que tuvo; así lo prueban el cúmulo de edificios que se levantaron, hasta el extremo que no hay provincia en España que no cuente algún recuerdo de su enrevesada ornamentación; y lo atestiguan el transparente de la Catedral de Toledo, construído por Narciso Tomé en 1732; el

palacio de San Telmo en Sevilla, obra de Figueroa, y en Madrid la fachada de San Luis, el Hospicio, el cuartel de Guardias de Corps, la iglesia de San Antonio Abad, obras todas de Rivera, y otras que como triste recuerdo del arte han desaparecido, como las iglesias de Santo Tomás, Santa Cruz, etc.

Si bien es cierto que para formar juicio del arte borrominesco es preciso considerarle y estudiarle bajo el espíritu de la época en que floreció, como dice D. José Caveda muy acertadamente en su *Ensayo histórico de la Arquitectura española*, no es menos cierto que, á la sazón, existían arquitectos cuyas obras, si no exentas de fantasía y sutileza, con recargo de follajes de la arquitectura churrigueresca, eran más severas y elegantes, por lo mismo que recordaban las líneas generales de la arquitectura greco-romana, y no se concibe bien definidamente se prodigasen los monumentos de Rivera y sus secuaces con desventaja de los de aquéllos, atendiendo á los precios verdaderamente fabulosos á que se cotizaban los diseños de la escuela borrominesca; tanto más, cuanto que en esta época eran superiores las cargas del Estado á los rendimientos y tributos de la Nación.

La muerte de Carlos II, el cambio de dinastía y la larga y cruenta guerra de sucesión, fueron causas más que suficientes para echar por tierra lo existente y crear una nueva sociedad de aquel oscuro caos que, aunque no tan esplendorosa como en los buenos tiempos de Felipe II, era más racional que aquélla en su decadencia; claro está que la arquitectura borrominesca había de morir con este cambio, puesto que era determinada de la época y las circunstancias que la rodeaban, y al desaparecer éstas debía

rodar aquélla por el mismo camino, dejando el paso franco á las fábricas de Vicente Tosca, Caro y Frey de la Barrera, cuyas obras majestuosas y delicadas, aunque deslucidas por una ornamentación rutinaria y algo recargada todavía, pueden considerarse como las avanzadas del clasicismo arquitectónico en España.

Felipe V al subir al trono, recordando la pompa y brillantez de la Francia de Luis XIV, donde las bellas artes tenían la protección del Gobierno y la veneración del pueblo, no pudo menos de sentir vivos deseos de levantar el estado tan lastimoso de prostración en que se hallaba el arte en nuestra querida Patria. Propúsose restaurarle, dedicando atención preferente á la arquitectura, puesto que de la belleza y elevación de ésta se define bien claramente el estado próspero de las naciones desde cualquier punto de vista que se las considere; así es que, creyendo faltaban en nuestro suelo dignos sucesores de los viejos Toledos y Herreras, había necesidad de traer á España artistas extranjeros que, con motivo de grandes obras, pudieran ejercitar el talento, excitando la emulación entre nuestros artistas por los buenos principios de la arquitectura neo-clásica.

Para conseguir tan noble fin, Felipe V mandó venir á su Corte en primer término D. Felipe Juvara, educado en la escuela de Fontana, encargándole la dirección de las obras del Palacio Real de Madrid; pero, desgraciadamente, aquel maestro tan sólo pudo estar al frente de ellas por espacio de dos años, en que la muerte relegó al olvido su proyecto de fábrica. ¡Lástima grande que sus planos no se llevaran á cabo! Prueba de ello es el magní-

fico modelo que, con arreglo á los mismos, y trabajado, entre otros, por D. Ventura Rodríguez, se conserva en el Museo de Artillería.

Habiendo pedido el Rey parecer á D. Felipe Juvara sobre cuál sería su más digno sucesor para la dirección de la obra maestra, respondióle lo era D. Juan Bautista Sachetti, discípulo suyo, que gozaba ya de gran reputación en la Europa latina.

Encargado, pues, Juan Bautista de la dirección de las obras reales, emprendiólas muy pronto, determinando aquellas nueva era para las artes españolas, puesto que en sus construcciones tomaron parte los jóvenes artistas españoles de aquel entonces, como Rodríguez, Villanueva y otros, que merced al estudio de las matemáticas, y más que nada al fervoroso amor que sentían por los rasgos, caracteres y casi sublime majestad del puro arte greco-romano, elevaron la arquitectura al más precioso gusto artístico.

Multitud de profesores extranjeros ayudaron con su presencia al monarca en la iniciación de la restauración, pudiendo citar á Don Santiago Bonavit, que labraba en Aranjuez la iglesia de San Antonio, mientras que Marchand, sucesor de Caro Idrogo, dirigía las obras reales de la misma villa y D. Francisco Carlier trazaba la iglesia de los Premostratenses de Madrid; aunque entonces no faltaron profesores españoles que conforme al gusto de Herrera florecían y rivalizaban con los extranjeros; tal fué Fray Juan de Ascondo, que diseñó las iglesias de San Román de Hornija y de Villar de Frades, y otros muchos insignes maestros.

Todos estos artistas procuraron dar á sus monumentos la antigua severidad y nobleza; pero encontraron el arte en período tan deplorable, con una delicadeza tan melindrosa, que, si bien

amaron la pompa artística huyendo de la hinchazón y prodigalidad que pudieran hacerla ridícula, sin embargo, échase de ver cierta frivolidad altiva que la sociedad requería y que motivó no llegaran sus obras á la perfección, al armonioso y bello conjunto, á la galanura y gentileza, á la par que suntuosidad y magnificencia, á que poco después consiguió levantar la arquitectura el eminente Arquitecto español D. Ventura Rodríguez Tizón.

En el reinado de Fernando VI continuaron las mismas ideas en la construcción, caminando ya la arquitectura por un buen sendero con la constitución de la Academia de San Fernando; idea del tiempo de Felipe V, como lo prueba el establecimiento de la Junta preparatoria para Academia de Bellas Artes, establecida en Madrid por Real cédula de 13 de Junio de 1744. Los profesores de más reputación en el extranjero, mandados llamar á España por Felipe V y Fernando VI, entre los que se cuentan Marchand, Juvara, Sachetti, Bonavia y Carlier, con españoles tan ilustres como Ventura Rodríguez, Juan Villanueva y Silvestre Pérez, dirigieron á la juventud que se dedicaba á la ciencia de Vitruvio, hermanando los principios nacidos en la escuela de Fontana con los de Toledo y Herrera, y con el estudio y contemplación de los más bellos monumentos de la antigüedad clásica.

En 12 de Abril de 1752 expidió Fernando VI una Real cédula creando la Academia de San Fernando, cuyo objeto principal era metodizar la enseñanza difundiéndola por toda España, y más tarde, á partir del año de 1777, reinando Carlos III, para que sirviese de tribunal supremo de censura y aprobación de los planos y diseños de cuantas obras se pretendiesen construir, no

solamente en la Península, sino también en nuestras posesiones de Ultramar.

La antigüedad clásica había triunfado, si bien no del todo, puesto que hasta la época en que el eximio Rodríguez llega al culminante puesto de Director general de la Academia de San Fernando, no se echa de ver la primitiva pureza del estilo neoclásico, que ya ni Churriguera, Donoso, Barbás y Rivera, atrevidos y licenciosos continuadores de Borromino, tienen panegiristas ni secuaces en sus delirantes concepciones.

Carlos III, al subir al trono, se halla, según se desprende de la lectura de las obras impresas en su reinado, con un período de transición en el mundo artístico. Grande y magnánimo, con una voluntad de hierro y con una reputación más elevada todavía por sus colosales é innumerables empresas en Italia, procura por cuantos medios le son posibles levantar las letras y las artes á aquel período de gloria y esplendor en que vemos á España en el siglo XVI. Aficionado á las bellas artes, animó en España su restauración, como lo hizo en Nápoles por las circunstancias, felices para su idea, cual fué, entre otras, el descubrimiento de Herculano y Pompeya, seguido de las controversias, razonamientos y comparaciones á la vista de las estatuas, relieves é inscripciones; en una palabra, toda clase de monumentos ignorados de la antigüedad puestos á la luz del día merced á las excavaciones, que produjeron en la mente de Carlos III, como en otros muchos, ideas del sentimiento de la belleza y delicadeza romanas como hasta entonces no se conocieron.

No poco también es ayudado el renacimiento del más puro

clasicismo con las obras que daban á luz escritores de gran mérito, en las que de una manera denodada combaten las reminiscencias que de la pesada ornamentación churrigueresca quedaban todavía, poniendo enfrente y ensalzando las excelencias del estilo greco-romano. Tales fueron Dandr , Walet, Milizia, Wimkelman, Algarroti, Zanetti y otros.

El arte á principios del siglo XVIII se encontraba con Juvara y Sachetti construyendo los Palacios Reales de Madrid y de Aranjuez; Francisco Carlier trabajando en el de la Granja; Francisco Sabatini, yerno y discípulo del célebre Wambitelli, encargado por Carlos III de algunas construcciones en la capital de la Monarquía, como son las puertas de Alcalá y de San Vicente ( sta recientemente demolida) y la casa de la Aduana, hoy Ministerio de Hacienda; D. José Hermosilla, por cuyos diseños se construyeron el Colegio mayor de San Bartolomé en Salamanca y el Hospital general de Madrid; D. Juan Sagarvina, constructor de las fachadas de Osma y Ciudad Rodrigo; D. Manuel Machuca, trazador de los templos de Bermeo, Membrilla y otros; D. Miguel Fernández,   quien se debe la iglesia del Temple en Valencia, y otros muchos profesores, que florecían por aquel entonces; pero en todas sus obras n tase originalidad escasa, ornamentación pobre, con algunos resabios de churriguerismo, y el deseo de apartarse de este estilo, aunque sus esfuerzos resultaron inútiles, no pudiendo alcanzar sus fábricas la gravedad, belleza y sencillez del neo-clasicismo, hasta que D. Ventura Rodríguez y D. Juan Villanueva, dotados de más genio y gusto que los anteriores nacionales y extranjeros, aunque el camino

se hubiera allanado, vienen á dar á los monumentos la dignidad y delicadeza del antiguo romano, á la par que la gracia y soltura, de que hasta entonces carecieron en España.

En este trabajo de restauración se distinguen bien claramente dos períodos. El primero abraza desde el advenimiento de Felipe V al trono de San Fernando hasta D. Ventura, y el segundo desde éste en adelante.

Limitados exclusivamente á ocuparnos del por tantos títulos célebre D. Ventura Rodríguez, después de haber reseñado ligeramente la primera restauración del arte greco-romano y el estado en que se encontraba en España después de las licencias del churriguerismo en el primero de los dos períodos en que se ha dividido la segunda restauración del arte neo-clásico, pasemos á reseñar su biografía.



NOI PRINCIPE E CONSIGLIERI DELLA NOBILE ET INSIGNE ACCADEMIA
DEL DISEGNO IN ROMA SOTTO GLI AVSPICJ DEL GLORIOSO
EVANGELISTA S. LVCA



APERFETTA futura memoria facciamo noto a tutte e singole persone di qualsivoglia grado e condizione qualunque da Sommi Pontefici diretta al bene pubblico essendo per eccellenza e perfezione delle belle e virtuose Professioni di Pittura Scultura e Architettura creata quella nostra Accademia composta di Sommi peritissimi affetti come Luminari e Maestri d'illustrazione dalla mente della Gioventù sfugganti le tenebre dell'ignoranza come più ampiamente appare dal Breve di Gregorio XIII. in data dell' 13. Ottobre 1577. e dall'altro di Sisto V. in data dell' 5. Giugno 1585. Et essendo secondo della mente pontificia sempre stati ammessi al numero di Accademici di merito persone peritissime e di prima sfera nelle sud. Professioni. Quindi è che la nostra Congregazione Accademica riconoscendo il talento del Signore D. Ventura Rodriguez Spagnuolo Architetto impiegato nelle opere di Sua Maestà Cattolica lo abbia reputato degno e meritevole del grado di Accademico di merito con sùo decreto dell' 19. Aprile dell'anno 1745. con averlo anche ammesso al possesso di detto grado.

Noi in virtù dell'autorità concessaci dagli sud. Sommi Pontefici e in sequela dell'acettazione e ammissione fatta con il presente nostra Diploma dichiariamo e confermiamo per vero e meritevole Accademico della nostra Accademia del Disegno e per Professore di Architettura nel grado sudetto il nominato Signore D. Ventura Rodriguez, e come tale lo riconosciamo e approviamo, che come tale sia da ogni parte rispettato, onorato, e privilegiato, comunicandogli a d'effeto tutti i singolari privilegi onori grazie, esenzioni, immunità, e prerogative concesse alla nostra Accademia di S. Luca agli Sommi Pontefici, e dall' Eccellso. Papa Paolo Romano con sue decreti dell' 15. e 16. Giugno 1620. e per concederle il di lui merito e persona abbiamo fatto scendere il presente nostra Diploma da Noi sottoscritto e munito col solito sigillo di d. nostra insigne Accademia.

Dato dalla stanza del nostro Studio Accademico questo di 9. Aprile dell' Anno 1745.



Per Dato degli Principi
Io si. De Troy consigliere.

Luigi Vanvitelli Segretario

DON BALTHASAR ELGUETA, Y VIGIL, COMENDADOR D MUSEROS
EN LA ORDEN DE SANTIAGO, INTENDENTE DE EJERCITO, Y GENERAL DE LA REAL

Fabrica del nuevo Palacio situada en el antiguo Alcazar de esta Villa de Madrid, y Vice-protector de la Real Academia de Pintura, Escultura, y Arquitectura de ella.

POR QUANTO EL REY NUESTRO SEÑOR, QUE DIOS
GUARDE, ENTERIDO DEL MERITO QUE HA ADQUIRIDO D. VENTURA

RODRIGUEZ, en lo mucho que ha trabajado desde el principio de la Fabrica de Palacio, en el Empleo que fuese de primer Delinador de ella, y atendiendo a los utiles progresos que ha hecho en las Matemáticas, a la aprobación que sus Dignos han merecido a la Academia de San Lucas de Roma, y a la casi continua, y sostenida asistencia que tiene en los Estudios de Arquitectura de la Academia Real de Madrid: ha resuelto su Magestad (según muchu participada el Excelentísimo Señor Don Joseph de Cáraxal, y Llamante Ministro de Estado, y Decano de este Consejo, en arroyo de cinco del presente mes de Marzo) que al citado Don Ventura Rodriguez, se le título de Archibito Delinador mayor de la expuesta Real Fabrica de Palacio. Ba tanto, para que se tenga efecto esta Real resolución de su Magestad, mando al Archibito Jos Subalternos, el Intercor, sus Alcaldes, Delinadores, y demás Oficiales, y Empleados en la precitada Real Fabrica de Palacio, y fuera de ella, adhiran, hagan, y tengan por tal Archibito Delinador mayor al nominado Don Ventura Rodriguez, y guarden los honores, y preeminencias que goza, tanto por este Empleo, quanto por el de Academico de la citada Real Academia. Y asimismo mando en nombre de su Magestad, y de mi parte, que en cargo a todos, y qualesquier Justicias de las Ciudades, Villas, y Lugares de estos Reynos, y Señorios, y de más Personas ante quien este mi Título, ó su traslado autentico fuere presentado, tambien lo hagan, y tengan por Archibito Delinador mayor, y guarden, y hagan guardar los honores, exenciones, y fueros que le deven ser guardados, y su Magestad tiene concedidos a todos los que sirven en su Real Obra, y sus Fabricas, por su Real Cédula expedida a esta Intendencia, en San Ildefonso a veinte y seis de Julio del año pasado de mill setecientos quarenta, y siete. Dado, sellado, firmado, y referendado del infancísimo Secretario (con aprobación del Rey) de esta Intendencia en Madrid a ocho dias del mes de Marzo de mill setecientos y noventa, y nueve. Enne renglones: mayor: Vale.



Don Balthasar Elgueta y Vigil

Por Acuerdo de la Real Academia de San Lucas de Roma
Don Juan Martin de la Higuera

Fotografía de Hauser y Menet. Madrid

TÍTULOS HONORÍFICOS DE D. VENTURA RODRIGUEZ

BIOGRAFÍA

DE

DON VENTURA RODRÍGUEZ TIZÓN

La biografía en España de sus maestros en ciencias y artes siempre será trabajo difícilísimo de redactar, como ya indicamos en el Prólogo, y es tanto más difícil tratándose en particular de algunos de aquellos, á causa del silencio que sus contemporáneos guardaron sobre aquellas obras más influyentes en la marcha progresiva de las artes y ciencias en España.

Á este silencio los autores extranjeros, cuando intentaron escribir la biografía universal de los hombres que habían florecido en todos los ramos del saber en Europa, desde principios del Renacimiento, no le llamaron olvido, y menos modestia científica, tecnológica y artística, tratándose de España, sino más bien sistema de la biografía en Europa, para hacer el vacío en derredor de la memoria de los hombres de ciencias y artes que habían florecido en la Península ibérica.

Por estas razones es como se puede explicar por qué en las obras bibliográficas universales de Europa se leen frases referentes á nuestra Patria, en que se afirma que sus obras de arte, si alguna existía como ejemplo de belleza del siglo XV, pertenecía, ó á las escuelas moriscas, gótico-alemanas, flamencas ó italianas.

En la centuria décimosexta las mismas biografías universales aseguran que todo lo que existió de arte y para el arte en España fué italiano, flamenco ó francés. En el siglo XVII, que se le distingue en la historia por la depravación del gusto y aberración borrominesca del arte en Italia, aunque los españoles se resistieran á recibirle para sus obras, al fin entre ellos se dice que florecieron los Churrigueras y Tomás.

Con relación á la centuria decimoctava, en que floreció Don Ventura Rodríguez, los extranjeros se han creído siempre con derecho á afirmar en sus biografías que el arte en todas sus manifestaciones en la Península ibérica fué absoluta y exclusivamente italiano, aunque con matices ó colores señaladamente franceses, ó sea, de una escuela que pudiera llamarse franco-italiana, sin añadir la palabra española, porque las gentes, lo mismo las de mayor altura social que las más ilustradas de España, no pusieron por su parte más que dinero, brazos y una destreza instintiva más ó menos señalada á la disposición de aquellos maestros que llegaban de Italia y Francia á buscar fortuna en la Península, pretendiendo que sólo ellos eran los que traían el gusto y la inteligencia para realizar las obras arquitectónicas en nuestro país.

Las afirmaciones históricas que preceden, fundadas, como se lleva indicado, en el silencio de los biógrafos españoles, es evidente que como pruebas son negativas, lo cual, para la historia verdadera de la inteligencia y destreza de los hombres de un país cualquiera, en buena lógica no sirve para nada, y vamos á demostrarlo con la biografía de D. Ventura Rodríguez Tizón.

Nació éste en 14 de Julio de 1717 en la villa de Ciempozuelos, para ser muy pronto uno de los más distinguidos hijos de aquélla

por su saber y destreza en la arquitectura propiamente dicha española. Sus padres fueron D. Antonio Rodríguez Pantoja y Doña Jerónima Tizón y Espinosa. El primero y su hermano Blas, así como algunos de sus abuelos, procedían de una modesta familia de maestros muradores, albañiles y alarifes que en el siglo XVII habían alcanzado por sus obras crédito de hábiles artesanos. Por lo tanto, los años primeros de D. Ventura Rodríguez es evidente é innegable transcurrieron observando las labores y trabajos en el arte de construir y edificar en que se ejercitaba, aunque fuese empíricamente, su padre D. Antonio; pero éste comprendió la importancia de la arquitectura y sus verdaderos principios leyendo, sin duda, á Caramuel, libro que entonces andaba en manos de los oficiales albañiles en España, en el que vió la amarga crítica de escritor tan ilustrado sobre aquellos maestros de obras que, según dice¹, “á los pocos días de ejercer su oficio, sin saber Aritmética y Geometría, se cuentan en el número de los Arquitectos”; añadiendo aquel Prelado: “si lo fueran, podía decirse que la Arquitectura era un arte puramente mecánico que se ejecutaba con las manos y no con el ingenio.”

Cuando esta opinión empezó á cundir y á extenderse por España, D. Antonio Rodríguez Pantoja, como padre de D. Ventura, siguiendo el consejo del P. Caramuel, procuró enseñar á su hijo la Aritmética y Geometría que él poseía, para que, en su día, si llegaba á ser Maestro de obras, pudiera alcanzar con derecho propio á ser Arquitecto, no sólo por las manos, sino por el ingenio y gusto peculiar del artista y hombre de ciencia.

Como no fuera suficiente, á juicio de D. Antonio Rodríguez,

1 *De la arquitectura oblicua*, pág. 28.

la Aritmética y Geometría que él podía enseñar, para lograr el fin que se proponía, y ocupado como se encontró de oficial de albañil en las obras del Real Sitio de Aranjuez, adonde acudía á trabajar bajo la dirección de D. Pedro Caro Idrogo, Maestro mayor y Aparejador del mencionado Real Sitio desde 1712, y en particular desde 1727, en que se derribó el antiguo palacio que allí existía, D. Ventura Rodríguez acompañó permanentemente en el Real Sitio á su padre desde el 2 de Mayo del último año referido, y bajo la dirección del ya citado Caro Idrogo, Carabinero real que fué de los ejércitos españoles, se perfeccionó en la Aritmética, Geometría y en el Dibujo de todos géneros de aplicación inmediata de la Arquitectura, resultando que en 1732, en que murió aquel excelente maestro, D. Ventura Rodríguez, que tan sólo tenía quince años, era uno de los primeros tracistas y delineantes que, puede asegurarse, existían entonces en España, como tuvo ocasión de probarlo muy pronto en 1733 cuando las obras de la nueva fábrica del palacio de Aranjuez estuvieron bajo la dirección del francés D. Esteban Marchand, Coronel de Ingenieros, y en 1734, cuando aquellas obras pasaron á manos de D. Leandro Brachelieu, también francés é ingeniero al servicio de España; y respecto de pinturas y adornos, ante D. Juan Bautista Galuci, D. Santiago Bonavit, su ayudante, y otros muchos profesores italianos, doradores, pintores y pretendidos hidráulicos que hasta el año de 1739 invadieron las obras del palacio de Aranjuez muy principalmente, por el favor que por entonces les dispensó Su Majestad Doña Isabel de Farnesio, aunque en realidad aquella colonia no fuese más que una reunión de artesanos, y no maestros Arquitectos, á pesar de haber escrito bajo una corona real aquellas dos lápidas para el indicado palacio, en las que se leía en latín y castellano, con

objeto de hacer creer que como obra excelente por el arte les pertenecía.

PROV.^a R.^a
OPUS MAGNUM,
PROVIDE, ET CURATE CONSTRUCTUM
POTENT.^{mi} SUB AUSPICIIS MAX.^{mi} R. PH. V.
A. S. N. 1739.

PROVIDENCIA REGIA, OBRA MAGNÍFICA,
PRÓVIDA Y DILIGENTEMENTE CONSTRUIDA BAXO
EL AMPARO Y ORDEN DEL PODEROSÍSIMO Y
GRANDE REY FELIPE V EL AÑO DE NUESTRA SALUD 1739

Cuyas lápidas, iguales de tamaño, aunque tenían cincelados el caduceo de Mercurio coronado y la cornucopia de la abundancia con flores y frutos, se quitaron pronto de su sitio para retirarlas al almacén de materiales y trastos inútiles.

En tanto, aunque poco, se puede admitir que D. Ventura Rodríguez aprendiese algo en medio de aquella pléyade de italianos, que todos pretendieron y consiguieron se les pagase como ilustrados maestros, porque la edad de veinte á veinticinco años de Rodríguez se prestaba á enriquecer los conocimientos adquiridos bajo la dirección de D. Pedro Caro Idrogo, que, además de la ciencia que el último poseía, le facilitó estudiar en el Archivo y Contaduría los planos, proyectos, informes y presupuestos que formados por Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, como maestros mayores, habían dejado en aquel Archivo; Toledo en 1561, es decir, un año antes que se ocupase de las obras del Escorial, y Herrera en 1574, en cuyas épocas todos los artífices y artesanos que trabajaban en aquellas obras, dirigidas por aquellas dos lumbreras del arte, para formar contraste con el siglo XVIII, eran castellanos y de la tierra, como Jerónimo Gil, Lucas Escalante, Maese Antonio, Antonio Segura, Juan Bautista el Marmolero, Maese Pedro de

Mola, á quien siguieron en 1593 Antón Morillejo, Pedro Virola, que trazó en 1590 las oficinas y talleres para la Armería, y otros muchos maestros, artífices y obreros, todos hijos de la provincia, que sin haber aprendido el arte en Francia ni en Italia, dirigidos unas veces por Toledo y otras por Herrera, levantaron el antiguo y maravilloso palacio de Aranjuez.

Tales fueron las obras que tuvo ocasión de estudiar Don Ventura Rodríguez, para hacerse el más excelente Arquitecto de su siglo y época, antes de que cayeran en ruinas por el fuego del 16 de Junio de 1748. Y cuando aquellos antiguos trabajos no pudo estudiarlos en sus menores detalles y conjuntos por hallarse demolidos, lo hizo el joven Rodríguez por sus planos, trazados y dibujos, de los cuales puede tenerse idea aproximada leyendo la magnífica descripción de aquel palacio, que, como museo del gusto arquitectónico en la España de los siglos XVI y XVII, le pintó Leonardo Lupercio de Argensola, cuando tratando de todas aquellas obras genuinamente castellanas, decía, entre otras cosas:

Álzase al lado del jardin florido,
con quatro hermosas frentes, una casa
que nunca el sol su semejante ha herido
del alto chapitel hasta la basa;
ninguna imperfección hallarse puede
si el gran Vitruvio vuelve y la compasa.

Posteriormente la restauración y todo lo que en aquel Real Sitio se fabricó fué por un capricho de la suerte y por el favor señalado de S. M. la Reina Doña Isabel de Farnesio como viuda de Felipe V. En lugar de ser escuela de artistas castellanos, como en tiempo de los Austrias, se convirtió en escuela de labores italianas, por el pintor Bonavit, aunque se llamaba arquitecto, por Conrado Giacinto y Santiago Amiconi, también pintores, por Francisco

Sabatini, que favorecido por la Reina viuda llegó á ser en contadísimos años Mariscal de Campo en el Ejército, y en lo civil Maestro mayor de todas las obras reales, aunque sus contemporáneos amargamente le criticaban en público, al presentar como propias de su ingenio las obras de su suegro Wambitelli¹, celebrado Arquitecto napolitano; pudiéndole haber comparado nuestro ilustradísimo crítico Bosarte con Dinócrates cuando se valió de las ideas de su suegro para ser artífice de su fortuna.

Otros cuarenta ó cincuenta más, con el título de maestros, formaron la colonia italiana de Aranjuez, á la cual se debió el aire arquitectónico del país de que vinieron aquéllos á España, dando lugar á que los viajeros extranjeros, cuando admiran las bellezas que en la actualidad se conservan en el Palacio y jardines de aquel Real Sitio, digan, contemplando las obras modernas, que en la mencionada Casa Real todo es italiano.

Si entre ellos llega por casualidad uno que es maestro ó inteligente en el arte, al admirar los restos de las obras antiguas en el mismo Palacio de Aranjuez anota en su cuaderno de apuntes que lo moderno es italiano y los restos preciosísimos de lo antiguo todo fué invención de Vignola, italiano también, y por tanto del gusto de su país en el siglo xvi; lo cual presupondría que Don Ventura Rodríguez, como ingenioso tracista y diestro Arquitecto, estudiando los primeros años de su carrera en las obras concluídas en el Real Sitio, fué discípulo de Vignola, y en Madrid del italiano Fontana, cuya escuela se dice trajeron á España los celebrados Juvara y Sachetti, y de los que no fué sino delineador principal.

¹ Véase D. José Folch: *Variedades de ciencias, literatura y artes*, tomo iv, pág. 182. Madrid 1804.

Para ser aquella afirmación exacta y verdadera desde el punto de vista histórico, buscando las pruebas en el Archivo y Contaduría del Palacio y edificios reales, en la antigua Mesa Maestral ó Casa de la Reina Católica y del Emperador Don Carlos, Palacio de Felipe II y de los dos Felipes que le sucedieron, jardines y pueblo de Felipe V y Fernando VI, sitio de recreo de Carlos III y Carlos IV, que son los nombres que ha tenido en la corte el Real Sitio de Aranjuez en la sucesión de los años, repetiremos que, inspeccionando cuidadosamente el mencionado Archivo y Contaduría de tan preciada vivienda considerado desde el doble punto de vista de artífices y artistas, no se ha podido hallar por ninguna parte el nombre del italiano Vignola, á cambio de hallar, cada uno en su tiempo, los planos, proyectos, presupuestos y cuentas pagadas de los Toledos, Herreras y de otros ciento, naturales é hijos de España en los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, entre los cuales se contaron D. Blas, D. Antonio, Don Ventura, D. Blas Martín y Manuel Martín, todos de la familia de Rodríguez é hijos de Ciempozuelos; ó sea hasta la época en que la Reina Doña Isabel de Farnesio, retirada en el Sitio de Aranjuez, tuvo empeño decidido en verse rodeada de verdaderos ó pseudos artistas, con tal que fuesen italianos.

En 1734 ocurrió el incendio del Alcázar viejo de Madrid, lo cual obligó á Felipe V á pensar seriamente en levantar de planta un nuevo Alcázar que fuese obra digna de la Corte. Como ya en otro lugar indicamos, llamó á D. Felipe Juvara, siciliano, que por aquellos años de 1734 se le consideraba como uno de los más eminentes Arquitectos de Italia. Una vez llegado á Madrid, el Rey Felipe V le encargó el proyecto de su nuevo palacio. Para realizar este deseo regio, lo primero que hizo el Abad de Selva fué buscar

personas inteligentes y manos diestras que le ayudasen; y con motivo de estar la Corte en Aranjuez, habiendo visto algunos diseños de Rodríguez, donde éste trabajaba ganando al día ocho reales, no pudo menos de demostrar su admiración, pidiendo al Rey se le nombrase delineador suyo para el trazado del Palacio de la Corte, con lo cual D. Ventura Rodríguez pasó á fijar su residencia en Madrid, mejorando de sueldo y tomando parte como delineante de Juvara en aquel famoso plano y proyecto de Palacio Real que había de edificarse en los altos de San Bernardino, obra que desgraciadamente para el arte no se ejecutó, puesto que á los dos años de hallarse Juvara en Madrid, y siendo el 31 de Enero de 1736, le arrebató la muerte á mejor vida, con lo que sus diseños se dieron al olvido. Sin embargo, D. Ventura Rodríguez, á las órdenes del Abad de Selva por tan corto espacio de tiempo, hízose querer tanto de éste por su modestia, docilidad y aplicación, que, á semejanza de Caro Idrogo, hubo de comunicarle sus más recónditos conocimientos, no ocultándole la más pequeña regla ni el más leve y sutil pensamiento arquitectónico.

Muerto Juvara, necesitaba Felipe V un Arquitecto digno continuador de su pensamiento, y refiérese que, por indicación de aquél, ya moribundo, fué traído á España y nombrado Maestro mayor del palacio de Madrid D. Juan Bautista Sachetti, discípulo predilecto de Juvara, quien, habiendo observado los trabajos de Rodríguez, nombróle primer delineante; sirviendo nuestro biografiado de intermediario entre el Director y los que en ella trabajaban, debido, sin duda, á la completa confianza que Sachetti tenía en el talento singular de D. Ventura, y en particular porque hablaba el italiano y Sachetti no podía expresarse en castellano. Por esto no podía separarse un momento del Maestro mayor, teniendo ocasión

de observar su imaginación fecunda, su carácter reflexivo y grandioso que, por lo que después se vió, se asimiló D. Ventura como Arquitecto. Esto de una parte, y sus constantes y brillantes adelantos en la Arquitectura por otra, fueron títulos suficientes para que, á propuesta de la Junta de Obras y Bosques, en 28 de Abril de 1741, por Decreto de Felipe V, y no contando aún veinticuatro años, se le nombrase Aparejador mayor de Palacio; Cédula que, según Jovellanos, fué librada en 18 de Junio del mismo año y que á nosotros nos ha sido imposible hallar en el Archivo del Real Palacio. Vemos, pues, que paso á paso, y por su propio esfuerzo, va D. Ventura conquistando laureles, si muy difíciles de lograr en cualquiera de los humanos conocimientos, tanto más penosos de escalar en cualesquiera de las tres nobles artes, constituyendo por ello uno de los timbres que más glorifican á Rodríguez.

Fácil nos sería demostrar las nobles ideas sobre la belleza que, á su entrada en España, trajo Felipe V; pero como prueba puede recordarse aquella empresa que propuso al Rey D. Domingo Olivieri, primer escultor de cámara, de la creación de una Academia, cuyo fin principal fuera transmitir á los aficionados á las bellas artes los principios del gusto clásico de los Toledos y Herreras, y en el segundo período de la restauración arquitectónica seguidos por Idrogo, el eximio Rodríguez y algunos más; y á este efecto se creó la Junta preparatoria por Real Cédula de 1744, en la que habían de desempeñar cátedras Sachetti, Bonavia y Carlier, á los que indistintamente sustituyó D. Ventura Rodríguez, ganando el arte y con gran aprovechamiento de los discípulos.

Á partir de esta época, 21 de Agosto de 1745, ó sea desde que principió á sustituir á Sachetti, vemos á Rodríguez sufrir las

ásperas y duras persecuciones de la envidia; persecuciones y contrariedades que supo llevar con noble resignación, dado su carácter afable, y que, en aras de sus sentimientos piadosos, pudo colocarse muy por encima de las humanas ambiciones, característica única de aquellos extranjeros que, merced á sus intrigas, muchas veces lograron obscurecer en el olvido los más concienzudos trabajos que con la regla y el compás hubo de trazar D. Ventura.

Las obras más costosas que se realizaban en España encomendábanse á los artistas extranjeros, sin que se vea hasta pasado el año 1776, con la caída de Grimaldi, protección alguna hacia nuestros artistas, concediéndose en cambio honores y distinciones, á más de exorbitantes sueldos, á todo aquel que hubiera nacido fuera de nuestra Península, hasta el punto de pasar en nuestro suelo por Arquitectos muchos que no solamente desconocían las Matemáticas, principio fundamental de la Arquitectura, sino que los más ignoraban los indispensables rudimentos que en España poseía cualquier alarife ó maestro de obras. Entre innumerables ejemplos que pudieran citarse está el caso ocurrido con el francés Dreveton, que en 1772 construía la media naranja perteneciente al Colegio de niñas pobres de Santa Victoria en Córdoba, y que, á no ser por la intervención de Rodríguez, se hubiera derrumbado por completo.

Otros ejemplos análogos podríamos recordar de los artistas extranjeros que en el promedio del siglo XVIII pululaban por Madrid, entre ellos de los italianos Ravaglio, Sabatini, Carlos Ruta, Sermini, Sani, Fraschina; de los franceses Bousignac, Marquet, Brachelieu, y de los flamencos, como Juan Vandembor, que emplearon sus arteras mañas y, dada la manera extraña de ser y existir el arte en España, nunca pudieron ser infructuosas, puesto

que Ministros como Wall, Esquilache y el ya citado Grimaldi, italianos y franceses de nacionalidad, apoyados por la ya mencionada Reina Doña Isabel de Farnesio, sancionaban con sus disposiciones el acaparamiento para aquéllos de las obras y fábricas que de gran coste hubiese necesidad de levantar.

Pero si callamos muchos, no es posible olvidar que D. Virgilio Ravaglio, sin más disposiciones arquitectónicas que las aprendidas en el Real Palacio de Madrid al lado de D. Ventura Rodríguez, fuese elegido por la ya anteriormente referida Reina para trazar el Palacio de Riofrío. He ahí, pues, bien patentemente demostrado nuestro aserto, aunque en el transcurso de nuestra exposición tendremos no pocas ocasiones de señalar idéntica protección, rayana en el más grande favoritismo. Bastó fuese italiano Ravaglio para que se le encomendase la obra de aquel Palacio, que, al decir de Llaguno, costó á la Nación más de tres millones; y en cambio eran desoídas las justas pretensiones de los artistas españoles; que se les adeudaban cantidades insignificantes, viéndose rodeados de dificultades, que no vencieron, para su cobro.

¿Puede darse mayor privilegio á ningún extranjero como el otorgado á Carlier en 1745 en la Junta preparatoria? Había ocurrido en 1744 en ésta, por muerte de D. Francisco Ruiz, la vacante de Director de Arquitectura, que Rodríguez solicitó en unión de D. José Pérez. Pero este premio al mérito y al porvenir del arte propiamente dicho español le fué ofrecido galantemente, y sin oposición, al que sólo y exclusivamente ostentaba el título de francés. Nadie puede ver en esto sino la desgracia de que nuestra Junta preparatoria fué compuesta de italianos y franceses, extranjeros todos que habían de procurar por sus conciudadanos.

Sin embargo, estas pretericiones de que fué víctima Rodrí-

guez, si bien le sirvieron de obstáculo para realizar muchos de sus proyectos, no fueron lo suficientemente fuertes para impedirle llegase á superar como proyectista consumado á todos aquellos que se contentaban con el mayor lucro posible. Condición era muy suya, que le ennoblece y le hace digno de sus admiradores, el exclusivo fin perseguido en sus diseños, nunca mezclados de interés y sí de los más ardientes deseos de transmitir toda su ciencia y saber á las generaciones que habían de sucederle.

La envidia, constante perseguidora del mérito, viósele rodear perennemente á Rodríguez, y más y más según su fama iba en aumento, tendiendo con sus artificios á relegarle á la obscuridad. Afortunadamente no lo consiguió, llegando aquél á ser oráculo de la arquitectura en su época; siendo tal la superioridad suya, que apenas le bastaban los instantes para responder á los encargos que se le hacían por todas partes.

Rodríguez empezó desde el primer momento á comunicar por cuantos medios le era dable su saber y conocimientos en varias Sociedades artísticas y económicas, tomando activa parte en sus deliberaciones, informando en infinitas ocasiones, en las que se le veía discutir con tal fuerza de criterio y con tan irrefutables argumentos, que mezclados con su carácter simpático y cualidades de exquisita modestia y cortesía, le hacían ser respetado y admirado de todos sus consocios y del pueblo en general.

Dificultad y no pequeña tendríamos al reseñar, siquiera fuera sucintamente, las personas más salientes de su época que le distinguieron con su sincero cariño y amistad. Entre ellas descuella el Infante Don Luis, hermano de Carlos III, que le honró con el título de Arquitecto mayor de sus Palacios, procurando tenerle el mayor tiempo posible á su lado para escuchar sus sabias disquisi-

ciones sobre arquitectura. Como prueba de este afecto se recuerda el retrato que por encargo del mencionado Infante hizo de Rodríguez D. Francisco Goya, ilustre pintor de Cámara de S. M.¹.

Las más importantes personalidades artísticas y científicas, como Mengs, Jovellanos, Campomanes, Miguel Álvarez y tantos otros, admirábanle por sus amenas conversaciones, su afable trato, sencillez y modestia, que hacían á D. Ventura Rodríguez respetado y querido de todos aquellos que tuvieron la fortuna de tratarle, contribuyendo esto á endulzar las múltiples amarguras que la envidia le proporcionaba, merced á sus grandes concepciones, persiguiéndole sin descanso.

Tampoco ésta fué óbice para que, según él había recibido de su maestro Caro Idrogo, transmitiera á sus discípulos los más nimios detalles de la ciencia de Vitruvio, sin buscar alabanzas y sólo ansioso de comunicar lo mucho que sabía, estableciendo en su casa una especie de Academia de Arquitectura, en la que admitió todos los jóvenes que lo solicitaron y que, como más adelante veremos, debido á las enseñanzas que les dió, llegaron á constituir un núcleo numeroso de constantes imitadores del maestro, viéndoseles figurar en primera línea y al lado de éste en los últimos años de su vida.

Con paciencia ilimitada para la enseñanza, dulzura y celo, D. Ventura se afanaba por depositar sus conocimientos en aquel que veía con deseos de estudiar; y cuando éstos salían por especiales circunstancias de la Corte, mantenía estrecha correspondencia, resolviéndoles cuantas dificultades encontraban en la ejecución

¹ El original se conserva en el Palacio de Aranjuez, y una copia en la Academia de San Fernando.

de las obras por ellos dirigidas en las diferentes poblaciones de nuestra Península.

En el año 1747 fué agraciado con el título de Socio de mérito por la Academia de San Lucas de Roma, debido á la prodigiosa invención revelada en los planos que para una iglesia había ejecutado por aquella fecha, y que para su examen hubo de enviar á la capital de Italia.

Dos años más tarde, viendo Fernando VI las excepcionales aptitudes de D. Ventura trabajando con ardorosa fe y anhelo constante, ya en las reales obras de Madrid, ora como profesor de Arquitectura, bien en la Junta preparatoria, le nombró en 1749 Arquitecto delineador mayor de su Palacio.

Erigida la Academia de San Fernando en el año 1752, fué Director de Arquitectura, desde su fundación, figurando á la cabeza de los maestros de este arte, lo que demuestra y demostró á la Europa entera la reputación de Rodríguez como proyectista y tracista, dado caso que la Academia desde sus orígenes fué celebrada de todas las naciones cultas.

Según los estatutos de la misma, D. Ventura Rodríguez tenía necesidad de asistir á clase en el mes de su turno, á la par de dirigir los estudios de su profesión, para lo cual recibía el correspondiente aviso del Secretario; y á pesar de sus numerosas ocupaciones, era tal el interés tomado en la enseñanza, que, resgistrando los rincones más oscuros del Archivo de la Academia de San Fernando, no hemos hallado indicios por los que se pueda suponer hubiera algún día faltado á su cátedra.

Á pesar también de desdeñar honores y distinciones, por el hecho de ser Director de Arquitectura era considerado como Noble, pudiendo disfrutar de todas las inmunidades, prerrogati-

vas y exenciones gozadas por los hijosdalgo, disponiendo y ordenando el Rey que á los Directores de la referida Academia, cuando por las exigencias de su profesión recorrieran los territorios de la Península, se les guardasen y cumplieran todas aquellas gracias que como Nobles les correspondían, bastándoles al efecto el título ó certificación expedido por el Secretario de la Academia. Además de la consideración apuntada, procedíale la condición de nobleza de su familia, como puede verse por el escudo y ejecutoria que acompañamos en el Apéndice, curiosa en extremo esta última por los infinitos datos históricos en ella contenidos, habiéndonos decidido por ello á incluirla con los demás documentos.

Asimismo, por el hecho de figurar en primera línea D. Ventura en la Academia, como centro docente, podía presentar planos y ejecutar obras allí donde reclamaran sus servicios, sin necesidad de licencia por parte de tribunal alguno. No obstante este derecho, se complacía en presentar todos sus trabajos á sus compañeros antes de ponerlos en práctica, para que emitieran su dictamen. Condición esta que nos indica en Rodríguez su ejemplar modestia y deseo vehemente de oír las apreciaciones que merecían sus concepciones, antes de llegar el momento en que él ú otros las realizasen.

Cuando tratemos de las obras de D. Ventura haremos la descripción de la iglesia de San Marcos; pero aquí séanos permitido hablar de aquella Junta general celebrada en 23 de Diciembre de 1753, presidida por el Protector, Excmo. Sr. D. José de Carvajal y Lancaster, en la que, con motivo de la distribución de premios de fin de curso, el Sr. Viceprotector, D. Tiburcio Aguirre, leyó en honor de las tres nobles artes un elocuente discurso, al que siguió aquella bella composición poética de D. Ignacio Luzán

aludiendo en el comienzo del canto xi á D. Ventura Rodríguez y á su obra de San Marcos diciendo:

“Sagrado Evangelista,
También tus aras renovadas veo
Por artífice diestro, que reduxo
Lo hermoso y grande á limitado giro.”

Con motivo del matrimonio de la Infanta Doña María Luisa con el Archiduque Pedro Leopoldo, la Academia de San Fernando comisionó á D. Ventura, en unión de los Marqueses de Grimaldi, Sarriá, Santa Cruz y Távora, Conde de Aranda, Director de la Academia, y algunos otros, á que la representase en el besamanos de 21 de Febrero de 1764.

A fin de Diciembre de 1765 terminaba el trienio de Director general que desempeñaba D. Felipe de Castro, y por pluralidad de votos fué propuesto Rodríguez á Su Majestad en 9 de Enero de 1766 para aquel cargo; propuesta que fué aceptada, despachándose las órdenes oportunas para su nombramiento, tomando aquél posesión de tan honorífico y artístico empleo en 19 del mes y año citado.

La cariñosa amistad apuntada anteriormente que los personajes más importantes de toda España en los promedios del siglo XVIII, tanto en la política como en las artes y en las ciencias, dispensaron á D. Ventura Rodríguez, congratulándose sobremedida de tenerle por amigo, de una parte, y de otra las distinciones de que era objeto, nombrándole la Academia de San Lucas Académico de mérito; más tarde Fernando VI dándole el nombramiento de Arquitecto mayor; pocos años después, considerándole el mismo Monarca como uno de los más hábiles maestros de Arquitectura,

y pagando Carlos III sus desvelos por la enseñanza con la alta y honorable distinción de Director general de la Academia de San Fernando, al mismo tiempo que el Cabildo de la Catedral de Toledo le nombraba su Arquitecto, ¿qué otra cosa demuestran estas distinciones, sino el mérito de Rodríguez y el crédito adquirido entre propios y extraños?

Pero hay más: como si aquéllas no fueran suficientes para evidenciar el poderoso influjo y el impulso dado por D. Ventura á la Arquitectura clásica española, tenemos las innumerables consultas y los infinitos llamamientos que en cien ocasiones el Consejo de Castilla y la Academia de San Fernando le dirigían en nombre y por encargo de las provincias, pueblos y hasta lugares de escaso vecindario, reclamando un Arquitecto de exquisito gusto artístico, es decir, un maestro que sin vacilaciones ni divagaciones, sin tachar la menor línea, imprimiera en la vitela lo que concebido tuviera en su inteligencia; ¿y de qué Arquitecto sino de Rodríguez se disponía al punto?

Otra prueba existe también entre las que podríamos presentar para fundamentar nuestro aserto: ¿por qué los más célebres Arquitectos de aquel entonces, en cuantos documentos solicitaban obras, ponían como primer título el haber sido discípulos del restaurador de la Arquitectura española? Estas consideraciones, aparte de otras que pudieran agregarse, demuestran patentemente que D. Ventura Rodríguez, en el siglo XVIII, fué el más distinguido y sabio maestro de su época.

Por ello el Ayuntamiento de Madrid habíale dado el nombramiento de Maestro mayor de obras y fuentes en 1764, y la Academia de San Carlos de Valencia, en 1768, le eligió Académico de mérito. La Sociedad Económica Matritense, en 1775, buscó su

valiosa cooperación para encomendarle los asuntos relacionados con el arte; y habiendo terminado su trienio de Director general de San Fernando en 1769, es reelegido nuevamente para el mismo cargo en 1775, no habiéndolo sido antes porque, según los Estatutos de la mencionada Academia, debían alternar en la Dirección general Escultores y Arquitectos.

Sin entrar en el campo de la crítica, dejándolo para otra pluma más avezada que la nuestra, sin embargo, no podemos pasar en silencio el juicio de algunos escritores que, sin duda por un incompleto estudio de las riquezas arquitectónicas españolas, pretenden rebajar en cierto modo la simpática y gallarda figura del Arquitecto más eminente que existía en España hacia la mitad de la centuria décimoctava, fundándose, para sostener su opinión, en que no fué D. Ventura Rodríguez á beber en las venerandas fuentes de la antigüedad clásica de Italia.

En nuestro humilde concepto, que aunque sea pobre no está destituído de fundamento, al admirar la majestad de la capilla real de San Isidro en Madrid, los magníficos adornos de la iglesia de la Encarnación, las bellísimas fuentes del Prado, los planos para la suntuosa iglesia de San Bernardo, que no se ejecutaron, los ricos y valiosos adornos del Transparente de San Julián, en Cuenca, la sublimidad que se respira en la elíptica capilla de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, como obras de Rodríguez, sin pasar á Roma, pónese muy por alto su nombre sobre la totalidad de sus contemporáneos y discípulos, á pesar de haber sido éstos pensionados en Italia por la Academia de San Fernando para ensanchar sus horizontes arquitectónicos.

Según nuestro leal saber y entender, D. Ventura Rodríguez no necesitó contemplar y estudiar directamente los monumentos

italianos, porque la belleza arquitectónica la halló en su patria, y en particular en aquella capilla de la Casa Real de Aranjuez, donde Toledo, tracista en la Basílica de San Pedro de Roma cuando la levantaba Miguel Angel Bonarrota, recibió el encargo de Felipe II de idear y edificar aquella maravilla del arte como reducido modelo de la Basílica, en la antigua capilla del Palacio de Aranjuez, y allí D. Ventura, sin salir de España, pudo estudiar la grande y maravillosa nave de la iglesia de San Pedro en Roma.

El mero hecho de no haber estado en Italia, más que como argumento para rebajar su gloria, sirve para hacer mayor su aureola, puesto que sin aquel requisito llegó en su tiempo adonde ninguno pudo encumbrarse en la ciencia y arte de Vitruvio. Los genios *nacen, pero para las artes de la ciencia y destreza se hacen*; ahora bien, era preciso el trabajo y el estudio para desenvolver su predisposición arquitectónica, y por ello D. Ventura vivió consagrado á la ciencia desde sus más infantiles años hasta la víspera de su muerte, en que trazó la fachada de la carnicería de la calle Imperial de Madrid.

Por otra parte, los frecuentes viajes realizados por nuestra Península admirando y estudiando en ellos obras románicas en Asturias, góticas en Castilla, arábicas en Granada y Córdoba, greco-romanas ó del Renacimiento en todas las provincias de España, ponen de manifiesto el gran cúmulo de datos que recogió D. Ventura Rodríguez sobre las fábricas que nos dejaron las pasadas edades, asimilándose de cada estilo, *sin salir de su país*, lo que le pareció más digno de aprovechar para sus inmortales concepciones, restableciendo las proporciones de los órdenes greco-romanos para conciliar después con su aspecto severo la gracia que pudiera realzarlos; la ornamentación que, sin pecar de liviana

y redundante, diese otro atractivo, otra animación al conjunto, haciéndole por su estilo más y más fastuoso.

Conocedor profundo de lo que contempló en sus visitas por nuestro suelo, y fiel intérprete de la elegancia y el gusto de la sociedad á que consagraba su talento, demostróse delicado y prudente al hermanar el arte clásico del siglo XVI con el que á su tiempo convenía; resultando de sus combinaciones artísticas las obras ecléctico-monumentales españolas que immortalizan su nombre.

Además, la constante comunicación con los Arquitectos italianos, llamados por los Monarcas á España, en las obras que éstos les encomendaban, proporcionóles necesariamente ocasión de comparar lo que valía la escuela española propiamente dicha con la de Fontana, que seguían y siguieron los Arquitectos Juvara y Sachetti.

Con todo lo que antecede creemos haber demostrado no tiene fundamento serio la opinión sustentada por aquellos autores que, para rebajar algún tanto el mérito de D. Ventura Rodríguez, no presentan más argumento que la falta, imperdonable para ellos, en su vida artística, de no haber estudiado *de visu* las obras del arte en Italia.

Tampoco hemos de pasar en silencio, dejando de apuntar algunas consideraciones sobre la versión de algunos escritores que inclínanse á creer eran de sumo coste en la práctica los diseños de Rodríguez. Opinión infundada, dado caso que en su tiempo se invirtieron grandes sumas en costosas y prolijas fábricas que para el arte arquitectónico no aprovecharon absolutamente de nada á la Nación.

Por otra parte, aquellas construcciones cuyos proyectos y

pensamientos de D. Ventura Rodríguez, aceptados en principio, aunque no realizados, y sí los de sus adversarios en el arte sobre la misma idea de fábrica ó edificio, ocasionaron no pocas veces gastos mucho más elevados que los que él presuponía. Así tenemos que, puestos en ejecución los planos de Fray Francisco de las Cabezas para la iglesia de San Francisco el Grande, apenas se lee la historia de su construcción, echamos de ver las reformas que hubo necesidad de hacer para dar firmeza á los pilares, los cambios de Arquitectos, el mayor tiempo empleado en la elevación de dicho templo y, por lo tanto, la mayor acumulación en el importe de jornales, con lo cual el precio total de la fábrica subió exageradamente, sin quedar aquélla con la unidad y proporción como cuando no intervienen en las obras otras manos que las del Arquitecto autor del proyecto. Resultando que, por muy elevado que fuera el coste de la realización de los planos ideados por D. Ventura, seguramente, y con motivo de los tan disputados proyectos de Fray Francisco de las Cabezas, los presupuestos de aquél no llegaron á la exorbitante suma invertida en la fabricación del templo de San Francisco en Madrid, después de tantos contratiempos como en ella ocurrieron.

En la carta dirigida por Rodríguez al Padre Guardián de San Francisco, incluída en nuestro Apéndice, puede verse la refutación hecha por él mismo contra los que pretendían demostrar la inmensidad de gastos al poner en práctica sus pensamientos, diciendo que no había de sacrificar su proyecto en lo más mínimo, retirando, por lo tanto, los planos y manifestando *que no sería nunca responsable de las imperfecciones y malas consecuencias que sobrevinieran, una vez realizada la fábrica con sujeción á las condiciones que á él se le ponían.*

Otros numerosos casos podrían recordarse, demostrando con ellos que, si bien las obras de Rodríguez eran producto de un detenido estudio, no exigían los cuantiosos dispendios de que se le objetaba, sirviéndonos, para terminar, un extracto del expediente sobre Casas Capitulares en Betanzos, que se conserva en el Archivo de la Academia de San Fernando, y de cuyo expediente resulta que D. Antonio Cándido García, Arquitecto, había regulado el coste de aquéllas en 175.350 reales vellón, presupuesto que nuestro biografiado, una vez estudiado los planes é informado sobre los mismos, redujo la cifra á 136.000 reales vellón, después de las modificaciones que creyó conveniente, como más ampliamente verán nuestros lectores cuando tratemos de las obras de lo concerniente á Betanzos.

Pero nada corrobora nuestro aserto tan bien y palpablemente como el presupuesto que formó D. Ventura para la conclusión de la Catedral de Valladolid en el informe que sobre ella hizo en 1768, fijando el tipo total de finalización de las obras en dos millones de ducados; precio ínfimo, á juicio del Cabildo, puesto que hubo de elevarle más tarde á la misma suma numérica de pesos, teniendo en cuenta la exorbitancia del coste de materiales y de mano de obra que se notó en los años que habían transcurrido desde el comienzo de la referida Catedral.

Á grandes rasgos, pero con fundamentos dignos de consideración, creemos haber demostrado el por qué no se realizaron en la Corte las más grandiosas fábricas maduradas en la feliz inteligencia de Rodríguez, quedando descartada de una vez para siempre la opinión del asombroso coste al ejecutar sus planos y diseños. ¿Qué otra cosa, si no, nos demuestra la realización de sus infinitos proyectos fuera de la capital de España?

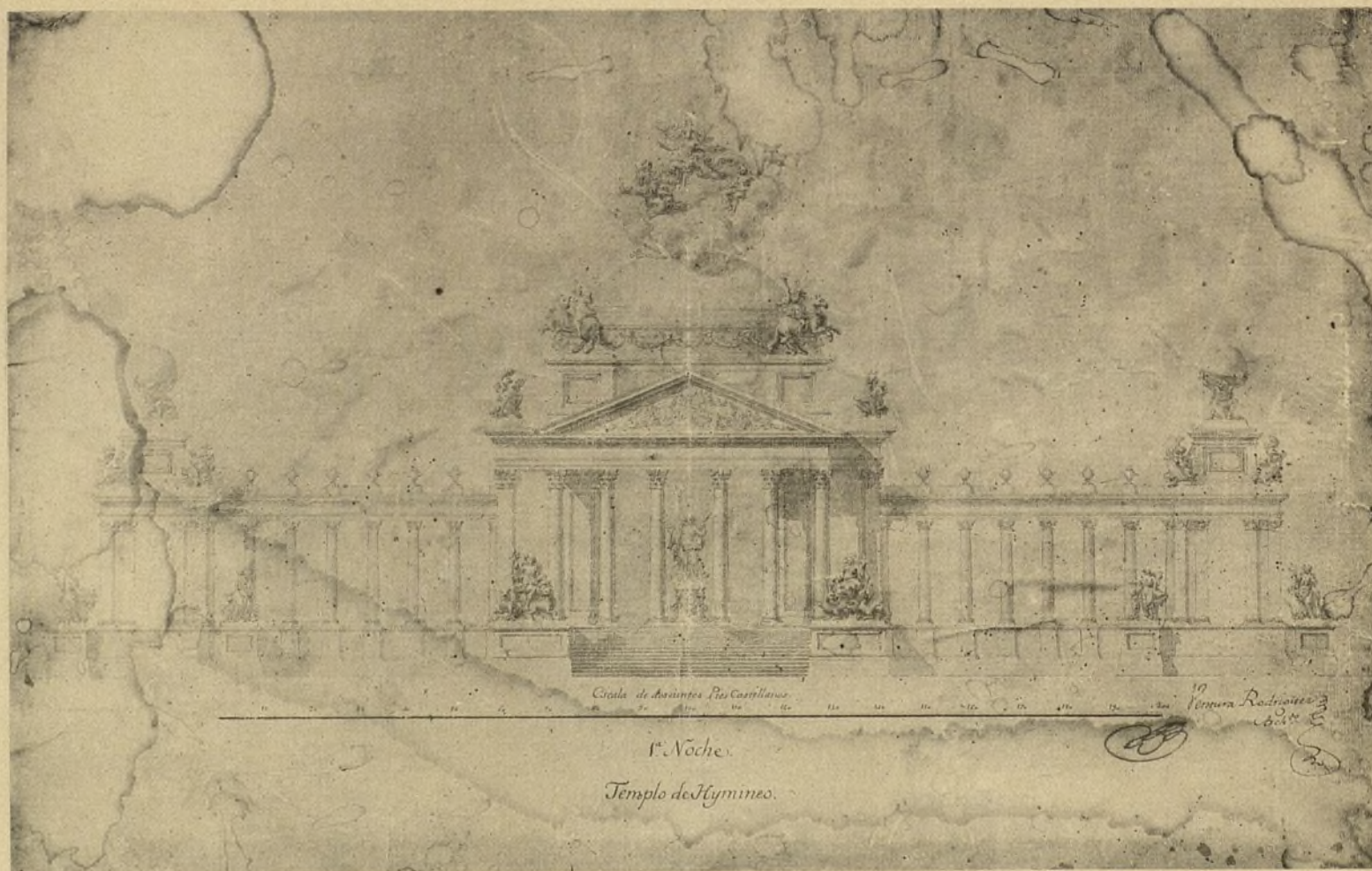
Él no sacrificó nunca, ni por nada, su pensamiento artístico proyectado, que lo concebía todo grandioso é inmenso, no haciéndose solidario de las imperfectas construcciones que se erigían, trabajando siempre con verdadera inspiración, dando á sus obras aquella armonía, elegancia y nobleza inimitable, acomodándolas á las necesidades para que eran trazadas, y sin petulancia de gloria buscaba la magnificencia en sus concepciones, despreciando siempre las riquezas.

Tan incapaz de envidia como de presunción, D. Ventura Rodríguez se contentaba sólo con merecer alabanzas, no doliéndose del talento ajeno; y por ello, aunque fuesen preteridos los planos por él trazados, siempre informó sobre los de sus adversarios con la minuciosidad y rectitud que se observa en todos sus informes técnicos, según puede examinarse en los por nosotros insertos en este estudio biográfico.

A nuestro juicio, si de algo pudo pecar este inmortal Arquitecto fué de haberse remontado tan alto á su época, por lo que muchas veces se le tacharon sus planos de irrealizables, cuando el entendimiento y la razón de sus contemporáneos eran insuficientes para juzgarlos.

Las constantes pretericiones de sus obras, fundadas en la implacable envidia, que le asedió sin descanso, fueron causas más que poderosas para minar su existencia, desarrollándosele enfermedades que complicadas hubieron de terminar en una muy dolorosa, arrastrándole al sepulcro.

La vida en ciertas enfermedades es una carga pesada. A compás que los años pasan, agrávanse los padecimientos, y por ello D. Ventura Rodríguez llevó mucho tiempo la indeleble huella de aquella verdad y destrozado organismo. Las más crueles ope-



Fototipo de Hauser y Menet.-Madrid

TEMPLO DE HIMENEO

Ayuntamiento de Madrid

raciones de la cirugía ¹ le atormentaron, y unido á las penas que en el hogar doméstico le afligieron, puesto que sin hijos y sin mujer desde 1776, aunque casado en segundas nupcias con Doña Micaela Cayón, parecía como que la desgracia perseguía por todas partes al que toda su vida se había consagrado al trabajo y al estudio. Lleno de virtudes alejóse del mundo, con la tranquilidad del justo y con el gozo del que ha cumplido con su deber, entregando su alma al Supremo Hacedor á los 68 años de edad y doce de la mañana del 26 de Agosto de 1785, en su último domicilio, calle de Leganitos, núm. 13, siendo sepultado, al lado de su segunda esposa, en la bóveda central de la iglesia de San Marcos, único templo que pudo construir en Madrid.

Los vaivenes de la fortuna habían pasado infinitas veces sobre su frente sin surcarla con sus quebrantos; los honores de la vanidad encontraron inaccesible la entrada de su corazón, abierto siempre á todos los grandes afectos; por eso murió olvidado, aunque no de sus queridos amigos y admiradores; por ello murió sentido y llorado de éstos, como mueren los varones buenos; que desde el santuario del hogar hasta la cátedra pública y en sus concepciones geométricas, llevó siempre por norte la virtud, la honradez y la sabiduría.

Resumiendo la vida del ilustre D. Ventura Rodríguez como profesor de la Academia de San Fernando y otras Sociedades, dejando aparte sus planos, es donde se le ve como eminente artista, verdadero hombre de ciencia, proyectista incomparable y geómetra indiscutible. El esmero, el cuidado especial, las juiciosas observaciones que en la confección de los proyectos dirige á sus

¹ No nos ha sido posible, á pesar de habernos esforzado cuanto hemos podido, averiguar la causa de las operaciones que tuvo necesidad de sufrir.

alumnos con sus acertadas correcciones, ponen de relieve la consideración, el aprecio que hizo de sus discípulos, y manifestó como Maestro una vez más sus conocimientos, inteligencia y laboriosidad.

Perseguido D. Ventura por sus émulos bajó al sepulcro, sí, pero con la gloria de haber acomodado la austera arquitectura del siglo XVI á los sentimientos de delicadeza y belleza reinantes en España en la segunda mitad de la décimoctava centuria, que le granjeó el título de *Restaurador de la arquitectura clásica en su Patria*, y dejando su escuela brillantemente representada por sus discípulos, que transmitieron á nuestro tiempo las delicadas concepciones y artístico gusto que inauguró aquél desde su primera obra.

Para que nuestra afirmación sea incontrovertible bastarán los nombres de algunos de los mismos, á saber: su primo Blas Beltrán Rodríguez, que terminó la capilla de los Arquitectos, en la parroquia de San Sebastián de Madrid, construyendo otras muchas obras, en las que se acreditó de profesor inteligente; D. Domingo Antonio Lois de Monteagudo, que manifestó su genio artístico en los diseños de la iglesia de Montefrío; D. Manuel Martín Rodríguez, sobrino y heredero de D. Ventura, que dirigió en Madrid la Real Fábrica de la Platería de Martínez, la Real Academia Española, etc.; D. Ramón Durán, á quien se deben los planos del Banco Nacional de San Carlos, las acertadas renovaciones del convento de Sancti Spíritus y del Colegio de Alcántara en Salamanca; D. Manuel Machuca, D. José Moreno, D. Silvestre Pérez, D. Francisco Sánchez, D. Agustín Sanz, y tantos otros que no carecían del todo de la imaginación de Rodríguez, sabiendo dar á sus fábricas cierto carácter castizo, acomodándolas

á sus fines, como supieron también transmitir estas cualidades al siglo XIX.

Algo más justos fueron sus contemporáneos después de su muerte, quizás al pensar que el inmenso vacío dejado por Rodríguez en la ciencia de Vitruvio era difícilísimo de llenar. Su querido amigo y discípulo D. José Moreno pronunció un brillante elogio en memoria de aquel maestro en la Academia de San Fernando, en Junta ordinaria de 4 de Diciembre de 1785; la *Gaceta* de 9 del mismo mes y año dedícale también un pequeño recuerdo, demostrando cuán sensible era su pérdida para la arquitectura española, artículo que nosotros incluimos al final de nuestro Apéndice. También la Academia de San Carlos de Valencia, en Junta general de 9 de Octubre de 1786, le dedica un sincero homenaje, y, sobre todo, su amigo del alma y admirador entusiasta, D. Gaspar Melchor de Jovellanos, pronunció un magnífico elogio en honor de tan egregio maestro en la Sociedad Económica Matritense, en Junta ordinaria del 19 de Enero de 1788.

La veneración que tributan los pueblos á la memoria de sus más esclarecidos varones, no sólo es una prueba honrosa de su civilización y de su cultura, sino que sirve de estímulo para que sean seguidas por muchos las huellas de sus antepasados. Teniendo esto en cuenta, las Cortes Constituyentes de 1837 decretaron en 6 de Noviembre la creación de un panteón nacional en la iglesia del exconvento de San Francisco el Grande; ley no cumplida hasta el 20 de Junio de 1869.

Si Inglaterra destinó la abadía de Westminster á la conservación de los restos de sus hombres de ciencia, Italia Santa Croce á honrar las cenizas del Dante, Maquiavelo y Miguel Angel, y Francia esculpió en el frontón de Santa Genoveva "A los gran-

des hombres la patria reconocida”, también España tuvo un depósito nacional que encerró las cenizas de sus hijos ilustres, entre ellas las de D. Ventura Rodríguez.

Estas fueron colocadas en una urna cineraria y conducidas á la capilla del Santo Cristo de la Indulgencia, en la Basílica de Atocha, sitio de donde debía partir la ceremonia en el día ya mencionado anteriormente.

El carro que trasladó los restos de D. Ventura al Panteón Nacional llevaba una especie de caja cuadrilonga en forma de urna, donde iba depositada la caja cineraria. Encima de la urna, un grupo de nubes plateadas sostenían una esfera azul con estrellas doradas; en la parte anterior el nombre de Rodríguez, en la posterior un plano suyo, y á los lados la siguiente sentencia de Jovellanos: “Vendrá un tiempo en que la posteridad buscará entre el polvo sus diseños, ansiosa de utilizarlos, y le vengará de una vez de la ingratitud de sus contemporáneos.”

La carroza fué arrastrada por seis caballos alazanes de las Reales caballerizas, llevados del diestro por palafreneros de Palacio vestidos de gala. A los lados del carro iban: guardas de fontanería, Maestros de obras, Sociedad central de Arquitectos, Comisión del Ayuntamiento de Ciempozuelos y Academia de Bellas Artes en pleno. Correspondió al carro de D. Ventura en la comitiva el número cinco; y al pasar por la fuente de la Alcachofa, Academia de San Fernando, Plaza Mayor y Escuela de Arquitectura, Comisiones de Arquitectos depositaron sobre la carroza flores, composiciones poéticas y coronas con sentidas dedicatorias.

¡Ya se ha cumplido la profecía de Jovellanos con relación á D. Ventura Rodríguez! La Real Congregación de Arquitectos

hace ¹ trasladar, en 31 de Enero de 1875, los restos mortales de aquel celebrado maestro, desde el templo de San Francisco el Grande de esta Corte á la cripta de la capilla de Belén en la parroquia de San Sebastián, propia de la expresada Real Congregación. Más tarde, en 1888, la Sociedad Central de Arquitectos acuerda la apertura de un concurso para la erección de un monumento en honor de Rodríguez y Villanueva, proponiendo el Jurado, nombrado al efecto, para el primer premio al proyecto J. W. R., de D. Eduardo Adaro.

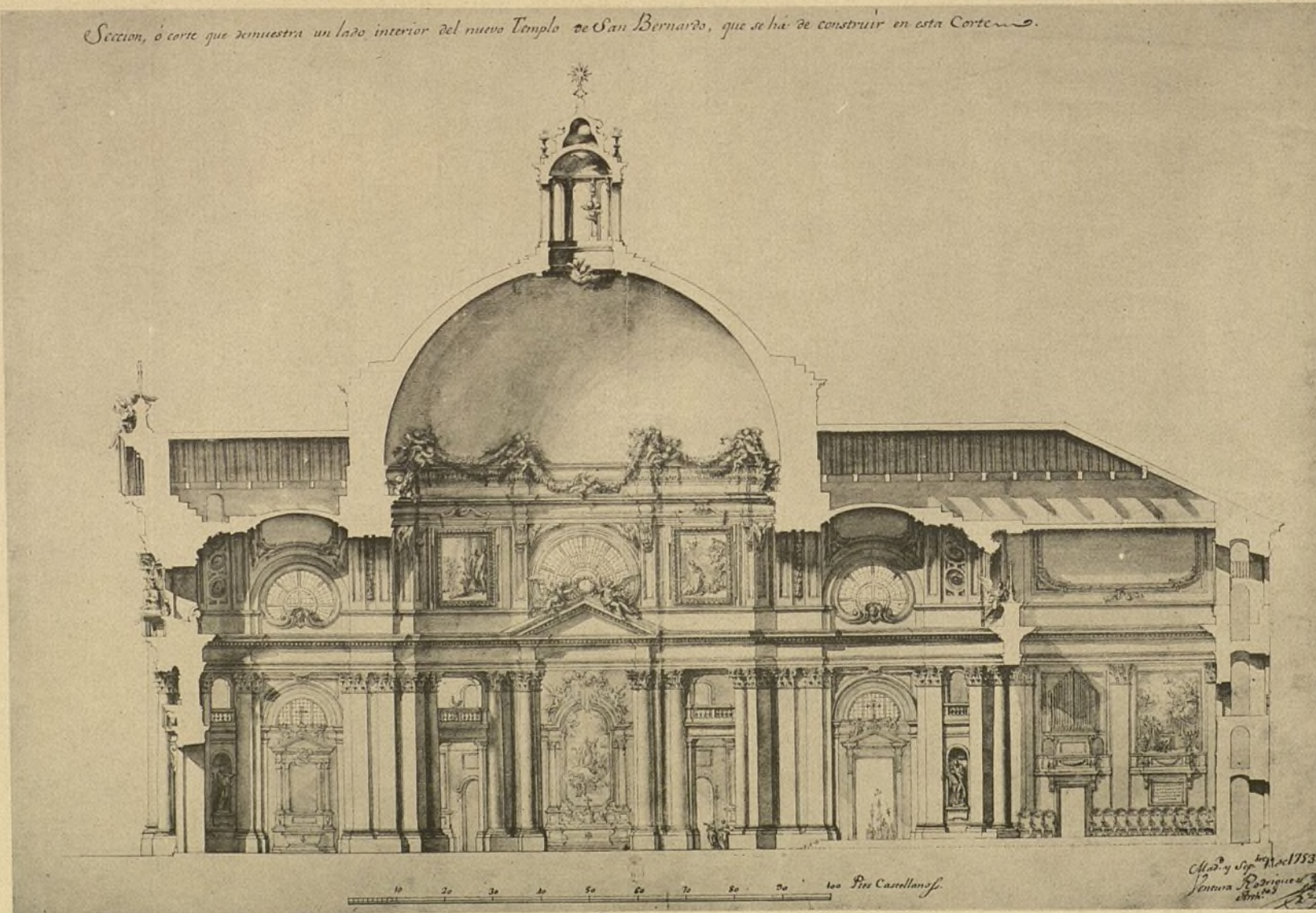
Hoy sus descendientes y vecinos de Ciempozuelos perpetúan su memoria al elevarle una estatua ² en la Plaza que lleva su nombre, en la villa que le dió cuna. Y nosotros en esta biografía hemos reunido el mayor número de datos que nos fué posible acerca del restaurador de la arquitectura clásica española, para que algún día otra pluma más autorizada en estos estudios, y siguiendo el sendero de la crítica histórica, pueda demostrar sin género de dudas la poderosa é innegable influencia de D. Ventura, eminentemente española, en la arquitectura patria, destruyendo de una vez para siempre esa opinión cuasi denigrante, extendida en las obras bibliográficas extranjeras, de que en España era desconocida ó no había existido arquitectura nacional propiamente dicha.

1 Copia del acta en que consta la traslación, figura en nuestro Apéndice.

2 Modelada por el escultor D. Jaime Lluch.



Sección, ó corte que demuestra un lado interior del nuevo Templo de San Bernardo, que se ha de construir en esta Corte.



Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

SECCION INTERIOR DEL TEMPLO DE SAN BERNARDO

Ayuntamiento de Madrid

Obras de Rodríguez.

Creemos haber demostrado sucintamente el papel tan principal y la gloria que le cupo á Rodríguez en la restauración de la arquitectura española en el siglo XVIII; pero no puede menos de resultar pálida la biografía de este insigne Arquitecto mientras no se incluya la relación detallada de sus obras, relación única con títulos suficientes para formar idea de la fecunda imaginación artística de D. Ventura.

El favoritismo de la Corte y la decidida protección de ésta á los artistas extranjeros, como ya anteriormente se ha dicho, no fué suficiente para que dejara de realizar infinitos proyectos, aunque sí para verle preterido por maestros como Sabatini, de quien se aseguró que hasta los planos de la Puerta de Alcalá eran de Wambitelli y de Marquet, que fué traído de Francia á España por el Duque de Alba para encargarle del empedrado de las calles, y, ¡oh decepción!, Rodríguez, que había diseñado los planos de la casa de Correos, hoy Ministerio de la Gobernación, con su singular é inimitable manera de trazar, fueron rechazados enfrente de los del valido del Duque de Alba; por lo cual se decía entonces, con amarga crítica: *la casa fué para el empedrador, y para el Arquitecto el empedrado.*

Por dos causas es muy digna de sentirse esta influencia que hemos echado de ver acerca de los artistas extranjeros. La una por la vida llena de vicisitudes que, como á no pocos españoles, le tocó también á Rodríguez, y la otra porque, con la debilidad y falta de energía en los que le mandaban ejecutar y diseñar obras, vemos que hoy carece Madrid, y no pocas de las provincias de España, de preciosos monumentos que hubieran contribuído á la grandeza arquitectónica y al mayor ornato de la Península Ibérica.

También anteriormente hemos visto á Rodríguez diseñar las reales obras de Aranjuez, cuando aún no tenía catorce años, é igualmente al lado de Juvara y Sachetti en la Corte, tomando importante parte en las del Palacio de Madrid. Pero en la primera obra que le vemos ya valerse por sí y sin ayuda de director es en 1736, que, no contando todavía diez y nueve, diseñó una capilla para la Orden Tercera de Colmenar Viejo, en la que se vislumbraba las grandes dotes del excelente proyectista y diseñador. Más tarde, en 1743, á los veintiséis años, hizo los planos para el retablo mayor del Hospital de San Luis de los Franceses, entonces situado en la calle de Jacometrezo, fundado en 1615 por el Capellán de honor de S. M. D. Enrique Sauren.

Otra de las obras cuyo trazado y construcción se debió á Don Ventura Rodríguez fué la de las tres portadas con frontispicio y bellísimos adornos, que por la parte de la calle de la Reina, en Aranjuez, abrían paso en la altísima muralla de cantería que por aquel lado cerraba el famoso jardín llamado del Parterre, cuyas obras se principiaron en la época de Felipe V y año de 1728, primero con un murallón de cantería, que se terminó en 1735, para continuarlas en 1746; las de jardinería, por D. Esteban Boutelou; las de las aguas, por el fontanero francés Demandre, maestro escul-

tor de la Granja; y, en el último año referido, las mencionadas tres portadas y frontispicio, por D. Ventura Rodríguez. De esta obra se conservan tan sólo sus bellísimos dibujos en la Contaduría del Real Sitio, porque para dar mejor vista á los balcones del Palacio Real, se mandó en 1762 derribar la gran muralla con las ornacinas adornadas de cabezas de emperadores y otros personajes.

En el año de 1748, en que se reedificó por el maestro Leonardo de Vargas el puente sobre el Tajo que daba entrada principal al Real Sitio de Aranjuez por la parte de Madrid, y para la puerta de salida al raso de la Estrella, se hicieron las portadas de cantería que trazó y dirigió D. Ventura Rodríguez en aquel año citado, por consecuencia, antes de ser Maestro mayor de la Corte. Esta obra, reedificada por Leonardo de Vargas, que antes había sido de madera en la época de Juan de Castro, el viejo, y sus hijos Juan y Gabriel, todos naturales de Valdemoro, que le sucedieron como excelentes fontaneros y canteros en los siglos XVI y XVII, á pesar de la habilidad y arte del maestro Vargas sufrió la obra referida varias quiebras por avenidas y crecientes del río, mandándose al fin deshacer en el año de 1778 lo que habían perdonado las aguas, subsistiendo, aunque sin uso, las portadas que trazó y dirigió Rodríguez.

En 1748 diseñó tres hermosísimos planos para un magnífico templo, destinados á la capital de Italia; planos que valieron á su autor el honroso título de Académico de mérito de la Academia de San Lucas. El referido título que incluimos en nuestros fotograbados pone de manifiesto una vez más su reputación envidiable, en la ciudad que siempre se ha tenido por maestra de las artes.

Un año más tarde diseñó la iglesia de San Marcos, situada en la calle de San Leonardo, cerca de las Capuchinas, concluída

en 1753. Su planta se compone de tres figuras elípticas, hallándose la cúpula en la del medio, con la circunstancia de no ser entramada de madera, como eran casi todas las de aquel tiempo, sino de fábrica de ladrillo.

Esta iglesia es digna de citarse por su buena arquitectura; se halla adornada con pilastras del orden compuesto, terminando la fachada en un frontispicio triangular; todo dentro de las condiciones y de las necesidades para que se construía, con la mayor sencillez y elegancia. Según documentos que hemos examinado en el archivo de la Parroquia, fué construída esta iglesia por voto de Felipe V con motivo de la batalla de Almansa, ganada el 25 de Abril, fiesta del Santo Evangelista.

El año 1750, viendo el Cabildo del Pilar las faltas de disposición y delicadeza de gusto con que había sido colocada la imagen de Nuestra Señora, reclamó y pidió al Monarca Fernando VI que enviase al Arquitecto de más brillantes condiciones, con el exclusivo objeto de arreglar aquella iglesia, conforme al decoro y dignidad que deben guardar los sitios sagrados; y aunque el Monarca desde luego y al punto comisionó á D. Ventura Rodríguez, éste no pudo pasar á la capital de Aragón hasta el año de 1753, en que trazó los planos de la graciosa capilla elíptica de la Virgen, con una cúpula semejante á la que se ve en la Santa Casa de Loreto en Italia, y cuyos planos se conservan en el archivo metropolitano en Zaragoza firmados por D. Ventura.

La capilla á que se hace referencia tiene tres entradas con tres altares; en el del medio hay una gran medalla de mármol, en la que se contempla en el altar del lado del Evangelio á la Virgen con Santiago y sus discípulos, que señalan el lugar donde debía erigirse el templo.

A espaldas de este altar hay otra medalla que representa la Asunción de la Virgen. Toda la capilla está adornada con estatuas, medallas y bajo-relieves del orden corintio, en mármoles unos, otros en estuco y algunos en bronce, ejecutados por los más insignes escultores de aquella época.

También reedificó las paredes del edificio antiguo de la misma iglesia; y con objeto de que pudiera hacerse lo mismo con el resto del templo, incluyendo la fachada, dejó los planos al Cabildo, pues sus muchas ocupaciones le llamaban á Madrid. Con arreglo á sus diseños construyó la medianaranja su discípulo Don Agustín Sanz. Antes de salir de Zaragoza dibujó un hermoso retablo para la capilla de San Lorenzo, que luego fué ejecutado en mármoles de colores.

Por este tiempo el Cabildo de Cuenca encargó á Rodríguez el retablo mayor de la Catedral y el de su Patrón San Julián, para lo que tuvo necesidad de pasar á la ciudad indicada, y una vez en ella trazó además los adornos del presbiterio. El Altar mayor, para el que escogió los mármoles, pertenece al orden corintio, resultando magnífico y conforme á lo mejor del arte arquitectónico. El retablo mayor es de un solo cuerpo sencillo, y pertenece también al orden corintio, está adornado con cuatro columnas. En el centro de aquél colocó una gran medalla que representa á Nuestra Señora en pie con Jesús en brazos y un ángel de rodillas adorándole; á cada lado puso D. Ventura una columna del orden indicado, y en los intercolumnios dos estatuas representando á San Joaquín y á Santa Ana. En el remate colocó otra estatua de mármol representando al Padre Eterno. Á cada lado del Altar mayor puso cuatro bajo-relieves con asuntos de la vida de Nuestra Señora, y encima de éstos, otros representando los Evangelistas.

De todas las obras que D. Ventura Rodríguez trazó en la Catedral de Cuenca, ninguna tan importante como el altar de San Julián, que denominan el *Transparente*, aunque no fué concluído en un todo conforme á los diseños que dejó D. Ventura en la sacristía, puesto que la urna indicada en el dibujo para contener las cenizas del Santo no se llevó á cabo, continuando el cuerpo de San Julián dentro del nicho que había encima. Situado el Transparente á espaldas del Altar mayor, era mucho más delicado y de mejor gusto, á la par que más rico. Tiene cuatro columnas de mármol verde, dos colocadas frente al nicho donde se eleva el altar, y las otras dos dentro.

Sobre el depósito de San Julián hay una medalla con figuras en relieve de casi tamaño natural, que trabajó en Roma D. Francisco Vergara. Éste representó en aquella al santo Obispo de la diócesis arrodillado sobre un trono de nubes que sostienen multitud de angelitos y vestido con el hábito pontifical, en actitud de recibir por manos de Nuestra Señora una palma; también se ven al lado de la Virgen otras santas que la rodean. En los espacios colaterales hay otras dos medallas de menor tamaño que la anterior, representando la del lado del Evangelio al Santo haciendo cestas, en compañía de San Lesmes; á lo lejos se ven ángeles que acarrean granos á la ciudad en borriquillos. Sin duda esta medalla se refiere al milagro que obró el Señor por medio del Patrón de Cuenca, en tiempo de gran carestía.

En la otra medalla, situada en el lado de la Epístola, se representa el bautismo del Santo; en la parte alta se ve un ángel con mitra y demás insignias episcopales, y una leyenda que dice: *Julianus est nomen ejus*; figuran además al lado del Santo varios concurrentes que presencian la ceremonia. Sobre el arco superior

de esta medalla hay un ángel en actitud de volar, con otro lema análogo al anterior, y para complemento rematan este bellissimo retablo las estatuas de la Fe, Esperanza y Caridad.

En este mismo año D. Ventura delineó para la Corte de la monarquía el elegante y severo Monasterio de San Bernardo, que no llegó á ejecutarse, pero afortunadamente se ha conservado una sección longitudinal, cuya hermosa reproducción incluimos (véase la fototipia correspondiente). Su planta era elíptica, el presbiterio y la entrada eran dos medias elipses, y la ornamentación, tanto exterior como interior, del orden corintio, revelando el buen gusto romano.

En 1754 trazó la fachada de los PP. Premonstratenses, en la calle de la Inquisición, monasterio que fué destruído en tiempo de la guerra de la Independencia, y cuya fundación se remontaba al año 1311. En su iglesia, de gran capacidad, sobresalía la linda fachada que ideó Rodríguez, y constaba de un pórtico semicircular con tres entradas y cuatro columnas jónicas en la central; á los lados tenía dos torres adornadas del orden corintio, rematando en la parte media del edificio con la estatua de San Norberto.

A principios de 1755 reformó D. Ventura la ornamentación de la iglesia del convento de la Encarnación de Agustinas Descalzas, situada en la plaza de su nombre; se admira en aquélla la mayor riqueza del orden jónico, empleado por nuestro Arquitecto en la restauración de la referida iglesia. Diseñó el retablo mayor; adornándole con columnas y pilastras corintias, en cuyo centro hay un cuadro de la Anunciación de Nuestra Señora, obra de D. Juan de Mena. Igualmente, el precioso tabernáculo con su diminuta cúpula y seis columnas corintias; los retablos colaterales, que son de mármol; la caja del órgano, las tribunas y todo lo que embellece

este hermoso templo, hasta el extremo de hacerle uno de los mejores de Madrid, fué trazado y dirigido por nuestro biografiado. Su fundación se debe á Doña Margarita de Austria, esposa de Felipe III; se comenzó á construir en 1611 y se terminó en 1616, no teniendo nada de bella, aunque su arquitectura, atribuída á un religioso Trinitario, no era del todo mala, hasta que en el siglo pasado sufrió las reformas citadas.

Por encargo de la Cámara de Castilla presentó Rodríguez, este mismo año, planos para una Catedral en Osma (Burgos), obra que, como otras muchas, no se llevó á cabo por sus diseños.

Asimismo terminó su proyecto para los Hospitales en Madrid, á la par que otros edificios anejos para Galera, Inclusa, y Desamparados. Las obras del Hospital General en Madrid, que son á las que nos referimos, fueron notabilísimas por todos conceptos, según los diseños que ideó la fecunda imaginación de D. Ventura, pudiendo asegurar, sin pecar de exagerados, que, de haberse realizado, hubieran resultado las obras más majestuosas en la Corte para los fines de la caridad que habían de cumplir. Según sus planos el Hospital había de tener cerca de mil pies de largo, considerándose necesarios para la ventilación del edificio diez grandes patios. En nuestro Apéndice de documentos insertamos la contestación que dió á Sachetti sobre dichos planos y en la que puede examinarse detenidamente el espíritu que dominaba á D. Ventura en sus obras, como son el constante estudio y el sumo interés por aumentar las riquezas arquitectónicas.

También en el año referido terminó las trazas de la iglesia de los Benedictinos en el monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).

No muy lejos de Talavera de la Reina (Toledo) está situado

el convento de religiosos descalzos de San Francisco, segundo de la Orden que fundó San Pedro Alcántara, en honor de cuyo santo se fabricó en 1755 una suntuosa capilla de planta circular, de orden corintio, con media naranja sobre unas elevadas pilas-tras. A esta capilla dan ingreso cuatro columnas, habiendo igual número en el altar mayor y retablos colaterales, que en gran manera embellecen este lindo santuario, debido todo á la labor fecunda de Rodríguez.

Donde finalizaba el paseo del Prado en 1756 fué construída la Puerta de Recoletos por trazas y diseños de D. Ventura. Consistía en un gran arco adornado con cuatro columnas dóricas de dos en dos y un remate triangular con las armas reales, trofeos y unas figuras á los lados. Además el arco tenía dos puertas cuadradas más bajas.

En lo que hoy son cuarteles de caballería en la plaza de San Marcial, existió un vastísimo convento de Franciscos descalzos, en el que, en 1758, adornó su capilla Rodríguez. No están conformes todos los escritores que han tratado sobre esta obra respecto al autor de esta reforma; pues mientras unos la atribuyen á aquél, otros, en cambio, la hacen salir del lápiz de su sobrino y discípulo predilecto D. Manuel Martín Rodríguez. Nosotros no hemos podido adquirir documento alguno que se refiera á esta fábrica, pero nos inclinamos á creer fué dirigida por el sobrino y diseñada por su tío, en atención á las múltiples ocupaciones de éste y á la completa confianza que tenía en aquél.

En 1759 D. Ventura diseñó la iglesia del Carmen en Valladolid, emplazada en el recinto de la ciudad que llaman Campo Grande. Los Padres misioneros Agustinos de Filipinas, admirando la reputación de tan ilustrado Arquitecto, no vacilaron en comisio-

narle para que trazara una suntuosa fábrica que sirviera de albergue en la citada ciudad á los Padres mencionados.

En el mismo año realizó los planos para la Casa de Correos, que fueron entregados al Monarca, mereciendo su aprobación, á pesar de lo cual no se ejecutaron, como ya en otro lugar indicamos, y que de haberse realizado hubiese estado hoy la Puerta del Sol mejor adornada con respecto á aquel sitio, por su buena disposición, admirable trazado y elegancia con que estaba exornada.

Con motivo de las fiestas que se proyectaban á la entrada de Carlos III en Madrid á su llegada de Nápoles, la comisión de festejos, compuesta del Conde del Campo de Alanje, el Marqués de Valdeolmo y D. Luis Carvallido, propuso al Ayuntamiento en 1760 nombrar á D. Ventura Rodríguez para que se encargase de la traza de los arcos triunfales, fuegos de artificio y demás adornos que se habían de colocar en la carrera.

Dado el carácter de esta publicación, nos es imposible incluir la descripción de todo lo ideado por Rodríguez para aquellas fiestas, reseña que por sí sola bastaría para admirar la incomparable imaginación, el gusto exquisito é iniciativa sin par de este eximio Arquitecto. Así nos lo demuestra la fototipia del templo de Himeneo que había de quemarse en la noche primera de la función de pólvora, cuyo dibujo original se guarda en la Escuela de Arquitectura.

En 1761 reedificó y adornó D. Ventura Rodríguez, con muy excelente gusto, una pequeña iglesia cuadrilonga que existió en la calle de la Concepción Jerónima en Madrid, conocida en aquellos años con el nombre de iglesia de los PP. del Salvador.

El propio año terminó los magníficos diseños de la iglesia del convento de San Francisco el Grande, que no llegaron á

realizarse, á pesar de ser reconocidos por sus contemporáneos como una verdadera maravilla del arte, bastando por sí sola para engrandecer el nombre de su autor.

Con tal anhelo había estudiado y trabajado los planos para esta iglesia, que él mismo se vanagloriaba de que sería imposible á sus adversarios echarle por tierra tan sublime proyecto, y Llaguno nos dice en su *Noticia histórica de los Arquitectos y de la Arquitectura en España*, que de cuantas trazas hizo Rodríguez entre las que no se ejecutaron, la de San Francisco el Grande en Madrid fué la que le causó mayor pena y el mayor sentimiento por no haberse realizado; sin duda tomando esta noticia de una carta que de su puño y letra dirigió D. Ventura Rodríguez al P. Guardián de San Francisco y que en otro lugar de esta obra puede consultarse.

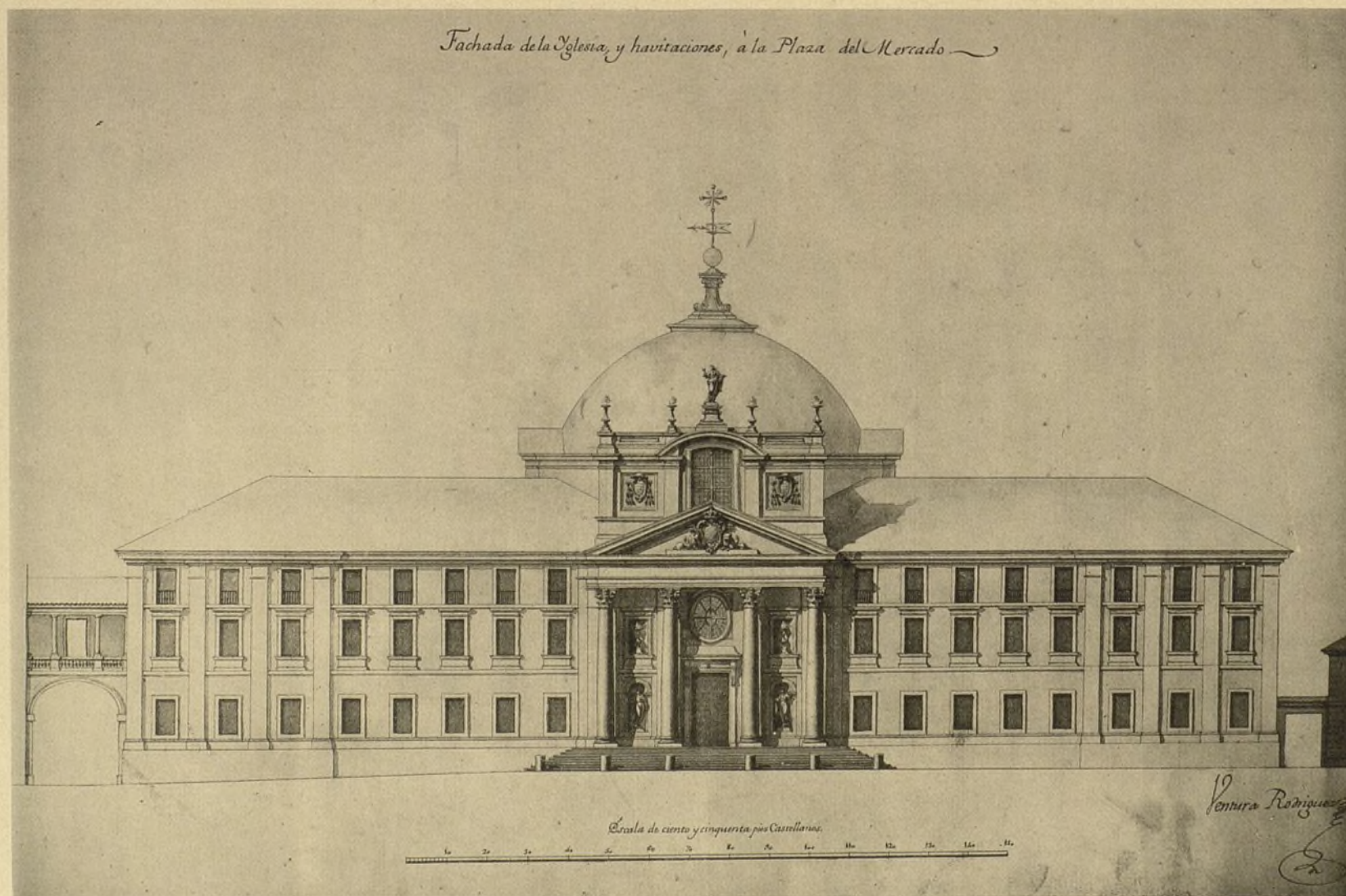
En cambio se prefirieron los del religioso Fr. Francisco de las Cabezas, que metió la suya, como muy acertadamente dice el Sr. Mérida en una de sus brillantes conferencias en el Ateneo de Madrid, puesto que al poco tiempo de empezado el alzado de tan disputado templo se vió la flojedad de sus muros, imposibles para contener el enorme peso de la gran cúpula y bóvedas que habían de sostener á perpetuidad.

La vista geométrica de Rodríguez hasta tal punto llegaba, y sin que los planos de Fr. Francisco movieran en su ánimo el más pequeño antagonismo, puesto que se habían preferido á los suyos, que cuando aquéllos llegaron á sus manos, manifestó *ipso facto* la grandísima debilidad de los pilares que la Academia de San Fernando fió á *la pericia y habilidad* del fraile Cabezas, dando lugar á dispendios, á la vez que grandes polémicas, que ocasionó la fábrica, apenas comenzada su construcción.

La mirada escudriñadora de Rodríguez, lo repetiremos, era tan penetrante, que habiendo Villanueva presentado planos para dar la robustez y firmeza necesarias á las obras construídas para la iglesia-convento de San Francisco, bien pronto tuvo D. Ventura que significar que los diseños de Villanueva adolecían de la misma falta que los puestos en práctica por Fr. Cabezas. Entablóse tal polémica entre estos dos maestros, que se comisionó al Sr. Marqués de Villafranca y al ilustradísimo Ingeniero militar D. Pedro Cermeño para que reconocieran y midieran, en unión del Fraile Cabezas, Villanueva y D. Ventura, los pilares de la indicada iglesia; resultando que Villanueva había padecido lamentable error en los gruesos que acotó, toda vez que la medida había de ser de 12 $\frac{1}{4}$ pies, según Rodríguez indicaba, y no 8 $\frac{5}{8}$ pies, como señalaba Villanueva. Así se puede ver en una comunicación á D. Vicente Pignatelli por la Comisión, fechada en 3 de Mayo de 1769, que se guarda en el Archivo de San Fernando.

De D. Ventura son también las trazas que en 1762 hizo para la casa matadero de cerdos en el extremo de la plaza de Santa Bárbara, frente al convento de este mismo nombre, por aquellos años. El edificio era muy capaz, con las dependencias necesarias para el objeto á que se destinaba, el cual, andando el tiempo, había de convertirse en cárcel pública, conservándose hasta hace pocos años en que fué destruído, siempre con el nombre del Saladero, en recuerdo del primitivo uso para que fué levantado.

Siendo llamado por el Rector del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares para que diseñara las obras que se proyectaban en la capilla rectoral y piezas contiguas, pasó D. Ventura á la citada población en 1762, llevando á efecto su comisión; y aunque revelan estos planos un concienzudo estudio, no pudo verlos realiza-



Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

FACHADA PRINCIPAL DEL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO
ALCALÁ DE HENARES

Ayuntamiento de Madrid

dos. Prueba de su hermosa ejecución es la fototipia que acompaña de la fachada de la iglesia del referido Colegio.

Un año más tarde diseñó un elegante retablo para el altar mayor de la Parroquia de San Justo y Pastor.

Llamado por el Cabildo de Santiago de Galicia y á propuesta de él, ejecutó en 1764 la severa y grandiosa fachada de la Catedral conocida con el nombre de la Acebachería, enriqueciéndola con magníficos adornos del orden corintio, y de cuya dirección se encargó Lois de Monteagudo apenas llegó de Roma en 1765, á cuya Ciudad Eterna fué pensionado por el Gobierno años antes, por recomendación de D. Ventura, que consideraba á Monteagudo como el primer delineante y discípulo de las cátedras primitivas, de la que pronto llegó á ser Academia de San Fernando. El maestro Lois tuvo que trabajar doble, por haber sido estropeados y no poco los planos de Rodríguez por un tal Sarela. Aquella obra, que remata con el santo titular, está adornada con cuatro columnas y un ático encima, en el que cuatro cariátides sostienen la cornisa.

Habiendo sido llamado á Jaén apenas llegó á Madrid de su excursión á Santiago de Galicia, fué encargado por Fr. Benito Marín, Obispo de aquella diócesis, para que diseñara é hiciera la traza de la capilla llamada del Santo Rostro, en la iglesia de Mancha Real, obra que, después de ejecutada, fué muy del agrado de aquel Obispo.

En 1765, estando todavía en Jaén, D. Ventura recibió orden del Consejo de Castilla para que se detuviese en Málaga, con objeto de reconocer las obras que se ejecutaban á la sazón en la Catedral, y después dictaminase sobre las mismas, así como también de otras que se proyectaba hacer, levantando planos, ejecutando diseños

y regulando su coste, en el caso que no hallase aquéllas conformes con los buenos principios de la arquitectura. Minucioso y escrupuloso como el que más, desempeñó su cometido; y no debieron ser muy buenos los proyectos examinados, cuando antes de salir de la provincia levantó los planos para la Parroquia de aquella ciudad, como también un altar mayor que había de ir adornado de ocho columnas. Igualmente dejó trazas para algunos retablos de capillas, entre ellos para aquel tan celebrado en que se venera la Santa Faz; para la sillería del coro, que colocó en el centro de la iglesia, según se usaba en las Catedrales de España por entonces, con otro, por si se adoptaba la colocación del mismo coro en el presbiterio; disposición que Rodríguez veía con mucho más entusiasmo, puesto que da comodidad á la iglesia, á la par que ornamentación. También dejó planos en Málaga para las dos cajas de órganos. Pero de tal número de trazas y preciosos diseños sólo y únicamente se adoptó el de la capilla dicha del Sagrario, construída en las inmediaciones de la Catedral, bajo la dirección de D. Manuel Godoy. La obra toda es de sillería, adornada majestuosamente en el interior; su forma es elíptica; la fachada tiene un pórtico con cuatro columnas, y por remate un frontispicio triangular en medio de dos elevadas torres.

En 1766, ó sea en el que fué nombrado por vez primera Director general de la Academia de San Fernando, diseñó un precioso retablo mayor para la Cartuja de Zaragoza, con columnas de estilo corintio. Del mismo modo hizo por este tiempo otros dos, elegantes y graciosos, para la Parroquia de Santa María en la ciudad de San Sebastián, en los que se representa á Nuestra Señora de la Soledad y del Socorro.

El teatro de los Caños del Peral, levantado por el año de 1763

bajo la dirección de D. Juan Bautista Galuci y D. Santiago Bonavía, fué erigido, merced á los esfuerzos del Marqués de Scoti, Ministro plenipotenciario del Ducado de Parma, en el lugar que hoy ocupa nuestro moderno Real; destinóse primeramente para óperas en música á la manera italiana; pero andando el tiempo, y habiéndose generalizado los bailes de máscaras, necesitaba reformas en su interior para acomodarle á su nuevo destino, reformas que se llevaron á cabo en 1767 bajo la dirección de D. Ventura Rodríguez.

Suyos eran también los diseños de la fachada que para la iglesia parroquial de San Sebastián de Azpeitia, en Guipúzcoa, se levantó bajo la dirección de D. Francisco Ibero, adornada del orden dórico con columnas y pilastras, cornisamento y frontispicio, todo del mayor gusto, rematándola con la figura del Santo titular y trofeos militares á los lados.

Hacia el mismo año, á propuesta del Consejo de Castilla, presentó á éste planos para las Casas Consistoriales de la Coruña.

Un año más tarde presentó las trazas de una iglesia y convento de la Reforma de San Francisco, titulado de San Gabriel, en Badajoz, á la que le dió planta circular y la adornó con el estilo y orden dórico.

En la ciudad de Oviedo, y debido también á la inventiva de Rodríguez, levantóse bajo la dirección de D. Manuel Reguera la iglesia del Hospicio. Su planta era circular interiormente, y al exterior presentaba la forma de un polígono regular de ocho lados: adornóla con el orden dórico y un ático, sobre el que descansaba la hermosa cúpula.

Asimismo ejecutó los diseños con arreglo á los cuales se

debían construir en la villa de Rueda unos cuarteles que reunieran las condiciones de amplitud y ventilación necesarias para esta clase de edificios.

Á su mano débese también un teatro de Comedias en la ciudad de Murcia, que terminó en 1768. Era semielíptico en el interior é irregular al exterior, irregularidad esta que, dadas las condiciones de alineación de las calles de aquella ciudad, era punto menos que imposible vencer. Sus adornos, aunque de suma sencillez, resultaban elegantes.

Además llevó á cabo otros dos teatros, uno para Sevilla, de gran magnificencia, y otro para la Coruña, ofreciendo ambos extremada comodidad y soberbio aspecto.

En lo que antes fué Colegio Imperial de Jesuítas, hoy iglesia Catedral de San Isidro, con motivo de la traslación del Santo á ésta desde su capilla, contigua á la Parroquia de San Andrés, se encargó á D. Ventura Rodríguez en 1769 para que, con arreglo á su buen gusto, dispusiera el presbiterio de la iglesia mencionada. En lugar del antiguo orden compuesto que adornaba á aquél, empleó el corintio, con sujeción al cual levantó unas pilastras y entablamento; conservó el retablo mayor, pero sacó el altar á la entrada del presbiterio, poniendo detrás el coro. En dos tribunas á los lados puso otros tantos órganos del mismo orden que las pilastras y entablamento.

Aunque en este mismo año presentó nada menos que cinco proyectos diferentes para la construcción de la Puerta de Alcalá, ninguno de ellos tuvo la suerte, por desgracia, de tomarse en consideración, eligiéndose en cambio los de Francisco Sabatini, de que nos hemos ocupado con anterioridad.

Á propuesta del Consejo de Castilla, D. Ventura en este

mismo año presentó trazas para las Casas Consistoriales de la villa de Haro (Logroño), con dos cuerpos, almohadillado el uno y dórico el segundo, rematando con un ático y el escudo de las armas de la referida villa.

Al año siguiente, como Arquitecto mayor de obras y fuentes del Ayuntamiento de Madrid, fué encargado de la construcción de una alcantarilla en la Cava Baja.

Por aquel entonces terminó un suntuoso trascoro para la Catedral de Almería, que había de tener un cuerpo del orden corintio con cuatro columnas aisladas, ocho pilastras sobre pedestales, una medalla, un ático en el medio, y encima, y por remate, dos ángeles adorando la Cruz.

Asimismo reparó y reformó la iglesia parroquial del inmediato pueblo de Fuencarral y la medianaranja de la Parroquia de San Antolín en Cartagena.

Para la villa de los Villares, y por mandato del Consejo, presentó en 1770 los planos para la Casa Consistorial, en los que agregaba edificios, como cárcel, carnicería, etc. Remitió también un informe dando reglas para su construcción.

Además del trascoro que diseñó para la Catedral de Almería, de que ya hemos hecho referencia, D. Ventura presentó en 1771 un precioso diseño del tabernáculo que había de colocarse en el presbiterio de la indicada Catedral. Dióle la forma redonda y le adornó con columnas corintias y sobre éstas la cúpula, en la que puso la estatua del Salvador del mundo.

Para la iglesia de la villa de Berja, Arzobispado de Granada, hizo diseños con destino á la medianaranja, y también para la Colegial de Santa Fe de la misma ciudad de Granada, por encargo de la Cámara de Castilla. Fué dirigida esta iglesia por su discípulo

predilecto D. Domingo Lois de Monteagudo, y tiene la forma de cruz latina con tres naves y sus correspondientes capillas, adornada interior y exteriormente según el orden dórico, presentando la fachada un elegante pórtico y dos torrecillas á los lados.

En Córdoba, cerca del que fué Colegio de Jesuítas, existía un vasto edificio cuyo objeto era la educación de señoritas nobles; pero como entonces, según hemos visto, bastaba ser extranjero para considerarle con aptitudes para todo, ocurrió se encargara á un francés, llamado Drevetón, los planos de una iglesia para aquel edificio. Como aquel supuesto arquitecto no poseía ninguno de los conocimientos de construir, desplomóse la cúpula apenas se hubo cerrado. Hallándose por aquel entonces de paso, en su viaje por España, D. Antonio Ponz, indicó para corregir aquellos defectos á D. Ventura Rodríguez, quien, llegando inmediatamente, empezó su reparación, y aprovechando gran parte de lo ya fabricado, no sin antes dar más grueso al muro anular, levantó la bóveda, quedando aquel edificio con la solidez y perfección que sólo D. Ventura podría darle, edificando sobre lo ya construído. Gracias á la pericia de tan insigne Arquitecto, logró la fábrica de Córdoba para señoritas nobles, lo que sin su concurso jamás hubiese tenido. Dióle forma circular, colocando buen número de columnas en su contorno, hizo para ingreso un pórtico de seis columnas con su cornisamento y frontispicio triangular; y no contento con las obras que le pareció prudente hacer para dar firmeza y estabilidad á la construcción, amplió en un informe la manera de verificar varias reformas que juzgaba indispensables.

Antes de salir de Córdoba dejó también los diseños para una amplia y hermosa biblioteca con destino al Palacio episcopal.

Con sujeción al orden corintio, y en el propio año de 1772,



Fototípia de Hauser y Menet.-Madrid

PALACIO DEL DUQUE DE LIRIA

Ayuntamiento de Madrid

entregó los diseños de la principal fachada de la Santa Iglesia primada de Toledo, la que adornó con columnas y pilastras y un ático rematado en frontispicio con las estatuas de los fundadores, Arzobispos y mártires de la Diócesis.

Por este tiempo hizo las trazas para tender un puente de piedra sobre el río Ayuda, en la villa de Páriz (Burgos), que tenía tres arcos, y si no de gran belleza, con la solidez y proporciones necesarias á esta clase de obras.

Cerca de la que fué puerta de San Bernardino está situado el Palacio del Duque de Liria. Su dueño, notando no poco desconcierto en su construcción, encargó á D. Ventura, en 1773, la reforma del mismo. Tal la llevó á cabo en el Palacio del Duque de Alba, que puede contarse como una de las obras de mayor consideración que ejecutó Rodríguez en Madrid. Su forma es cuadrilonga, adornada con dos fachadas con columnas y pilastras dóricas; en la parte superior con un segundo cuerpo que, en su parte central, tiene las armas de la casa. También las trazas con arreglo á las que se formó el jardín que rodea el Palacio, son del propio D. Ventura Rodríguez.

Suyo era, y por este tiempo lo terminó, el trazado de una preciosa Cruz que estuvo colocada en la plaza del Angel.

Igualmente en esta época reformó el convento de Carmelitas Descalzas en Alcalá de Henares.

Necesitando la ciudad de Ávila una plaza que satisficiera las necesidades del vecindario, el Consejo de Castilla, á ruego de la mencionada ciudad, comisionó á D. Ventura para que dispusiera los planos conducentes al efecto, planos que en el mencionado año de 1773 terminó y entregó Rodríguez. Su planta fué paralelográfica, y su alzado le dispuso en tres cuerpos, dando al primero

una bonita serie de arcos de excelente proporción á modo de soportales. Adornó con el orden dórico la fachada del Ayuntamiento, colocando en la parte central las armas de la ciudad y en los extremos dos elevadas torres.

Bajo la dirección de D. Fernando González de Lara se ejecutó una fábrica destinada á cárcel pública en Burgos, con diseños de Rodríguez. Dicha fábrica presenta un cuerpo almohadillado, adornado de pilastras, con elegante frontispicio sobre el que descansa la estatua de la Justicia.

Habiendo necesidad de hacer varias reformas en los baños minerales llamados de las Caldas (Asturias), fué avisado nuestro Arquitecto para poner en condiciones aceptables este establecimiento. Levantó el plano de un edificio paralelográmico exteriormente y en forma de semicírculo al interior, disponiéndolo todo, á pesar de la desigualdad del terreno, con gran maestría y precisión.

El Conde de Altamira y Marqués de Ibarra le encargó planos en 1774 para un magnífico Palacio que pensaba construir en la calle de la Flor Alta, esquina á la de San Bernardo. Grandiosos debieron ser los planos, pues según cuenta la tradición era tal su magnificencia y sublimidad, que se mandaron suspender las obras temiendo compitieran con el Real Palacio (véase su fototipia).

Comisionado por el Consejo de Castilla para diseñar el retablo mayor y colaterales destinados á la iglesia parroquial en la villa de Durango (Vizcaya), presentó los planos en el mismo año que los del Palacio anterior.

En 1775 trazó la cloaca del carcabón del Prado, en Madrid, que se miraba entonces como padrastro temeroso para la salud y la vida de los habitantes de la Corte, que más allá de la Puerta

de Atocha termina; obra de gran importancia, por la necesidad que de ella tenía Madrid, además de su robusta construcción. Á continuación insertamos la inscripción que en ella colocó, por ser la única de que tenemos noticia:

D. O. M.
AUSPICE. CAROLO. III. HISPANIARVM
ET. INDIARVM. REGE. SVPREMIQUE
CASTELLAE. SENATVS. IVSSV. HUNC
AQVAEDVCTVM. DCCCL. PASSVM. AD
PVRGANDA. VRBEM. ET. AQVAS
PLVVIAS. A. VIA. ARCENDAS. S. P. Q.
MADRIDENSIS. FIERI. CVRAVIT. ANNO
A. CHRISTO. NATO. M.DCC.LXXVI.
BONAVENT. ROD. ARCH.

En el mismo año de 1775 reedificó la ermita del Santo Cristo de la Oliva, que estuvo situada antes de llegar á la basílica de Atocha, recientemente derribada ésta, para levantarla de nuevo con planos del Arquitecto D. Fernando Arbós, á pesar de haber sido premiados los del laureado D. Enrique Repullés y Vargas en la Exposición Universal de Chicago.

Asimismo entregó D. Ventura Rodríguez en la sacristía de la iglesia parroquial de Loja (Granada) los diseños para la terminación de la capilla mayor, coro y torre, que le habían sido encargados, y que después dirigió la construcción su aventajado discípulo Lois de Monteagudo, de quien se lleva hecha mención.

Á petición del Arzobispo de Toledo, Rdo. P. Lorenzana, pasó á la Imperial ciudad con objeto de agrandar el Colegio de Doncellas Nobles. Tuvo necesidad de destruir el claustro, así como también el coro y escalera principal, para acondicionarle á su proyecto, añadiendo además enfermerías, sala de capítulo, galerías y

otras piezas, resultando el edificio con la firmeza, bella forma y comodidad que con razón esperaba el mencionado Arzobispo de tan celebrado maestro.

Para la ciudad de Palencia presentó también por aquel entonces planos con destino á un teatro, que no se llegó á ejecutar con arreglo á ellos. Dióle la forma de herradura, disponiéndole en tres órdenes de asientos ó localidades, á la vez que la comodidad y buen aspecto que requieren las fábricas destinadas á espectáculos públicos.

La villa de Atienza (Guadalajara) reclamó también su presencia para diseñar una hermosa fuente pública. Después de estudiado el terreno, la dispuso con su gran pilón y seis caños, colocados tres de ellos sobre pedestal con igual número de delfines enlazados por sus colas, y para los otros tres más bajos escogió figuras de mujer.

También la villa de Trillo debe homenaje á Rodríguez, puesto que por el mismo año de 1775 acabó los planos para un edificio anejo al establecimiento balneario que había de construirse con el fin de ofrecer bienestar á los enfermos que periódicamente van buscando alivio á sus dolencias. Adoptó Rodríguez en esta construcción la forma circular, y aunque sencillo, es de agradable aspecto.

Bajo la dirección del Capitán de Ingenieros D. José Hermosilla y Sandoval, y á instancias del Conde de Aranda, convirtiéndose el entonces áspero y desagradable sitio del Prado en uno de los más importantes paseos de Europa; tenía su principio en la basílica de Atocha y terminaba en la Puerta de Recoletos.

Notando Carlos III que á pesar de los edificios, jardines y calles principales que al mencionado paseo desembocaban, no

eran suficientes para darle el embellecimiento debido, encargó á D. Ventura Rodríguez por este tiempo que ideara y dirigiera ocho monumentales fuentes con objeto de hermostear por completo aquel ameno paseo.

Comenzaremos su descripción por la primera que se encontraba partiendo de Atocha. Se tituló de la Alcachofa, emplazándose poco más acá de donde hoy comienza el paseo de las Delicias; al presente se admira en el Retiro, algunos pasos antes de ingresar en el lugar donde estuvo instalada la Exposición Filipina. Consiste en dos salvajes, hombre y mujer, agarrados á la columna sobre que está la taza del medio, pues la mayor descansa en el suelo, y sobre la superior, sostenida por varios niños enlazados graciosamente por los brazos, una alcachofa, de donde toma nombre la fuente. Trabajáronla como escultores Antonio Primo y José Rodríguez.

Siguiendo el paseo, y á la terminación de la calle de las Huertas, nos encontramos una plazoleta con cuatro fuentes, todas exactamente iguales de tamaño, adornadas con niños en actitudes diferentes, agarrados á unos delfines por los que sale el agua en forma de surtidor. Su escultura fué de los cinceles de Francisco Gutiérrez, José Rodríguez y Narciso Aldebo.

Más arriba, y dando vista á la Carrera de San Jerónimo, según los planos de D. Ventura, se ve la gallarda fuente de Neptuno, hoy trasladada al centro de la ancha plaza denominada de Cánovas del Castillo. Consiste aquélla en un gran pilón circular, en cuyo centro hay una elegante concha con ruedas para formar el carro en que descansa la estatua de aquel dios mitológico, con el tridente en la mano izquierda y una culebra enroscada en la diestra. El carro es arrastrado por dos caballos marinos, y el con-

torno de aquél animado coro lo forman focas y delfines jugueteando. Trabajó su escultura D. Juan Pascual de Mena.

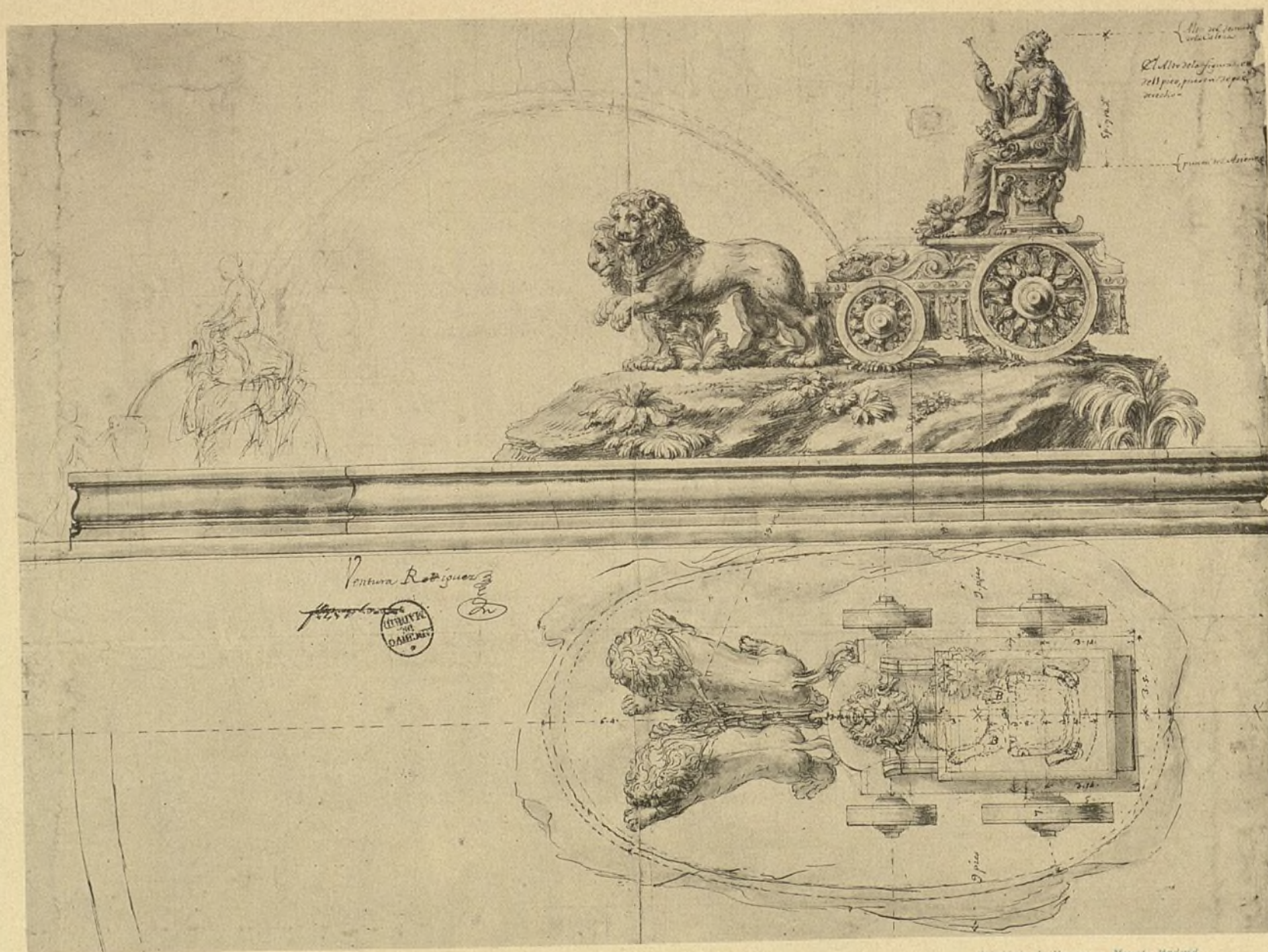
En el trayecto que media entre la fuente que acabamos de describir y la calle de Alcalá, próximamente en el centro del Salón del Prado, se halla emplazada la que se titula de las Cuatro Estaciones, ó de Apolo, que según algunos peritos puede considerarse como la más importante de sus fuentes. Tiene dos caras exactamente iguales, con tres tazas en cada una; encima de la última se ven sentadas estatuas representando las estaciones del año y coronando el conjunto la de Apolo. La escultura de ésta se debe á Don Alonso Bergaz, y las otras al reputado escultor D. Manuel Álvarez.

Finalmente, y situada en el centro de la plaza de Madrid desde el año 1895, se halla la magnífica fuente denominada de la Cibeles. Representa á esta diosa, de la que recibe nombre, sentada en elevado carro arrastrado por dos hermosos leones. La diosa y las ruedas del carro son obra de D. Francisco Gutiérrez, y los leones de D. Roberto Michel.

También tenemos conocimiento, aunque no de su paradero, de otra fuente conocida con el nombre de Hércules, cuyos elementos eran este dios mitológico y el rey de la selva. Parece estaba á la entrada del antiguo Jardín denominado del Príncipe, en el Buen Retiro.

Las piedras para las fuentes reseñadas anteriormente fueron traídas de las canteras de Montesclaros y de la villa de Redueña, junto á Talavera. En el Apéndice de documentos figura un presupuesto, copia del original de Rodríguez, que se conserva en el Archivo Municipal de Madrid, y en el que se anotan las cantidades necesarias para la terminación de las precedentes fuentes.

Por el mismo año que las trazas anteriores, después de



Phototypie de Hauser y Menet.-Madrid

PLANOS DE LA FUENTE DE LA CIBELES

Ayuntamiento de Madrid

concienzudo estudio, presentó planos para un pórtico ó peristilo que delante de las caballerizas del Buen Retiro había de levantarse, frente á la fuente de Apolo. Según Llaguno, dicha obra sería capaz de guarecer tres mil personas y contener botillerías, hosterías y otras dependencias, con un gran terrado encima, donde pudiesen tocar varios coros de músicas en las tardes que SS. MM. y AA. se dignasen bajar al Paseo; pero siguiendo la senda de casi todos sus mejores proyectos, éste no pasó del diseño, á pesar de haber merecido el más sincero aplauso de los inteligentes.

En 1776 presentó al Consejo Real D. Ventura Rodríguez unos sencillos planos para la iglesia de una sola nave y pequeño altar, con destino á la villa del Guijo de Jarandillo.

Suyos son también los planos de otra iglesia de forma de cruz griega en la villa de Vélez de Beñandaya, en Granada.

Dos diseños entregó al Consejo de Castilla, al mismo tiempo, para Casas Consistoriales, uno para Villalba de Alcor y otro para el lugar de Mozoncillo, así como también los de un mesón y tienda abacería.

En la ciudad de Toro (Zamora) presentó por aquel entonces diseños de mayor importancia que los anteriores para la fábrica de su casa municipal. Puso en el primer cuerpo de la fachada un elevado arco, con otros dos á los costados, colocando encima un segundo cuerpo adornado con columnas pareadas del orden dórico, y por remate el escudo de las armas reales y una inscripción en el centro.

Son de la misma época también tres planos que separadamente presentó para Concejo, cárcel y carnicería en Aldea del Río.

Necesitando un cuartel amplio y cómodo en Medina del Campo, capaz de alojar un Regimiento de caballería, presentó planos que bajo la dirección de D. Juan Sagarvinaga se ejecuta-

ron. Su planta era rectangular, con bonita fachada, dos cuerpos, con grandes patios y anchurosos pórticos, destinados para, tiempo de lluvia, poder instruir á la tropa.

En 1777 terminó los diseños de dos retablos para la capilla de los Reyes Nuevos de Toledo, retablos que se construyeron y ejecutaron en mármoles y bronce. Tenía cada uno dos columnas con un frontispicio, y en su centro una medalla representando una insignia alusiva á la figura que ostentaba cada cuadro, obra esta de D. Mariano Mella.

Al mismo tiempo hizo también los diseños para una iglesia parroquial de Alavia de Taha, en la diócesis de Granada; los de la iglesia de Santa María de Larrabezua, en Vizcaya; y en la Parroquia de Sardua en esta misma provincia, los de la torre y retablos.

D. Ventura Rodríguez presentó igualmente dentro del mismo año, al Consejo Real, los diseños que por éste le habían sido encargados para el presbiterio y altar mayor de la iglesia parroquial de Rentería, en Vizcaya. El retablo del altar pertenece al orden corintio, y tiene un bajo-relieve representando la Asunción de Nuestra Señora, con cuatro columnas á los lados, un ático sobre el cornisamento, en que se ve el Misterio de la Trinidad con cuatro angelitos adorándole, rematando con símbolos del Amor divino.

Para la Catedral de Toledo diseñó un retablo hermosísimo, titulado de San Ildefonso, que ejecutó en mármol D. Manuel Álvarez.

Por orden del Consejo de Castilla realizó los planos de las Casas Consistoriales de la Villa de Burgothondo (Ávila), dispuestas en dos cuerpos, y en la fachada tres elevados arcos con un elegante balcón corrido.

También entregó por este año (1777) los planos, acompañados con un informe facilitando su ejecución, para las Casas de Concejo del Corral de Almaguer. En ellos abarcaba construcciones separadas con destino á carnicería, cárcel y escuela pública. La fachada del Ayuntamiento, como casi todas las que presentaba, constaba de dos cuerpos, en el inferior el pórtico y en el superior un frontispicio con el escudo de armas.

Pensándose edificar un cuartel destinado á infantería en la isla de León, se encargó á Rodríguez su trazado, cuyos planos terminó y entregó por la misma época que los anteriores.

Un año más tarde (1778) trazó las reformas que se proyectaban en la Parroquia de Santa María en Madrid, así como también el retablo mayor y colaterales, que no se llevaron á término. Tampoco se llevaron á efecto los diseños que para la reedificación del Oratorio de San Felipe de Neri se pensó realizar en esta Corte.

Un precioso tabernáculo terminó en la misma fecha con objeto de adornar el presbiterio de la Catedral de Málaga, que enriqueció con diez y seis columnas del orden corintio, sobre las que descansaba una bella cupulita. Para la referida ciudad dejó los dibujos destinados á elevar una iglesia á San Felipe de Neri, dando á su planta figura elíptica y adornándola con diez y seis columnas corintias mas cuatro compuestas en el pórtico, rematando la fachada con dos torrecillas á uno y otro lado con su frontispicio en el centro.

Remitió también á la iglesia de Híjar, en el reino de Granada, con el fin de ampliarla y arreglar su altar mayor, los diseños correspondientes.

Del mismo modo suyos son los planos del Hospicio de Olot, en Cataluña, de figura rectangular, con dos grandes patios, desti-

nados uno para mujeres y otro para hombres. En cada patio dispuso una fuente, y entre los dos una preciosa capilla.

Por la ciudad de Betanzos se hizo recurso al Consejo solicitando permiso para construir de nueva planta sus Casas Consistoriales, cuyo coste se hallaba regulado por el Arquitecto D. Antonio Cándido García en 175.350 reales vellón, quien á su vez diseñó los planos correspondientes. El Consejo acordó se comunicase á D. Ventura, para que emitiese su informe. Este expuso que, habiendo examinado detenidamente dichos planos, se hallaban, en cuanto al repartimiento y distribución de las plantas bajas y principales, con arreglo al arte y á los fines de su destino; pero que no sucedía lo mismo en cuanto á la fachada y precio en que se hallaba valorada la obra. La primera porque su arquitectura era “extravagante y mezquina y no convenía se ejecutara, pues sería repetir los abusos en que tanto se ha incurrido.” Atendiendo á esto D. Ventura, delineó de nuevo la fachada principal con dos cuerpos, jónico el superior y almohadillado el bajo, valuando después el coste total de la obra en 136.000 reales vellón.

Para la villa de Miranda de Ebro (Burgos) entregó planos con objeto de construir una cárcel, carnicería y otras dependencias á las Casas Consistoriales. La fachada de ésta era de dos cuerpos con tres arcos, adornada con el orden toscano, y el segundo, dórico, remataba en un frontispicio, sobre el que descansaba una torrecilla para el reloj.

En la inmediata villa de Aravaca, y con ocasión de haberse proyectado construir un cuartel en 1778, para fusileros y guardabosques reales, encargóse á Rodríguez de su trazado.

En 1779 diseñó la iglesia de San Sebastián de Almería, en forma de cruz latina, con naves á los lados, elegante por su

proporción y sencillez, á la que adornó con dos pequeñas torres. Del mismo orden y con arreglo á la misma planta y estilo trazó la iglesia de la villa de Algarinejo, en Granada, que no dejó de tener gracia y buen aspecto.

La Casa de Misericordia, en Gerona, fué aumentada convenientemente con diseños de D. Ventura, siendo una de las adiciones el bonito Hospicio, que reúne cuantas condiciones son precisas en edificios destinados á morada de gran número de personas, como son luz, amplitud, ventilación, etc.

En el año de referencia terminó D. Ventura Rodríguez los planos de la Casa Ayuntamiento y cárcel pública de la villa de Pravia (Asturias), que presentados al Consejo de Castilla merecieron su aprobación.

Los diseños que ejecutó para una plaza de forma regular en la ciudad de Burgos, en la que incluía magnífica fachada para la Casa de Ayuntamiento, aunque merecieron el aplauso de los inteligentes, no llegaron á ejecutarse.

Por último, tenemos también noticias que el expresado año entregó trazas para una cárcel en Brihuega (Guadalajara), dividida en tres cuerpos, con la robustez y seguridad necesaria para la custodia de presos.

En 1.º de Febrero de 1780 presentó instrucciones, acompañadas de planos, para la reedificación del célebre santuario de Covadonga, destruído por un incendio en 1775, planos que había ejecutado á vista y sobre el mismo terreno. En el centro de una gran plaza, á la que se asciende por escalinata, se levanta un soberbio panteón con una portada sencilla y una pirámide conmemorando á Don Pelayo. Sobre este cuadrilongo se había de erigir un hermoso templo con su cúpula sobre columnas aisladas y un

precioso tabernáculo en el centro del santuario. De todas las obras de Rodríguez, según Jovellanos, era esta la más hermosa, cuya descripción dejaremos la haga con su inimitable pluma tan ilustre escritor: “Y sobre todo lo confirmará el siguiente edificio de Cova-donga, nuevo milagro que va á sustituir la piedad al que nos robó el fuego en los montes de Asturias.

„Permitidme, señores, que en este portentoso sitio haga una breve detención. ¿Quién, transportado á él, no sentirá su alma llena y penetrada de las venerables memorias que recuerda? Un horrible incendio consumió en 1775 aquel humilde templo que sostenía el brazo omnipotente, donde la respetable antigüedad hacía excusada la magnificencia y donde la devoción corría desolada de todas partes á derramar su ternura y sus lágrimas. Este triste suceso llena de luto al pueblo asturiano, se difunde por toda la Nación, penetra hasta el trono del piadoso Carlos III y, conmovido su real ánimo, resuelve la erección de un nuevo y magnífico templo, concede libre curso á la generosa piedad de sus vasallos y les da con sus hijos el primer ejemplo de liberalidad.

„Rodríguez, nombrado para esta empresa, vuela á Asturias, penetra hasta las faldas del monte Auseva, y á vista de una de aquellas grandes escenas en que la naturaleza ostenta toda su majestad, se inflama con el deseo de gloria y se prepara á luchar con la naturaleza misma. ¡Cuántos estorbos, cuántas y cuántas arduas dificultades no tuvo que vencer en esta lucha! Una montaña que escondiendo su cima entre las nubes embarga con su horridez y su altura la vista del asombrado Arquitecto; un río caudaloso que, taladrando el cimiento, brota de repente al pie del mismo monte; dos brazos de su falda que se avanzan á ceñir el río formando una estrechísima garganta; enormes peñascos sus-

pendidos sobre la cumbre que anuncian el progreso de su descomposición; sudaderos y manantiales perennes, indicio del abismo de aguas cobijado en su centro; árboles robustísimos que le minan poderosamente con sus raíces; minas, cavernas, precipicios... ¿qué imaginación no desmayaría á vista de tan insuperables obstáculos?

„Mas la de Rodríguez no desmaya; antes su genio, empeñado de una parte por los estorbos y de otra más y más aguijado por el deseo de gloria, se muestra superior á sí mismo y hace un alto esfuerzo para vencer todos los obstáculos. Retira primero el monte, usurpando á una y otra falda todo el terreno necesario para su invención; levanta en él una ancha y majestuosa plaza accesible por medio de bellas y cómodas escalinas, y en su centro esconde un puente que da paso al caudaloso río y sujeta sus márgenes; coloca sobre esta plaza un robusto panteón cuadrado con graciosa portada, y en su interior consagra el primero y más digno monumento á la memoria del gran Pelayo; y elevado por estos dos cuerpos á una considerable altura, alza sobre ella el majestuoso templo, de forma rotunda, con gracioso vestíbulo y cúpula apoyada sobre columnas aisladas; le enriquece con un bellissimo tabernáculo y le adorna con toda la gala del más rico y elegante de los órdenes griegos.

„¡Oh, qué maravilloso contraste no ofrecerá á la vista tan bello y magnífico objeto en medio de una escena tan hórrida y extraña! Día vendrá en que estos prodigios del arte y la naturaleza atraigan de nuevo allí la admiración de los pueblos y en que, disfrazada en devoción la curiosidad, resucite el muerto gusto de las antiguas peregrinaciones y engendre una especie de superstición menos contraria á la ilustración de nuestros venideros.”

Descripción que pone magníficamente de relieve el proyecto de Rodríguez, empezado á construir bajo la dirección de su amado discípulo D. Manuel Reguera.

En el mismo año de 1780 trazó los planos para la reedificación de la iglesia de Villamaniel de Campos; presentó los diseños de la fachada para la iglesia parroquial de Iznalloz (Granada); otros para reparar y adornar la de Gador, en el Obispado de Almería, así como también suyos son cuatro diseños para levantar la de Olula del Río en la misma Diócesis, iglesia que dispuso en cruz griega; y, por último, á sus trazas se debe el ensanche y reforma de la de la ciudad de Vera, en Andalucía; como igualmente la nueva planta de la iglesia del lugar de Cajar, en la Diócesis de Granada.

Fuera del recinto de Santiago de Galicia, y en la Granja llamada de los Couchinos, pensóse levantar una Casa de Misericordia, comisionándose á Rodríguez la ejecución de los planos, los que presentó en 1780, después de haber estudiado con detenimiento y reunido en ellos la ventilación á la firmeza, y la comodidad al buen aspecto, hacer división de sexos con sus habitaciones espaciosas y dar á la obra nueve espaciosos patios.

En 22 de Junio de este año oficia D. Juan Francisco de Lastini á D. Antonio Ponz para que la Academia de San Fernando designe el Arquitecto de su mayor confianza, á fin de encargarle las obras del acueducto de Pamploma, empezadas con mal acierto por un hidráulico francés. La Academia, atendiendo á la importancia de la obra, expuso á la Cámara de Castilla que los defectos que aquella fábrica presentaba, única y exclusivamente podían remediarse designando á D. Ventura Rodríguez.

En 1781 presentó diseños para una importante Biblioteca

pública y Seminario que se proyectaba establecer en el Colegio Imperial de Jesuítas, que, de haberse realizado, no hubieran desmerecido en nada de los de su clase.

Al año siguiente hizo trazas para la casa del Consejo de la Inquisición, y según Llaguno, era el trabajo que más había estudiado, ó por lo menos tanto como el proyecto de la iglesia del convento de San Francisco, reuniendo aquélla cuantas condiciones de comodidad y decoro hubiese apetecido el Tribunal, con claras y espaciosas piezas, así como una magnífica habitación que destinaba para el Inquisidor general. Á pesar de todo, y sin duda por lo extraordinario de su pensamiento, no pasó de proyecto.

Tampoco tuvo efecto el retablo mayor que en el mismo año diseñó para la iglesia del convento de Atocha, al que adornaba con ocho grandes columnas corintias aisladas y otros adornos escultóricos.

Asimismo quedó tan sólo trazado en el papel otro del mismo orden, destinado á las Comendadoras de Santiago, que, según los entendidos, resultaba aún más grandioso que el anterior.

La misma suerte cupo á otro diseño para la iglesia de Loreto, dispuesto con cuatro columnas aisladas del orden compuesto sobre un magnífico zócalo y un ático por remate.

Con adorno bellissimo, y del mismo orden que las columnas del retablo anterior, presentó planos para el camarín de Nuestra Señora de la Soledad en el convento de la Victoria, que á pesar de ser digno de mención, tampoco pasó de proyecto.

En el propio año de 1782 entregó el proyecto trazado que se le había encomendado con destino á la torre de una iglesia en Murcia, para reemplazar á la que existía, pero de gusto arquitec-

tónico desgraciado. Después de haber aprovechado bastante de lo que se había construído, y de dar á los muros la resistencia necesaria, consiguió dejar aquella obra con la suficiente firmeza.

Para el lugar de Picena (Granada) y barrio de Alcutar de Berchules formó trazas para dos iglesias de planta en cruz latina, que si bien sencillas, tenían el sello de sus diseños.

Salvando no pocas dificultades, por la irregularidad del terreno, dió la idea para levantar una casa de Misericordia en Málaga con diseños que pusiéronse muy pronto en práctica.

También presentó planos por este tiempo para edificar un Hospital en Sigüenza (Guadalajara), de ancha y cómoda planta, pero no llegó á construirse.

Otra fuente, aunque no monumental, que demuestra de una manera palpable el gusto artístico de D. Ventura Rodríguez, fué la graciosa de los Galápagos, erigida en la calle de Hortaleza esquina á la de Santa Brígida, que, por desgracia, no existe hoy íntegra, pero cuyos planos se conservan en buen estado en el Archivo Municipal de Madrid¹. Dicha fuente consistía en una urna, sirviendo de pedestal á un jarrón adornado de conchas y galápagos.

Dispuso también la traslación del altar de mármoles de la capilla del palacio de Riofrío al trascoro de la Catedral de Segovia, corrigiendo antes los defectos de que adolecía.

En el año 1783 entregó planos para la fachada y pórtico de la Catedral de Pamplona, que se ejecutaron de sillería. Dispuso la obra con un ático sobre el primer cuerpo, y encima de aquél un frontispicio, adornado todo según el orden corintio. En la fachada

1 Sección 1.^a, Leg. 108, núm. 2.



Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

FACHADA DEL PALACIO DE ALTAMIRA.

referida, sobre el frontispicio, aparece una cruz con dos ángeles adorándola, y á los extremos del mismo cuerpo ático se levantan dos torres que dan á la fachada admirable vista. Un bajo-relieve representando la Asunción de Nuestra Señora, en la puerta principal, y estatuas convenientemente dispuestas, realzan por completo la fábrica.

En la Diócesis de Málaga, para la villa de Ubrique, diseñó una sencilla iglesia con sus dos torrecillas y frontispicio. La adornó toda ella con el primitivo gusto romano.

Para el pueblo de Molvizar, en la Jurisdicción de Granada, hizo planos con destino á la iglesia parroquial, siendo de mayores proporciones que la anterior y compuesta de tres naves.

Asimismo ejecutó los diseños, por este tiempo, para el pueblo de Talara, en la Diócesis de Granada, de la pequeña iglesia de una sola nave, y para la villa de Benahadux (Almería) las trazas de otra, de dimensiones y figura semejante á la anterior.

Por orden del Conde de Miranda entregó el diseño del precioso retablo mayor destinado á la Colegiata de Peñaranda, adornando su proyecto con el orden corintio.

En el año de que venimos ocupándonos presentó los planos para un Hospital en la ciudad de Málaga, que con el título de San Lázaro había de levantarse. Su planta fué sencilla, muy bien dispuesta y con la ventilación necesaria para los enfermos.

La magnífica Casa Consistorial de Burgos, que dirigió Don Fernando González de Lara, es debida á la inagotable imaginación de nuestro biografiado, á quien costó no poco diseñarla, porque tuvo que adaptarse al terreno señalado, y por la necesidad de dejar la plaza en donde debía levantarse el edificio en la misma forma que tenía. La elevación de la obra es de dos cuerpos, con dos

torres á los lados del superior, un escudo de armas en el centro y seis columnas adornando la fachada, que tiene tres ingresos á un espacioso pórtico.

En el referido año presentó los planos para otra Casa Consistorial que había de edificarse en la villa de Ferrara, con otros edificios anejos, cuales eran carnicería, escuela de primeras letras y matadero.

Un año más tarde, en 1784, diseñó un magnífico sepulcro con destino á la Parroquia de San Martín, en Madrid, dedicado á los restos mortales de D. Manuel Ventura de Figueroa, obra realizada poco tiempo después en mármoles y bronces.

Una de las capillas más bellas que se contemplan en la Parroquia de San Sebastián de la Corte es la de Nuestra Señora de Belén, conocida por la de los Arquitectos, cuya invención se debe á Rodríguez. Este empezó á ejecutar su pensamiento, finalizándole su primo y discípulo D. Blas Beltrán Rodríguez, natural también de Ciempozuelos. La capilla está adornada con pilastras corintias sobre zócalos de mármoles. Entre las ventanas de la cúpula hay asimismo pilastras pareadas, pechinas adornadas con cabezas de serafines y los arcos de florones. El retablo mayor consta de cuatro columnas aisladas, y cada uno de los colaterales de la mitad.

Para la iglesia de Berja (Almería), de que anteriormente nos hemos ocupado y que fué trazada en 1771, presentó en el 84 los diseños para el presbiterio, púlpito, tabernáculo y un retablo colateral. En el presbiterio y encima de las puertas de la sacristía colocó las efigies de San Pedro y San Pablo, con adornos de flores y hojas de laurel. En el centro de aquél un suntuoso bajo-relieve representando la Anunciación de Nuestra Señora, dentro

de un gran marco que, saliendo algún tanto por la parte superior, presenta una cruz con dos mancebos en actitud de orar. El tabernáculo púsole aislado sobre la mesa del altar, rodeado de diez y seis columnas: sobre el zócalo aparecen los cuatro Evangelistas; encima del cornisamento ocho mancebos con atributos referentes á los Sacramentos, y rematando sobre el cimborio puso la estatua de la Fe. El retablo colateral dispúsole con dos columnas dóricas sobre pedestal y cornisamento. Y por último, el púlpito, espacioso y de bonita forma, le adornó con molduras y vaciados.

De orden del Consejo de Castilla trazó los diseños de las Casas Consistoriales de Babilafuente (Salamanca), planos que entregó en este año (1784) y que, como la mayoría de las Casas de Ayuntamiento que tuvo necesidad de trazar para los pueblos, era de dos cuerpos, con sus torrecillas y su frontispicio correspondiente.

En el propio año entregó los dibujos de la Casa Consistorial de La Seca (Valladolid), igual en un todo á las citadas más arriba.

Para la villa de Puerto Real llevó á efecto los planos de un mercado, distribuído en compartimientos destinados á la venta de las mercancías que en tales sitios se expenden.

Por esta misma fecha trazó los diseños de un puente de tres arcos iguales para construirle sobre el río Aguejo, que pasa próximo á la villa de Ayllón (Segovia).

En 1785 dibujó la portada de la Carnicería mayor en la calle Imperial de Madrid, último diseño que salió del tiralíneas inagotable de D. Ventura, puesto que fué trazada la víspera de su muerte.

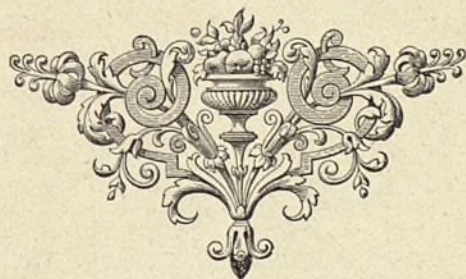
No terminaremos sin citar antes el Palacio de Berwik, concluído por su primo Blas Rodríguez; las trazas para una iglesia

de Nuestra Señora de la Almudena en la Corte; las destinadas á la del Colegio mayor de Santa Cruz, que fundó el Cardenal Don Pedro González de Mendoza, en Valladolid; la capilla titulada de la Comunión en la Catedral de Jaén; los retablos para el altar mayor de la Colegiata de San Felipe, distante de Valencia nueve leguas, contruídos en mármoles negro y rosa de las canteras próximas á la referida ciudad; y, sobre todo, las obras que ejecutó para el Palacio del Infante D. Luis de Borbón, en Boadilla, distante tres leguas de Madrid, al Poniente de la Casa de Campo.

Adornó la fachada principal de aquel palacio con columnas dóricas y jónicas. Diseñó la capilla, que enriqueció con pilastras corintias y columnas jónicas al ingreso; dióle forma de cruz con sus extremos semicirculares, adornando la tribuna con ornatos de bronce y el escudo de armas del Infante. La otra fachada del Palacio, correspondiente al jardín, la adornó con una elegante puerta y dos columnas dóricas, enfrente de la que colocó la magnífica fuente de mármol blanco de Macael ¹ (Granada). Su escultura se debe en un principio á D. Felipe de Castro, y la terminación á su discípulo D. Manuel Álvarez. Consiste la referida fuente en tres tazas: dentro de la mayor, que es la del suelo, hay tres tritones niños sobre otros tantos pedestales, que reciben el agua en unas conchas, arrojada por tres delfines de la segunda taza; ésta se halla sostenida, asimismo, por otros tres niños agrupados con delfines que, á su vez, espelen el agua por la boca alternando con galápagos; la última taza, sostenida por tres ninfas, tiene en el centro un tritón elevando el agua á bastante altura. Todas las tazas están adornadas de un exquisito y delicado gusto.

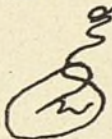
¹ Famosas canteras cuyo mármol suplió al de Génova.

Otras muchas obras trazó D. Ventura Rodríguez para cuya recopilación hubiese sido necesario mucho más tiempo del que nos ha sido posible disponer; pero la simple enumeración de las que anteceden basta por sí sola para demostrar con claridad suma su prodigiosa imaginación é inimitable trazado, á la par que la incomparable belleza en sus concepciones, haciéndole digno sucesor de los Herreras, Toledos y Moras, dejando renovada en el siglo XVIII, con las obras referidas, la arquitectura clásica, en España, del siglo XVI, la que, como escuela geométrica, se sigue en la época de la actualidad.




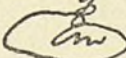
AUTÓGRAFOS DE D. VENTURA RODRÍGUEZ

(1776.)
Plm.^o avm.^o sumas at.^{to}
seg.^o Am.^o y serv.^{or}

Ventura Rodríguez


(1783.)
Este es mi sentir talbo el mejor, y
mande vnr con la satisfaccion que puede
à su mar apar.^{do} am.^o y seg.^{ro} serv.^{or} L. S. M. B.

Ventura Rodríguez


(1784.)
Ventura Rodríguez


APÉNDICE

Documentos referentes á D. Ventura Rodríguez.

I

Partida de Bautismo.

(1717)

Don Tomás Fernando Moreno, Cura párroco de la Iglesia de Santa María Magdalena de la villa de Ciempozuelos, provincia de Madrid, certifico: que al folio doscientos treinta y dos y vuelto del libro diez y siete de bautismos, que se custodia en el archivo parroquial de mi cargo, se halla la partida del tenor siguiente:

(Margen.) "Ventura, hijo de Antonio Rodriguez y Geronima Tizon." *(En el texto lo que sigue):*

"En la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de la villa de Ziempozuelos á diez y ocho dias del mes de Julio de mil setecientos y diez y siete años. Yo el Lizenciado Leonardo Clerigo con lizenia del S.^r D.ⁿ Tomahas de Turbica oliver Cura propio de la dicha iglesia Baptizé solemnemente y puse por nombre Bentura á un niño que nació á catorce días deste dicho mes y año hijo lexitimo de Antonio Rodriguez y de Geronima Tizon, naturales y Vecinos desta dicha Villa, fué su Padrino que le tuvo en la Pila Francisco Clerigo al cual advertí el parentesco espiritual y la obligacion de enseñarle lo que le conviene saber para ser buen cristiano y lo firmé=Lizenciado Leonardo Clerigo."=Hay una rubrica.

Concuérda fielmente con el original á que me refiero. Ciempozuelos 13 de Abril de 1898.=Tomás Fernando Moreno. (Rubricado.)

II

Instancia de Rodríguez á Fernando VI, solicitando la plaza de Director de Arquitectura
de la A. de S. Fernando.

(1744)

Señor.=D.ⁿ Bentura Rodriguez Arquitecto de profesion, Aparejador de obras Reales, y primer oficial de líneas en la del nuevo Palacio de Madrid puesto á los Pies de V. M. con la maior veneracion dice: que en la Real Academia de Arquitectura que V. M. se digna instituir para vien comun en el estudio de hella, y adelantamiento de sus profesores, se halla vaca una plaza de Maestro director de dicha arte por muerte de D.ⁿ Francisco Ruiz, y aviendola estudiado el suplicante, como es notorio con los mas zelebres Arquitectos que á tenido V. M. y fueron D.ⁿ Estevan Marchand, D.ⁿ Juan Bautista Galuzzi y D.ⁿ Felipe Ibarra á quienes asistió ásta que fallecieron, presentemente con D.ⁿ Juan Bautista Saqueti en las obras que aquellos, y este por V. M. se les án sido encargadas, de cuia continua asistencia, y aplicazion á adquirido el suplicante inteligencia de la buena Arquitectura en su teorica y practica como informará dicho D.ⁿ Juan Bautista Saqueti por lo que= Suplica á V. M. se digne mandar que al suplicante se le confiera en propiedad dicha vacante de Maestro Director de Arquitectura de dicha Real Academia, para lo que se remite á las pruebas necesarias, ejecutando los Dibujos de qualquier asunto que se le dé, y estos juntos con los de los opositores que aia se remitan á juicio de los Arquitectos que sean del agrado de V. M. ó al de la Academia Romana, para que assi, sea atendido el de mas merito. Merced que espera recibir el suplicante de la gran justificación de de V. M.=Señor.=D.ⁿ Bentura Rodriguez puesto á los Pies de V. Maj.^d

(Archivo de S. Fernando.)

III

Reclamación de Rodríguez del mismo asunto, para todos los opositores
á la plaza de Director de Arquitectura.

(1745)

Señor.=D.ⁿ Bentura Rodriguez á la obediencia de V. S. dice: a recibido de D.ⁿ Domingo Olivieri el assumpto que á dado D.ⁿ Santiago Pavia para la eleccion de Maestros directores de Arquitectura en la Real Academia; y el que á dado

D.ⁿ Juan Bautista Saqueti á sido entregado á los otros pretendientes deviendo ser uno mismo para todos por lo que = Supp.^{ca} á V. S. se sirva mandar que al suplicante se le entregue ademas del asunto que tiene recibido, el de D.ⁿ Juan Baup-tista Saqueti que de uno y otro está prompto á responder; y que los mismos se comuniquen á los demas pretendientes, para que siendo de una misma cosa se pueda mejor hacer el paralelo, merced que espera recibir el suplicante de la gran justificación de V. S. = Señor = Don Ventura Rodriguez puesto á la obediencia de V. S.

(Archivo de S. Fernando.)

IV

Solicitud de D. Ventura á D. Domingo Olivieri, pidiendo prórroga para la terminación del asunto que en el concurso á la plaza de Director de Arquitectura le había sido encomendado.

(1745)

Mui S.^r mio: en vista del de V. m. de ayer, en que me hace cargo de haverse pasado el tiempo concedido para la egecucion de los Dibujos que án de servir para proveer la vacante de Maestro Director de Arquitectura de esta R.¹ Academia devo decirle: que el dia 22 de Noviembre del año pasado de 44 en que se me dio el asunto, asta el de oy de la fecha, ay dos meses de tiempo, y que no teniendo por mio, mas que aquel corto que mis ocupaciones permiten; conocerá la discrecion de V. m. no aver sido bastante aun para egecutar los borradores; lo que estimaré á V. m. ága presente á la junta para que se digne conceder el tiempo correspondiente afinalizarlos, que inmediatamente que esten, pasará á manos de V. m. cuia Vida Guarde Nuestro Señor m.^s años que deseo. Madrid y Henero 24 de 1745 = Beso Las Manos de V. m. su mas rendido servidor = Bentura Rodriguez. (Rubricado.) = S.^r D.ⁿ Domingo Olibieri.

(Archivo de S. Fernando.)

V

Instancia de Rodríguez á D. José Carvajal y Lancaster solicitando haga presente á S. M. le distinga confiriéndole el empleo de Arquitecto Delineador mayor.

(1748)

Setiembre 1748: = Ex.^{mo} S.^{or} = Señor. = D.ⁿ Ventura Rodriguez Arquitecto, y Academico de la ilustre Academia del Diseño de Roma, y primer Delineador de la fabrica del nuevo R.¹ Palacio, puesto alos Pies, de V. E. con el maior rendimiento

dice: esta sirviendo dicho empleo desde el principio de su demolicion con el maior desvelo, y aplicacion, y con la inteligencia que podrá informar el Arquitecto, y Maestro maior D.ⁿ Juan Bautista Saqueti; y respecto de que está egerciendo los maiores encargos de esta construccion á satisfaccion de dicho Arquitecto maior, trabajando de noche, y de dia para este R.¹ servicio, y al mismo tiempo asiste en la R.¹ Academia á enseñar la Architectura por el expresado Arquitecto maior (respecto de sus ocupaciones) los meses de su turno; y deseoso de tener algun ascenso en este mismo servicio: = Suplica á V. E. rendidamente se sirva hacer presentes á S. M. sus meritos, y servicios solicitando de su R.¹ Benignidad le distinga confiendole el empleo de Arquitecto Delineador maior de S. M. en la misma fabrica ó el que fuere de su mayor R.¹ agrado, con el aumento de sueldo que á su R.¹ Liveralidad pareciere y para cuia mas clara justificacion de su mérito, hace presente á V. E. la idea de un templo magnífico de su invencion que ha delineado para presentar á la Academia del Diseño de Roma; que si es del agrado de V. E. puede mandar á la de Madrid lo reconozca, é informe: Merced que espera recibir de la gran Piedad de V. E. = Ex.^{mo} S.^{or} = Señor: = D.ⁿ Ventura Rodríguez primer Delineador de la fabrica del nuevo R.¹ Palacio puesto á los pies de V. E. = Suplica.

(Archivo de San Fernando.)

VI

Instancia de Rodríguez reclamando lo que le adeudaba Palacio.

(1751)

Ex.^{mo} S.^{or} = S.^{or} = D.ⁿ Ventura Rodríguez Aparejador de obras Reales del Real Alcazar de Madrid, puesto á los Pies de V. E. con el maior rendimiento dice: está sirviendo dicho empleo con notable fatiga, y aplicacion desde el año de 1742 que juró esta plaza, y se le despacho Real título; y estándosele deviendo, desde el 43, el sueldo que por tal goza á razon de ocho reales de vellon, al dia, por tanto = Suplica rendidamente á V. E. se sirva continuarle su poderosa proteccion haciendo presente á S. M. sus meritos y servicios á fin de que se le mande satisfacer dicho sueldo, á lo menos el que corresponde al presente Reinado, como lo están los demás criados de S. M. Merced que espera lograr por el benigno, y poderoso patrocinio de V. E. = Ex.^{mo} S.^{or} = D.ⁿ Ventura Rodríguez puesto á los Pies de V. E. rendidamente. = Suplica.

(Archivo de Palacio.)

VII

Solicitud de Rodríguez á Fernando VI pidiendo la plaza de Maestro Director de Arquitectura.
(1752)

Señor=D.ⁿ Bentura Rodriguez Aparejador de las Obras Reales de V. M. puesto con el maior rendimiento, y veneracion á los R.^s Pies de V. M. dice: á estudiado en su arte de Arquitectura más de diez y seis años, con los más célebres Arquitectos que sirvieron al glorioso Padre de V. M. (que esté en gloria) que entrè ellos fueron D.ⁿ Estevan Marchand Director de las Reales Obras de Aranjuez, y S. Ildefonso en cuia compañía delineó el suplicante las que en su tiempo se ofrecieron en dichos Reales Sitios: y el célebre D.ⁿ Fhelipe Ibarra ¹ á quien asistió por su unico delineador en los Dibujos que dejó para el nuevo R.¹ Palacio, y despues de su muerte con la asistencia del suplicante se egecutó el Modelo por los referidos Dibujos: y ultimamente sirve de primer Delineador en la fabrica del nuevo R.¹ Palacio de S. M. desde el principio de sus lineas, vajo la Direccion de D.ⁿ Juan Bautista Saqueti; y con el motivo de averse dignado el Heroico Padre de S. M. crear la nueva Academia de Arquitectura Pintura y Escultura para maior lustre de sus Vasallos, y aumento de estas artes, fué nombrado dicho Saqueti Maestro Director de Arquitectura, quien por sus ocupaciones sobstituió en su lugar el suplicante que á asistido, como és constante, quasi un año á la enseñanza de la referida Arte con adelantamiento de los Discipulos; en cuia atencion, y de haver cumplido exactamente con sus encargos, como es notorio: = Supp.^{ca} á V. M. se digne admitirle, en propiedad, por Maestro Director de la nominada Arquitectura en dicha Academia, respecto de no aver entre los actuales de esta arte, ningun Español, aviendolos en las de Pintura, y Escultura y allarse el Suplicante adornado, por sus estudios y práctica, de los requisitos que deve tener un Arquitecto, y que para lograr el fruto de la Academia se requieren: Merced que espera recibir el Suplicante de la gran Justificacion de V. M.= Señor = D.ⁿ Bentura Rodriguez puesto á los R.^s P.^s de V. M. = Supp.^{ca}

(Archivo de San Fernando.)

VIII

Refutación de Rodríguez á los reparos sobre su proyecto de Hospitales en la Corte.
(1756)

Exce.^{mo} Señor:= Quando tube el honor de que V. Ex.^a hiciese memoria de mi cortedad, para que proyectase y dibujase, la nueva construccion de Hospitales en la Corte; comprendí; que esta preciosa idea, era Correspondiente á la Sabia refle-

¹ O. Juvara.

xion de V. Ex.^a y Señores de la Junta, establecida para su gobierno: y que habiendo de executarse, bajo la soberana proteccion del Rey, merecia mucho cuidado, ese conjunto de circunstancias, para dejar perpetuada, esta señal de sus Reales atenciones, el nombre de V. Ex.^a y el importante beneficio de la Salud pública. = Tambien tube presente, que este edificio no debe ser de aquellos en que la delicadeza, y ornatos, apurasen los primores de la Arquitectura, pero sí de estension y capacidad, bastante con las ventilaciones y comodidades necesarias: que en la misma sencillez de su construcción, manifestase el buen gusto, simetria y proporciones y que en tiempo del feliz Reynado de S. Ma.^d tenia un basallo humilde lleno de gratitud y de reconocimiento, que procuró unir todas estas partes: al modo de la gran casa de Imbalidos de Paris, en la que resplandece este bello orden. = D.ⁿ Fernando Moran á quien V. Ex.^a cometió el encargo de que me informase de las que devia contener la obra, lo executó cumplidamente, y sobre estos supuestos formé el dibujo, con la distribucion ó repartimiento que contiene, tomando á este fin el terreno que consideré indispensable. = Lo entregué á V. Ex.^a con mucho gusto mio: por el que me resultaba en los deseos de obedecerle, no con la satisfaccion de que hubiese acertado: y habiendo entendido, que se encargaron otros me complacia, de que por este medio se lograria lo mejor, eligiendo el que fuera más combeniente. = En este estado parece que V. Ex.^a se sirvio someterlos al examen ó censura de D.ⁿ Juan Bautista Saqueti, y de otros tres maestros acompañados, quienes en su vista espusieron su dictamen: de que V. Ex.^a tubo la bondad de prevenirme, y aun la de mandar pasarme una copia de su declaracion por lo que toca al que io dispuse. = Habiéndola leydo una y muchas veces con el cuydado y reflexion que requiere este grave asunto, imaginé, lo primero, que de mi parte nada devia hacer respecto al estado, actual, en el que V. Ex.^a y Señores de la Junta, tomaran la resolucion, que estimaren, correspondiente; pero á otra luz he creido, estar obligado á esponer, lo que comprendo, con ingenuidad, y verdad, porque de otra suerte, empañava contra mi toda la Nacion por la culpable desidia de mi silencio. = Deve suponerse (Señor ex.^{mo}) que io vivo muy lejos de interes particular, en esta obra: deseo sí que habiendo de construirse, sea conforme á las reglas del Arte: y sentiría de lo mas intimo de mi corazon, que quando por la piedad del Rey se halla tan floreciente, se hiciese una cosa, que en lo subcesivo, fuese menos digna del genio y aplicación de los Españoles. = Igualmente se ha de suponer que nadie me excede en el amor y conocimiento de D.ⁿ Juan Saqueti, sé mui bien los elogios que merece su abilidad, su estudio, y su penetracion; pero esto no obstante, con su permiso y el de V. Ex.^a diré lo que se me ofrece su informe, para que V. Ex.^a y Señores de la Junta, queden enterados. = Expone lo primero de conformidad con los otros Maes-

tros: "que mi Plan no solo incluye el sitio propio de los Reales Hospitales sino tambien lo que ocupan, las Manzanas contiguas al Corralon de la Villa":= Es cierto pero deve advertirse, que solo una Manzana se ocupa en el proieto de la obra, que es la en que se halla el Corralon, y que la otra puede quedar libre, por mediar entre la tapia de S.^{ta} Isabel y la obra nueva, con calle de un lado y otro, como se demuestra con la letra A en el adjunto plano número 1.^o que me ha parecido formar para mas clara inteligencia: previniendo que siempre sería mas acertado, unir la Manzana al Hospital, para maior desaogo ventilacion y lucimiento, y para en su sitio poner el Jardin Botanico. Dicen tambien, "que para la asistencia de los Dependientes, quedaria mui estendido, y con un alto mas de lo que se necesita, para los destinos de las oficinas y número de enfermos que incluie, y que aun en este caso (de rebajarme un alto) no les parece bastante su bentilación".= Dudo si aquí se padece yerro en la Copia ó si contiene la Original una notable implicacion; que dar mui estendido y sin bentilacion bastante, no lo comprendo, pero si, que la mas preciosa y esencial circunstancia, que deve tener esta favrica, consiste, en que sus Quadras, transitos y avitaciones: queden con tal disposicion que oportuna y frecuentemente puedan introducirse aires puros utiles y saludables. De lo contrario en lugar de ser los Hospitales casa de remedio, resultaría un seguro almacen de enfermedad: y podría conseguirse, aquello sin estension ó dilacion del sitio? V. Ex.^a y los Señores pueden considerarlo, y entender facilmente que esto es imposible, como que tomado el de mi proieto, se lograrían las anchuras interiores, que son tan conducentes y la debida proporcion para el quarto segundo; sin embarazo de que se verifique, la lastimosa proposicion de poner los enfermos en los desvanes según dicen los Examinadores.= Por lo que expresan en su declaracion, parece tuvieron orden de V. Ex.^a para informar en el supuesto de no haverse de incluir en la favrica masque los Hospitales y Galera y de ajustarse al mismo sitio que de presente ocupan. En este Caso ia se save que como Profesores estubieron obligados á exponer á V. Ex.^a la imposibilidad de lograr el fin por falta de terreno; pero no lo executaron asi, y embarazados en tan grave dificultad como lo explican en estas palabras "no descubren modo que lo salve, con el logro de la necesaria bentilacion, sol, luces y anchuras respectivas, á la buena y comoda servidumbre, que se intenta": prosiguen, pero si se podrá lograr todo esto siempre que se tome una corta porcion del sitio de las Casillas que arriman al del Hospital, y expresado Corralon de la Villa, para que con esta porcion y lo demas, se disponga, alargar la fachada de Levante hasta quinientos pies.= Para que se pueda conocer claramente como quedará ó quedaria el Edificio en este caso, he formado el 2.^o Plano que acompaña á esta representacion; En el verá V. Ex.^a la estraña deformidad que incluye,

careciendo de la regular proporcion, simetría, y orden que como principio invariable deven afianzar el acierto, hasta en las favricas mas humildes.—Hallará tambien que no se lograria el esparcimiento, y ventilacion precisa, pues ocupando la maior parte de Salas y Oficinas lo mas bajo del terreno, y estando estas inmediatas al paseo y Alcantarilla vendriamos á parar en el gravísimo inconveniente, de que los Pobres hubiesen de sufrir la molestia de Mosquitos y otros insectos y aires impuros. Las Oficinas que en esta parte baja se deven colocar, quedarian en mala situacion, sumergidas, y distantes, para la servidumbre del Hospital de Mugeres. Las Quadras juntas y amontonadas, unas con el aspecto al Mediodía, sin biento Norte, que es el mas sano; y otras al Norte sin la placidez del Mediodía; y cuias dos comunicaciones procuré recoger en mi Planta, por saverse que sin ellas es imposible conseguir el fin primario de la curacion de los enfermos, y menos incomodidad de los asistentes. Sobre esto pudiera oirse el dictamen de sabios Medicos; y en cuanto al tropiezo de las Casillas que se toman en mi dibujo, quién havrá en el Mundo que lo considere para la execucion de esta grande obra? El atrio ó Patio de delante de la Iglesia quedaria reducido (aproximando el templo como dicen) á la fachada principal sin suficiente bencilacion; El templo aogado sin lucimiento y capacidad, y los demas patios sin la igualdad y proporcion que deven tener en sus medidas: unos en figura diferente de los otros, con que deven guardar correspondencia, y el todo sin la perfecta composicion, que se requiere; antes bien con un genero de fealdad tan perceptible, que aun los mas ignorantes la conocerian. Ni es combeniente lo que proponen de excusar bentanas por dentro y fuera, esto es bueno, para avitaciones humildes encierros y carceles; y al contrario lo entiende mi cortedad, en la favrica de que tratamos va dicha la importancia de sus bencilaciones, y qualquiera sabe, que las que se construien con mediana robustez, estando bien ajustadas las bentanas, y colocadas con buen orden, se abren y cierran, quando se tiene por necesario, á efecto de sacudir los vapores impuros, tal vez benenosos y siempre perjudiciales.—Reparo asi mismo lo que esponen de que esta favrica deve guardar hermosura, y si se executa lo que dicen, el tiempo daria á entender la hermosura que contiene. La fachada principal quedaria irregular por Razón del declibe de la calle de Atocha; y en figura de Cuña; esto es vaja ó angosta en el extremo de la esquina opuesta acia el paseo; cuias desproporcion y fealdad se salva en mi dibujo, con la Lonja que en el se demuestra, sirviendo como de vasa al todo del edificio y de suerte que pueden llegar los coches hasta la puerta y entrar en el Hospital. = Pudiera dilatarme en otras reflexiones que me han parecido omitir, por hacer menos molesto este papel; Añado sí que mi planta la travajé en el supuesto de haverse de comprehender las casas de los Desamparados, é Inclusa, como se halla en la relacion que me entregó

D.ⁿ Fernando Moran. Despues he visto segun ba relacionado con referencia al Informe de D.ⁿ Juan Saqueti; y acompañados; que no se han de incluir. Cui a novedad deja hueco para que le ocupase una alegre y bien dispuesta combalecencia que seria muy util, aunque mi dictamen siempre prefiriria la unión de la casa de Desamparados en el sitio señalado por mi que es en la Esquina B. C. D. de la Plazuela y Calle de S.^{ta} Isabel, tanto porque de este modo se evitaria al Combento y colegio, el Escrupulo de la vecindad de la Galera, quanto porque la Casa que oy ocupan los niños quedaria para aumento de las Rentas del Hospital.=Ultimamente S.^{or} Ex.^{mo} este es un negocio en que se interesan la Causa publica en el mas importante fin; El servicio del Rey, á cui a Real Clemencia merecemos estos amantes cuidados; El Nombre de V. Ex.^a y Señores de la Junta, que tanto travajan por promoverlos: Y el honor de la Nacion que deve solicitar no quede un Monumento menos dignos de sus aplicaciones en el tiempo en que por la soberana proteccion de S. M. estan las bellas Artes, en España no poco florecientes. Io suplico á V. Ex.^a con mi mayor encarecimiento tenga la bondad de mandar se vea en la Junta esta reverente representacion, y que en ella (en solicitud del acierto que todos deseamos) se determine embiar á Roma los Dibujos Executados por mi y los otros Arquitectos, juntos con el de D.ⁿ Juan Saqueti, á efecto de que se reconozcan por los de aquella Corte, y que informen y digan, qual es el mas arreglado; con los que V. Ex.^a y Señores de la Junta podran tomar la ultima resolucion que estimaren correspondiente. Dios guarde á V. Ex.^a m.^s a.^s como deseo. Madrid y Febrero 14 de 1756.=Ex.^{mo} Señor.=Bentura Rodríguez.=Ex.^{mo}. S.^{or}. Conde de Miranda.

(Biblioteca Nacional.—*Manuscritos y Varios.*)

IX

Propuesta al Ayuntamiento por la Junta de Festejos en la entrada de Carlos III, á favor de Rodríguez, para dirigir aquéllos.

(1760)

La Junta de Festejos para la entrada en publico de S. M.=Hace presente á V. S. I. que con la variedad de ocurrencias en ella á observado que D.ⁿ Juan Bautista Saqueti Maestro maior, en todas las Cosas que inspecciona por si consigue el acierto que es notorio, por su práctica, y conocida avilidad, pero como su crecida edad, y cansancio no le permite hallarse entodo, suelen los informes de al-

gunos de quien se vale variar el concepto, y equivocar tal vez la resolucion, aun en medio de su especial comprehension y conocimiento; Y como sea necesario para las obras publicas, especialmente en las de Fuentes (de que ay hechas varias representaciones) un conocimiento grande, y una agilidad, actitud, y disposicion proporcionada, que por su edad no puede satisfacer: Parece á la Junta muy combeniente se nombre para estos fines sin sueldo alguno, y reservandoselos á Saqueti, á D.ⁿ Bentura Rodriguez en quien confia los maiores aciertos por la experiencia de lo que aocurrido en las Funciones; y espera continuara por agregarse á su gran comprehension y conocimiento, el celo publico, y deseo de lucimiento, de que verdaderamente está adornado; lo que les parece preciso poner en la Consideracion de V. S. I. para que en su vista determine lo que parezca mas combeniente, y sea de su agrado. Madrid 2 de Septiembre de 1760=El Conde del campo de Alanje (Rubricado)=El Marques de Valdeolmo (Rubricado)=Luis Carballido (Rubricado).

(Archivo Municipal.)

X

Carta de Rodríguez al P. Guardián de San Francisco, manifestándole retiraba sus planos, que para la iglesia había proyectado.

(1761)

R.^{mo} P.^e Guardian.=No es ponderable el gozo que recibí el dia que V. R.^{ma} tuvo la vondad de buscarme, para que idease la nueva Iglesia, que necesita esse Convento, el que desde luego manifesté, ofreciendome con toda el alma, y veras de mi corazon á servir á nuestro P.^e San Francisco, sin mas interés que el de el honor que me pudiera resultar del acierto, que con su favor me prometia. = Puse mano inmediatamente á levantar el plano del terreno, y á egecutar sobre el, los Diseños; deseando se lograse el fin de tener una iglesia proporcionada á la comunidad, y Pueblo, que le han de disfrutar; dandola el lugar que pide la disposicion del terreno, y calles que han de servir á su uso. La que con propiedad tiene el nombre de San Francisco obliga de tal conformidad á que á su frente se construya la fachada de la Iglesia, que de no hacerlo assi se incurre en el defecto mayor que puede tener la situacion del edificio, siendo este un precepto riguroso, y la razon, que he tenido para proyectarle assi en el terreno: y aunque es verdad que segun esta idea hay que cortar parte del quarto de Indias, parece debe ceder esta parte por no ser de consideracion,

respecto de las ventajas que logra el pueblo, en que sus templos esten bien situados, y las que en lo sucesivo se han de seguir al Convento, pues con precision se ha de ver la Comunidad obligada á tratar de rehedificarle asi por la mala distribucion y peor calidad de su fabrica, como porque no es posible tenga por su irregularidad buena union y correspondencia con la Iglesia, que es lo que me ha movido á agregar á esta idea la de un nuevo convento que quando la necesidad pida su rehedificacion se logre un todo completo. = Tambien he proyectado, para dar la debida extension al nuevo templo que se corte alguna parte de havitaciones actuales del Convento, pareciendome, que en esto se pierde poco, por la mala construcción, y estado de ellas, y porque debiendo ser mayor y mas bien proporcionada la Iglesia que se va á hacer, que la que se acava de derrivar parece consiguiente, que de las havitaciones que estaban contiguas á la Iglesia vieja, se tome la parte, que convenga para dar al nuevo Templo la magnitud, y buena proporcion que corresponde, y con este motivo tengo ya insinuado á V. R.^{ma} modo facil para suplir, á poca costa, la falta de las havitaciones que se deben derribar. = La magnitud y forma que propongo en los Dibujos de este templo, bien reflexionado, no exceden á lo que la necesidad pide, respecto de lo numerosa que es, y ha de ser, la Comunidad, del grande concurso, que siempre ha de haver, y del Pueblo, en que se hace; pues si se compara con las Iglesias que la misma Sagrada Religion de Nuestro Padre San Francisco tiene en las Ciudades y Pueblos de España, se hallaran muchas, sino todas, que á proporcion son mayores, que la proyectada, y si pasamos á Italia se conocerá mucho mas la inferioridad, en que esta queda, cuya forma no tiene las superfluidades, que se notan en la mayor parte de los edificios modernos, sino lo preciso á constituir una bien proporcionada Arquitectura, como enseñan los buenos exemplos, que son los que se deben seguir. De que se infiere el poco fundamento de las voces, que se han esparcido contra la idea, que he presentado á V. R.^{ma} ponderando la inmensidad de su gasto, la imposibilidad de su construccion con otras exageraciones ajenas de razon y verdad. = Esto es decir á V. R.^{ma} ingenuamente lo que en el asunto alcanzo, y creo diran lo mismo los Architectos de buena intencion y fama cuyas obras los hayan dado á conocer por tales, y supuesto que yo no he de condescender en cosa, que sea opuesta á las buenas maximas que siguen y han seguido los mejores Architectos cometiendo en obra tan principal errores é imperfecciones que dén motivo á que caigan sobre mi las censuras de los verdaderos inteligentes, desde luego me aparto del derecho, que pueda tener á ella reserbandome solo el natural de satisfacer al publico para que no padezca mi estimacion y conste en todo tiempo que no he tenido parte en las imperfecciones, y malas consecuencias, que puedan resultar de hacerse de otro modo, y en otra situacion, como se intenta, quedando con el

desconsuelo de ver malogrado un asunto en que entré con tanto gusto, y á que he aplicado toda la atencion que se merece: Dios gue. á V. R.^{ma} m.^s a.^s como deseo. Madrid á 28 de Abril de 1761. B. l. m. á V. R.^{ma} su mas reverente servidor= Ventura Rodriguez.

(Archivo de S. Fernando.)

XI

Informe de Rodríguez sobre los planos de la iglesia de San Francisco el Grande,
y sobre el autor de los mismos.

(1761)

Mui señor mio. En virtud de la orden verbal que se me dio en la Junta ordinaria que se celebró en casa del señor Viceprotector el Domingo 13 de este mes para que reconociendo los Diseños que ha presentado el P.^e fr. Francisco Cavezas de la iglesia que se vá a hacer de Nuestro P.^e S.ⁿ Francisco informase ceñido á dos puntos, el primero si el P.^e fr. Francisco Cabezas es capaz de poner en egecucion la Idea que representan los Diseños, y el segundo si esta Idea tiene toda la fuerza que corresponde para poder asegurar su permanencia. En quanto al primer punto que mira á la suficiencia del sugeto no puedo informar, ni en pró, ni en contra por no haver visto obras suyas. El segundo punto tiene para mi mucha dificultad porque la pregunta que hacen los PP. de S.ⁿ Francisco acredita sus deseos de hacer una obra firme, y permanente, lo que me empeña á decir con toda claridad mi dictamen, y mas teniendo presente que en caso de algun succeso fatal no solo se culparia al que hizo la obra, sino alos quela aprobaron, y en este supuesto digo: que en los Diseños no se dá en muchas partes toda la fortificacion que se necesita, por que los pilares, y paredes de las dos Capillas de los lados de la mayor que dán á los pasos que salen de ella, señalados en la planta numero 5, no tienen el cuerpo que necesitan para resistir el empuje de los arcos de las ornacinas y el peso que encima ha de cargar, faltando por consiguiente el fundamento necesario á dar los gruesos proporcionados á la elevacion del pie derecho, ó cuerpos de luces de las mismas Capillas: Los ocho pilares de las dos Capillas, que estan en los medios de los lados del Templo, que nacen de las paredes que dividen estas Capillas de las contiguas, devilitan los mazizos que hacen estrivo á la media naranja principal, pues aunque despues de hechos los arcos de las ornacinas quedan con mayor grueso, nunca tienen mas pie, ó basa, que el que manifiesta la planta donde siempre viene á herir el mayor peso: Las paredes del pie derecho, ó cuerpos de luces, de las seis Capillas de

los lados del Templo, no tienen suficiente grueso, como se ve por los cortes ó perfiles, de líneas simples de lapiz que se me han manifestado, donde solo hai la duodecima parte del vano, ó diametro de las Cupolas que han de substentar, debiendo á lo menos tener la decima parte, como advierte Carlos Fontana en la descripcion del Templo Vaticano libro 5, Cap. 24 donde dice, ablando de los edificios que hacen con parsimonia y escasez de dinero." Los muros de ladrillo que deben regir las Cupolas simples, siendo optimamente labrados, deberan ser sus gruesos á lo menos la decima parte del vano" lo cual obserbado en Roma, donde, con la Puzolona y demas materiales, que aventajan á los nuestros, se fabrica con la mayor solidez, obliga, á que en Madrid no solo se hagan las dichas paredes de la decima parte del vano, sino que se les dé mas grueso, como el citado Autor, en este caso, deja al juicio del Arquitecto: Los dos angulos mixtos que causa la fachada principal con los costados del coro no tienen gruesos proporcionados á resistir el empuge de la Boveda, y Armadura que han de cubrir dicho coro, y la puerta de su entrada que está inmediata auno de ellos causa mas debilidad; siendo tambien escaso el grueso de la fachada principal que no tiene el que necesita para su seguridad, y mantener el empuge del arco repisado que corre contra ella, de planta circular: La pared que hace costado izquierdo á la suvida de la escalera que dá entrada á dicho Coro no tiene fundamento donde asegurarse por cargar mucha parte sobre vanos y paredes deviles del cuerpo inferior. = No obstante que el dar los gruesos correspondientes es la parte mas principal para la firmeza de qualquier edificio, no vasta esta sola, por que es menester igual atencion á la calidad de los materiales, y á todas las demas reglas que para la buena construccion de los edificios nos han dejado los mejores Autores, á que me remito en esta parte, advirtiendo unicamente que por ser la obra proyectada un Templo circular de 120 pies de diametro, su vano, y 205 de altura, con los agregados de Capillas de diferentes formas, y Coro cubierto de una Boveda de 80 pies de diametro pide el todo de ella que en su construccion no se omita diligencia alguna para su seguridad, todo lo qual es de cargo del que construye la obra por que es el que unicamente debe hir aplicando los remedios segun la necesidad; y todo lo que puedo decir en vista de los Diseños és: que si se dan los gruesos correspondientes y se emplean las reglas, y precauciones necesarias para la buena construccion, puede egecutarse esta obra con seguridad de su permanencia. Y aunque recelo dar en la nota de prolijo me he dilatado en este dictamen por dos razones: la primera, por satisfacer á la buena intencion de los PP. que desean segun se vé, asegurarse en lo que mira á la firmeza, y permanencia del Edificio: y la segunda, y mas principal por concurrir en quanto sea posible á evitar un tragico suceso de que tenemos exemplos en los Templos de España, pues no es mui antiguo el caso

lastimoso de la media naranja de S.^{to} Tomas, y mucho mas recientes se pueden dar casos de Iglesias acavadas de hacer que se han arruinado enteramente, y en las mas de ellas no ha estado la falta en la Idea, que es lo que se representa en los Diseños, sino en la construccion, siendo digno de notarse que ninguna de ellas pueden compararse por su magnitud á la que se vá á egecutar para N.^{ro} P.^e S.ⁿ Francisco: Que es quanto puedo decir sobre los dos puntos que comprende la pregunta. = Dios guarde á V. S. m.^s a.^s como deseo. Madrid y Septiembre 17 de 1761 = B.l.m.^o de VS. su mas atento serv.^{or} = Ventura Rodriguez. = S.^r D.ⁿ Ignacio de Hermosilla.

(Archivo de San Fernando.)

XII

Solicitud de D. Ventura al Ayuntamiento de Madrid, pidiendo la plaza de Maestro Mayor de obras y fuentes, vacante por muerte de Sachetti.

(1764)

Ilustrisimo S.^{or} = D.ⁿ Ventura Rodriguez con la veneracion debida á V. I. dice: que aviendo servido á V. I. con las Ideas y Direccion de los adornos que se construyeron para la entrada del Rey, nuestro Señor, que Dios guarde, en esta su Corte, mereció á V. I. le hiciese saber, por los S.^{res} Comisarios de Festejos, que, en atencion al acierto con que desempeño el encargo, le tendria V. I. presente para que llegado el caso de fallecer el Architecto Maestro Mayor de V. I. y de sus Fuentes. D.ⁿ Juan Bautista Saqueti, entráse á subcederle en estos empleos; y aviendose verificado el fallecimiento: = Suplica á V. I. se sirva confirmar la eleccion despachandole el correspondiente tituto de tal Architecto, Maestro mayor de V. I. y de sus Fuentes, en que desempeñará los encargos que V. I. le cometiese con el acierto que acostumbra: Merced que espera recibir de V. I. á quien Nuestro Señor prospere = Ventura Rodriguez (Rubricabo) = Ilustrisimo S.^{or} = D.ⁿ Ventura Rodriguez, Architecto = A V. I. = Suplica. = (Al margen) = Madrid 5 de Diciembre de 1764. = En su Ayuntamiento nombrose á D.ⁿ Bentura Rodriguez por maestro maior de Obras de Madrid y habiendo concurrido en este Ayuntamiento los S.^{res} Correxidores y Comisarios de fuentes, le eligieron tambien por Maestro maior de ellas, con los mismos sueldos, y segun lo fue el S.^{or} Bautista Saqueti. (Rúbrica solamente).

(Archivo Municipal.)

XIII

Nombramiento á favor de Rodríguez de Maestro Mayor de obras y fuentes de Madrid.

(1764)

D.ⁿ Felipe Lopez de la Huerta Contador de Rentas enel tribunal dela Contaduría mayor Secretario de S. M. del Ayuntamiento desta villa de Madrid, y dela Junta de sus Viaxes de Agua y Fuentes Publicas=Certifico que enel Ayuntamiento quese Celebró en 5 Deeste mes, con llamamiento que precedió antedíem atodos los Cavalleros Rexidores queestan enesta villa para tratar dela nominazion de Maestro mayor de Obras de Madrid, por muerte de D.ⁿ Juan Bautista Saqueti, que lo havia sido, y deseando recaiese este empleo en Persona que porsu havilidad y demas buenas prendas que para el se requieren se asegurarse el acierto y desempeño detodo lo que era de su cargo por concurrir estas circunstancias en D.ⁿ Ventura Rodriguez y ademas tener el merito de haver delineado los Arcos, y demas adornos para la entrada publica de S. M. enesta villa, y fuegos que en celebridad deella se dispararon, haviendo la Junta que entendió enestos Festejos quedado con plena satisfaccion desu havilidad y celo; y hechoso presente el memorial Del citado D.ⁿ Ventura Rodriguez solicitando el referido Empleo De Maestro Mayor De Obras De Madrid; y el de sus fuentes se Acordó: De conformidad nombrarle como se le nombró por tal Maestro mayor De Obras de Madrid segun y como lo fue D.ⁿ Juan Baptista Saqueti, y con el mismo salario y Emolumentos queeste obtubo y hallandose enel referido Ayuntamiento los señores D.ⁿ Juan Francisco de Luxan y Arze Corredor De Madrid D.ⁿ Juan Joaquin De Corrales y D.ⁿ Antonio Francisco Pimentel Del Consejo de S. M. en el Real De Castilla Cavalleros Del Orden De Santiago Comisarios de Fuentes, y quienes componen la Junta de ellas, á la que corresponde el nombramiento desu Maestro Mayor; en su Consecuencia uniformemente elixieron al expresado D.ⁿ Ventura Rodriguez por Maestro Maior de las fuentes y Viaxes de Agua Deesta villa en los mismos terminos y con el propio sueldo y emolumentos que gozó su antecesor el dicho D.ⁿ Juan Baptista Saqueti con la calidad de que para la servidumbre Deestos dos Empleos hiciese el Juramento Correspondiente; Y en su virtud enel Ayuntamiento Celebrado en 10 de este mes, haviendo entrado enel se le recivio e hizo el Juramento acostumbrado con lo quesele admitio al Uso y exercicio de los dos Empleos de Maestro maior de obras De Madrid y el desus Fuentes, y sele mandó dar por Certificazion y en su Consecuencia para que le sirva de titulo doy la presente sellada conelsello delas Armas Deesta villa de Madrid enella á 11 De Diziembre de 1764.

(Archivo Municipal.)

XIV

Propuesta de la Academia de San Fernando para Director general.

(1766)

Exc.^{mo} Señor.=D.ⁿ Felipe de Castro ha cumplido su Trienio de Director General de la Academia y arreglandose esta á lo prevenido en sus estatutos y á la Orden del Rey que en 24 de Novienbre del año proximo pasado la comunicó á V. E. acordó en la Junta particular de 22 de Diciembre proponer para el referido empleo dos Directores de Arquitectura, por ser Escultor el que en el anterior trienio le ha obtenido, y prevenido así el turno establecido en los Estatutos.=Por uniformidad de votos fueron propuestos D.ⁿ Ventura Rodriguez y D.ⁿ Diego Villanueva: cuyos meritos y servicios constan de las adjuntas relaciones. En su vista la Junta General de hoy graduó por votos secretos los lugares en la forma que mandan los Estatutos 25 y 31.=De los treinta y cinco vocales que concurrieron los veinte y tres votaron á favor de D.ⁿ Ventura Rodriguez y los doce á favor de D.ⁿ Diego de Villanueva de que resulta que la Academia en conformidad del Estatuto 30 los juzga dignos de la Direccion general por este orden.=En primer lugar á D.ⁿ Ventura Rodriguez en segundo á D.ⁿ Diego Villanueva.=Participolo á V. E. de Acuerdo de la Junta para que sirviendose hacerlo presente al Rey, S. M. nombre el que fuere más de su Real agrado. Dios gue. á V. E. m.^s a.^s como deseo. Madrid á 5 de Enero de 1766.=Ex.^{mo} S.^r=Ignacio de Hermosilla y de Sandoval. (Rubricado).=Ex.^{mo} S.^r Marqués de Grimaldi.

(Archivo de San Fernando.)

XV

Informe de Rodríguez sobre los planos de Villanueva y de Tami presentados para continuar la fábrica de la iglesia de San Francisco el Grande.

(1769)

Cumpliendo con lo acordado por la Academia en 6 del proximo mes de Agosto, que V. S. me comunicó en 14 del mismo, á consecuencia de lo expuesto por el Ex.^{mo} Sr. Decano, Marques de Sarria por recurso del P. Provincial de S.ⁿ Francisco, He reconocido los proyectos que han formado el Director D.ⁿ Diego de Villanueva, y D.ⁿ Juan Tami, para enmendar la construccion de la nueva Iglesia de su Convento, que principió, y siguió Fr. Francisco Cavezas asta el estado actual;

y habiendo examinado con el cuidado que merece asunto de esta gravedad, que cada día es mas dudoso, y pone en mas cuidado su determinacion, diré lo que en vista de quanto he especulado, y observado en el asunto alcanzo.=No hay duda enque el cuerpo de los Pilares que dividen las Capillas, y han de recibir la Cupola, ó Media Naranja pral. del templo, es de una Mole, y magnitud proporcionada á poderse seguir la obra asta su conclusion, para que quede con firmeza esta pral. parte del Edificio, y la calidad de los materiales con que se halla construido lo hecho es buena, y la construccion no es mala, pero respecto de no estar aplicados respectivamente otros materiales donde, y como conviene á las buenas reglas de edificar, por haberse hecho de mampostería revestida de una corteza muy delgada de ladrillo el cuerpo de los expresados pilares, dudo haya en estos la union, y consistencia que se requiere para poder sufrir desde luego la gravedad de la restante elevacion del pie derecho, ó paredes, y la de la Media Naranja, y su empuje: y es cierto, y seguro, que si en lugar de haberse construido estos pilares de fábrica de mampostería, se huviesen hecho de buen ladrillo, se huviera librado la obra de las dificultades que oy ocurren.=La fabrica de mamposteria de que consta la mayor parte de este Edificio es por su naturaleza la mas irregular de quantas especies se practican en el Arte de edificar, por ser compuesta de cuerpos irregulares, que no pueden entre si ajustarse á dejar formados planos horizontales para recibir el peso, ni menos á hacer una buena travazon para conseguir la union, y equilibrio que junto con la buena calidad de los materiales constituyen firmes y solidos los Edificios: y por esta razon quando se hace uso de este genero de fabricas en parages descubiertos, y fuera de cimientos, (que en estos es donde mas conviene, adquiere más subsistencia por muchas razones que omito explicar por no alargarme) se pone encajonada con pilares, y cintas de ladrillo, de modo que cada cajon forma un cuerpo regular, de que tenemos muchos exemplos en los Edificios de Madrid pero no viene bien en todas partes, ni en parages donde hay que formar diferentes angulos y resaltos, como sucede en esta obra, sino en paredes lisas, y tiradas, cuya continuacion haze, que la diversidad de materiales se contengan, y ayuden entre si, unos á otros.= Por estas razones ha sido impropio el uso, y aplicacion de este genero de fabrica en la nueva Iglesia de S.^a Francisco, por cuya causa prudentemente se debe dudar de que los expresados pilares sean aptos para sostener el peso de la obra que resta hazerse asta su conclusion, pues no hay seguridad en que con la carga degen de reventarse, y ocasionar la ruina que siempre se debe evitar, y temer: En cuyo supuesto se sigue que el proyecto de Don Juan Tami es inasequible por que fia todo el peso á la obra executada, de que hay tan justos motivos de dudar de su firmeza, como quedan explicados, y ademas levanta la proporcion de los Arcos de

las Capillas, aumentando la devilidad á los pilares, y paredes, sin embargo de macizar los vanos de las piezas que median entre dichas Capillas, dejando solo un paso para la comunicacion de una á otra; y por dejar rectos en su Planta los Arcos de encima del Coro, y su correspondiente de la Capilla Mayor, y reducir el diametro de la Media Naranja á que queda tangente á dichos Arcos obliga á las paredes de los costados á una curvatura esferica de manera que la mayor parte de la fabrica de la Media Naranja viene á quedar sobre falso; y asimismo no provee de remedio á las paredes exteriores que hazen frente á las seis Capillas de los lados, y costados de las de los extremos, ni á las de las inmediatas á la Capilla Mayor, de cuya devilidad está bien entendida la Academia.—El proyecto del Director D.ⁿ Diego de Villanueva, sin envargo de que por recelar de la seguridad de lo asta aqui fabricado, propone el agregado de columnas, y Pilastras de piedra para ayudar á sostener el peso de la Cupola, ó Media Naranja, no liberta los referidos pilares de la carga, peso, y empuje que ha de ocasionar la fabrica que resta hacerse por que precisamente há de cargar sobre lo hecho, quedando subsistente el mismo peligro: y aunque para empezar la continuacion de la Obra propone una ilada de losas de piedra á fin de dar un nuevo fundamento á lo que se ha de seguir aunque á dichas losas se pongan sus grapas fuertes de hierro, de forma que queden con tal union como si todo fuese una sola pieza, como la parte inferior se halla en los terminos expresados de devilidad no se evita el peligro de su desunion, y por consiguiente de ruina en los quarenta, y dos pies de altura de mamposteria que se halla desligada la fabrica.—Tampoco el S.^{or} Villanueva aplica remedio á las paredes exteriores que hazen frente á las seis capillas de los lados, ni á los costados de las de los extremos, particularmente las de las inmediatas á la Capilla Mayor, que no tiene el grueso competente para resistir el empuje de los Arcos, y bobedas de sus cerramientos, pues los deja en la misma forma, y con la devilidad que oy se hallan, no alcanzando el encadenado de hierro, que asimismo propone á contener dicho empuje por quedar fuera, y mui superior á el.—Las paredes de los costados del coro, quedan asimismo desamparadas, y con poco grueso para sostener la boveda caída irregular que resulta de la Planta, por lo que sin envargo de que el proyecto no deja de tener su merito, por ir fundado en reparar la devilidad de la actual fabrica, aun no alcanza á remediar los vicios padecidos en su construccion, y quedan subsistentes las dificultades, que han hecho temible la continuacion de la Obra. Devuelbo á V. S. todos los dibujos, y copia de la resolucion de la Academia.—Es quanto en el asunto debo decir, y la Academia en vista de ello resolverá lo que juzgue mas conveniente. Dios guarde á V. S. m.^s a.^s como deseo. Madrid y Septiembre 5 de 1769.—Ventura Rodriguez. (Rubricado.) = S.^{or} Frey D.ⁿ Vicente Pignatelli.

(Archivo de San Fernando).

XVI

Polémica entre Rodríguez y Villanueva sobre unos planos de éste para la reforma de la iglesia de San Francisco.

(1769)

D.ⁿ Ventura Rodriguez Director de Arquitectura de la R.¹ Academia de S.ⁿ Fernando ha visto el impreso que el S.^r D.ⁿ Diego de Villanueva tambien Director de Arquitectura de la misma R.¹ Academia se ha servido pasarle, por el cual ofrece hacer demostracion evidente, de la idea que a proyectado para continuar la obra de la Iglesia del convento de S.ⁿ Francisco; sin desacer nada de lo construido dando la firmeza propia á la debilidad que con justicia y verdad se nota en su construccion haciendola mas hermosa y magnifica y persuadiendose D.ⁿ Ventura que para este cartel ó impreso del S.^r Villanueva puede haberle movido que no le contestó en este pensamiento quando se le hizo presente en la Sala de la Academia, antes vien le expuso la diferencia que incluia: para tratar el asunto en modo mas autorizado, mas digno y mas concluyente al mejor servicio público, espera Rodriguez, que el S.^r Villanueva quiera concurrir á la misma academia, donde con el permiso del S.^r que la preside y su concurrencia, la de los Sres. Consiliar, Academicos y Profesores, expondrá cada uno las razones en que se funda y se hará la justicia que merecieren: debiendo estar el S.^r Villanueva muy asegurado de que D.ⁿ Ventura tendrá la mayor complazencia en que aya allado medio con el qual se afiance lo que esta trabajado en una obra en que se interesa la devocion de toda la Corte. Madrid y Abril 13 de 1769. = Ventura Rodriguez. (Respuesta de Villanueva.) = D.ⁿ Diego de Villanueva está pronto á probar su proposicion, siempre que como propuso á la Academia, se expusieran los reparos por escrito, á los que responderia del mismo modo nombrándose Jueces indiferentes y desapasionados que decidan la question y uno y otro imprimirlo con toda legalidad de lo que resultará mas utilidad al público y mayor conocimiento de la verdad. Madrid y Abril 13 de 1769. = Diego de Villanueva. (Contestacion de Don Ventura). = Don Ventura Rodriguez ha estado mortificado por que sus ocupaciones no le han permitido manifestar antes al S.^r D.ⁿ Diego de Villanueva lo que le parece inescusable sobre su papel de 13 del corriente que se dirige á sostener la ejecucion de su proyecto para afianzar la obra de S. Francisco. = Repite D.ⁿ Ventura que zelebrará tenga efecto pero no puede desetenderse por los terminos en que se explica el S.^r D.ⁿ Diego de ponerle delante de lo ocurrido sobre este negocio en la Academia, cuyos individuos fundan derecho á bolber por su propio decoro quando un papel público se les hace menos merced que la que les

corresponde. = Despues que la Academia dió su dictamen al R.^{mo} P.^e Freyle. Leyó el S.^r Secretario en la siguiente Junta Ordinaria del mes de Febrero un memorial, de D.ⁿ Elías Martinez en que manifestava haver trabajado en cierto pensamiento para continuar la obra sirviendose de la que está construida y sugetandose en todo á la correccion y dictamen de la Academia. El S.^r Villanueva que se halló presente dijo que el pensamiento era suio, y que D.ⁿ Elías se le había tomado, haviendosele visto sobre su Mesa en las ocasiones que frecuentaba su casa, para cuya comprobacion ofreció llevar el que tenía hecho. = Efectivamente en la Junta Ordinaria de Marzo le presentó á cuya vista advirtió Rodriguez que á los pilares de la obra hecha se daba casi quatro pies mas de grueso que el que tienen en la realidad, lo previno asi al S.^r Villanueva, para que conociese, procedia sobre un supuesto que no habia; respondió, que aquel era un borrador el qual llevaba para que se viese lo que en la Junta antecedente habia ofrecido; le respondió Rodriguez que el papel que tenia delante no era borrador y si un diseño acabado para dar concluida su idea, á lo que opuso por conclusion que le llevaba solamente para cumplir su persona, no para que se le censurase, porque no lo pedia ni lo necesitaba, en cuja inteligencia le entregó la Junta su Diseño, y le recogió con animo segun parece de publicarlo despues como se ha verificado. = En lo expuesto se comprueba que el S.^r D.ⁿ Diego no propuso á la Academia (como dice, el dia 13) que espusieran los reparos por escrito, ni esto era practicable, haviendo recogido su Diseño sobre el qual se esplicó bastante D.ⁿ Ventura quando (aunque viendole muy de paso) le manifestó supone gruesos que no tiene la obra. En esto insiste D.ⁿ Ventura (si el Diseño no se ha copiado) y por lo tocante á que los demas reparos se espongan por escrito nombrandose Jueces indiferentes y desapasionados que decidan la question, parece á Rodriguez que no debe contestar al S.^r D.ⁿ Diego sin agravio de un cuerpo tan respetable como la Academia; de la qual acredita tiene menos confianza que los Profesores que no son miembros de ella, y es vien estraño este modo de pensar en uno de sus Directores. = Madrid y Abril 29 de 1769. = Ventura Rodriguez.

(Archivo de San Fernando.)

XVII

Comunicación de Rodríguez á D. Felipe López de la Huerta, proponiéndole los medios para abastecer de agua las fuentes del Prado.

(1778)

Mui Señor mio: No es dudable que las nuevas Fuentes del Prado, aunque mas se esmere el Arte en hacerlas comparecer, dandolas buena forma en su estructura, sino se hallan bien abastecidas de agua siempre se notaria en ellas esta falta, que no

es de poca consideracion.=El caudal que oy tienen, y con el que se cuenta es de dos condiciones, perenne y temporal, este (que tiene sus depositos ó estanques uno contiguo á la Puerta de Recoletos, y otro á las Caballerizas del Retiro) solamente puede servir para juegos y por alto, dando á las Fuentes la mejor vista y alegría en ciertas horas de algunos días festivos; Y aquel es tan escaso, como notorio á los que le vimos correr en las Fuentes del Prado viejo.=La escasez de esta agua perenne obliga á buscar medios de aumentarla: Uno de ellos, y el mas oportuno será agregar el caudal que tiene su origen en la Alondiga contigua á Recoletos, y actualmente sirve para el riego del paseo de las Delicias á disposicion de los cinco Gremios maiores (por cesion que de ellos hizo Madrid con aprobacion de S. M.) sin que esta misma agua deje de servir al propio riego, después de haber hecho su juego en las Fuentes, por la mayor altura con que se halla en el Prado.=El remanente de estas aguas, y el de todas las demas, que habran corrido, y hecho su juego en las Fuentes, ván á hacerle también en la de la calle de Atocha, frente á la Puerta de este nombre y de ella servirá este caudal de aguas al riego del paseo de las Delicias, y aun á otras Fuentes que con el tiempo se pueden hacer en él; por lo que será necesario tenga efecto la aplicacion de dichas aguas, (que oy solamente sirven al paseo de las Delicias) al uso de las nuevas Fuentes del Prado.=Con motivo de hallarse la cañería actual con varias quiebras en su curso, por donde se extravía mas de la mitad del caudal, es preciso, que los cinco Gremios hagan de su cuenta por entero un gasto considerable, no menos que el construir nueva cañería en toda su extension desde el origen hasta su desague; y ofreciendose este nuevo motivo de la agregacion de dichas aguas á las Fuentes del Prado, por haber de servir dicha conduccion á ambos fines, será justo que el gasto de esta conduccion se haga por mitad entre Madrid, y los cinco Gremios, quedando con la obligacion en lo sucesivo de haber de costearse assi mismo por mitad para su conservacion: Todo lo cual se hade servir V. m. poner en noticia de la Junta para que tome las providencias que tenga por conveniente.=Dios gue. á V. m. m.^s a.^s como deseo: Madrid 28 de Agosto de 1778.=B. l. m. de V. m. su mas at.^{to} seg.^o serv.^{or} = Ventura Rodrigéz. (Rubricado.) = S.^{or} D.ⁿ Phelipe Lopez de la Huerta.

(Archivo Municipal de Madrid)

XVIII

Carta del Obispo de Orihuela al Secretario de la Academia para que ésta informara sobre unos planos de Rodríguez y otro.

(1778)

Muy S.^r mio: En conformidad á la Real Orden de S. M. sobre arreglo de fabrica de Iglesias y Altares; He formado la Pastoral de que remito dos exemplares uno para V.^{md.} y otro para que me haga el favor de presentarlo en nombre mio á la R.^l Academia en testimonio de los deseos que me asisten de contribuir en quanto esté de mi parte á que ninguna delas obras de consideracion que se hicieren en adelante en mi Diocesis, se execute sin su sabia, y segura aprobacion para evitar los grandes ierros, y defectos que se han experimentado hasta ahora, y en esta atenzion se encargaran desde luego por parte del S.^{or} Conde de Puñonrostro, y por mi Agente en esa Corte los dos planos que acavan de hacerse para las dos Iglesias de las Villas de Elda y Pretél, y estimare á V.^{md.} mucho, y no menos á dicha R.^l Academia que se despachen con la posible brevedad para que no se dilate un instante, si puede ser, su execucion atendiendo á la extrema necesidad, y á las justas y fervorosas ansias de sus Parroquianos que ha tantos tiempos estavan clamando por ellos, y cada hora se les hará un año, maiormente quando no pueden dudar de su aprobacion habiendose hecho el uno por D.ⁿ Ventura Rodriguez y el otro por uno de sus Discipulos de mas crédito. = V.^{md.} verá en que puedo lo complacerle seguro de mi verdadero afecto con que quedo rogando á Dios guarde su vida mu-muchos años. Orihuela 13 de Junio de 1778.= B. l. m. de su mas seguro servidor y amigo=Joseph Ob.^{po.} de Orihuela. (Rubricado.)=Amigo repito que estimaré mucho se despachen luego los espresados diseños, pues la falta que hacen, es muy grande=S.^r D.ⁿ Antonio Ponz.

(Archivo de San Fernando.)

XIX

Informes de Rodríguez sobre las iglesias de Sot de Ferrer, obispado de Segorve, y de la ciudad de San Sebastián.

(1778)

S.^{or} D.ⁿ Antonio Ponz. = Mui Señor mio: He reconocido los Diseños, que V. m. me ha remitido para que los examine, y acerca del de la Iglesia del Lugar de Sot de Ferrer, Obispado de Segorve, debo decir: Que la forma de su Architectura es por

un estilo que se aparta del puro y senzillo que se debe seguir de los buenos, y aprovados exemplos de los mejores Autores, que condenan la multitud y superfluidad de que este Diseño abunda, ademas de las muchas faltas de Symetria que contiene como del mismo parece; por lo que soy de sentir no se debe poner en execucion tal obra. = En quanto al de la Iglesia delineada é inventada en la ciudad de S.ⁿ Sebastian por D.ⁿ Manuel Martin de Carrera, debo tambien decir es de una Architectura extravagante y por un estilo que dá en el Gotico, especialmente en su aspecto exterior: pues aunque el animo sea ceñirse al menos coste, en lo posible, se puede en estos terminos componer lo humilde con lo bien proporcionado de la Architectura; por lo que assi mismo es mi sentir no se debe por el Diseño que se presenta executar la obra. = Que es quanto en el asunto puedo exponer en cuiá vista resolvera la Academia lo que tuviere por conveniente; y quedo á la disposizion de V. m. deseando me mande, y que Nuestro Señor guarde su Vida muchos años. Madrid 20 de Enero de 1778. = B. l. m. á V. m. su mas at.^{to} seg.^o Am.^o serv.^{or} = Ventura Rodriguez. (Rubricado).

(Archivo de San Fernando.)

XX

Informe de Rodriguez sobre los diseños ejecutados por D. Francisco Antonio Quintillán para la construcción de Casas Capitulares, Cárcel y Mesón en la ciudad de Vera.

(1778)

Mui Señor mio: En consecuencia del encargo verbal que se me dió por la Academia para que reconociese, é informase, sobre los adjuntos Diseños (que devuelvo) remitidos por el Consejo, y executados por D.ⁿ Francisco Antonio Quintillan para la construccion de Casas Capitulares Carcel y Meson en la ciudad de Vera, debo decir: Estan en el debido arreglo á sus respectivos fines, y segun Arte, por lo que toca al repartimiento y distribucion de sus piezas: Pero, en lo general son todas demasiadamente reducidas, y requieren alguna mayor extension (suponiendo que la escala que viene para medir los Diseños sea de varas castellanas) pues se hallara que al tiempo de plantearlo en el terreno parecerá esto mismo, y que será necesario tomar otro partido: Por lo que soy de parecer no conviene que por dichos Diseños se executase la obra. = Es quanto en el asunto debo informar para que poniendolo V. S. en noticia de la Junta se sirva resolver lo conveniente: Y quedo ala disposicion de V. S. deseando servirle, y que Dios gue. á V. S. m.^s a.^s Madrid y Noviembre 22 de 1778.=B. l. m. de V. S. su mas atento afectisimo servidor.=Ventura Rodriguez. (Rubricado). = S.^{or} D.ⁿ Antonio Ponz. (de su puño y letra.)

(Archivo de S. Fernando.)

XXI

Comunicación de Rodríguez á D. Antonio Moreno de Negrete, para que dispusiese el traslado de la estatua de Neptuno á la Corte.

(1781)

Mui S.^{or} mio: En las Canteras del Marmol de Montes-claros está sacada y desbastada la estatua de Neptuno para una de las fuentes del Prado, y por lo mismo en disposicion de traerse á Madrid, la qual es de una pieza que pesará de 800, á 900 arrovas, y como las piezas de este peso no estan comprendidas en la Obligacion que hizo el Asentista D.ⁿ Pedro de la Paliza és preciso que bien sea tratando con este sugeto, ó valiendose de otro, ú otros, se conduzca á esta Corte, precediendo el ajuste de un precio equitativo, vajo las condiciones estipuladas con dicho Asentista, lo que participo á V_m para que se sirva dar las correspondientes providencias ál expresado fin. = Quedo á la disposicion de V_m deseando servirle, y que Dios gue á V_m m.^s a.^s Madrid 19 de Junio de 1781. = B. l. m. de V_m su mas at.^{to} fav.^{do} serv.^{or} = Ventura Rodriguez. (Rubricado.) = S.^{or} D.ⁿ Antonio Moreno Negrete.

(Archivo Municipal de Madrid.)

XXII

Condiciones fijadas por D. Ventura sobre la conducción de las piedras para las fuentes del Prado.

(1779)

Condiciones que se deben observar en la Conduccion de las Piedras Marmol de Montes-claros, y blanca de Redueña á esta Villa para la construccion de las Fuentes del Paseo del Prado. = 1.^a Que los Asentistas que se encarguen de ella han de obligarse á conducir sanas las piezas del mismo modo que se entreguen en la Cantera. = 2.^a Que de Cuenta de Madrid hade ser el Atalage; esto es todas las Maromas y Cuerdas que se necesiten assi para amarrar las piezas á las Cureñas como para el Tiro, las Palancas, Azadones, Piquetas, y Espuertas que se necesiten para Cargar, y han de asistir á la conduccion quatro oficiales con el Aparejador para el cuidado de ellas. = 3.^a Que hade ser de su cuenta el Sebo para untar las Cureñas y el vinagre para que los cubos no se enciendan, como si fuese suyo el Carruage y para pasar los ríos se les dará esteras, y sogas para las ruedas del Carruage. = 4.^a Que si alguna Cureña se descompusiese, quebrándose rueda, eje, ú otra de sus partes por descuido de los Conductores, han de repararla, y cargar la pieza de su cuenta y si se ajusta por

Huebras no se les hade pagar la detención.=5.^a Que de la de Madrid hade ser las Cureñas, y un Carro Maestro, que se han hecho á este fin para las piezas cuio peso exceda de doscientas arrobas bien acondicionados estos Carruages á satisfaccion de los Conductores, y de cuenta de estos será poner el Carruage para todas las que no lleguen á dicho peso, y si alguno de estos Carruages suyos, flaquease, lo hande reparar, como queda dicho en la antecedente condicion; y assi mismo hade ser de cuenta de Madrid cargar las piezas en la Cantera, y descargarlas en esta villa en los parages, que conviniere, á que hande ayudar, como es costumbre los Carreteros.=6.^a Que por vía de fianza hande dejar los Asentistas una quarta parte del Importe de las Piezas que entreguen cada viaje; y concluída que sea la conduccion se les pagará la Cantidad que por la razon dicha queda en deposito. = Madrid 19 de Agosto de 1779.=Ventura Rodriguez. (Rubricado.)

(Archivo Municipal de Madrid.)

XXIII

Informe sobre unos planos para la iglesia de Samitier, en la Diócesis de Barbastro.

(1779)

Mui S.^{or} mio: El Dibujo que me ha remitido la Academia, y devuelbo, para la Iglesia que se intenta construir en el lugar de Samitier Diocesis de Barbastro, es de un aspecto deforme, especialmente la fachada que carece de symetria, y lo material de la torre con lo menudo y mezquino de las demas partes causan notable disonancia a la vista. = El interior aunque su todo es proporcionado, la Arquitectura es ordinaria y de mal gusto. Por lo que combendrá mudar de planta disponiendola de suerte que el todo quedase symetrico y de buen estilo. = Este es mi parecer que se ha de servir V^{md.} hacer presente á la Academia en cuya vista resolbera lo que juzgue mas conveniente, y quedo á la disposicion de V^{md.} deseando servirle y que Dios guarde su vida muchos años. Madrid y Abril 2 de 1779. = B. l. m. de V^{md.} sumas af.^{to} seg.^{ro} serv.^{or} = Ventura Rodriguez. (Rubricado.) = S.^{or} D.ⁿ Antonio Ponz.

(Archivo de San Fernando.)

XXIV

Presupuesto de Rodríguez para la terminación de las monumentales fuentes del Prado.

(1782)

Mui S.^{or} mio: Cumpliendo con lo acordado por la Junta de Propios, y Arbitrios que me comunicó V.^m en 10 de este mes á consecuencia de la orden del consejo del Dia 1.^o en que se acordó por este supremo Tribunal se remita un abance de lo que se necesita para concluir las Fuentes del Prado, y de la reducion semanal que debe fijarse para moderar el gasto de estas obras, mediante á que en el estado actual no pueden suspenderse, paso á formar el abance en la forma siguiente ajustado á lo que la experiencia ha enseñado en lo extraordinario de ellas.

Fuente de Cibeles.

Reales vellon.

El Escultor D. ⁿ Francisco Gutierrez, esculpí en Mármol de Montesclaros la estatua de esta Diosa Gentilica, y el tallado de las quatro ruedas del carro, cuyo trabajo, y honorario merece por su justo valor 68.000 r. ^s , de que por mis avisos al S. ^{or} Capitular D. ⁿ Antonio Moreno Comisario de estas obras se le han librado á buena cuenta 42.000 r. ^s y se le restan....	26.000
El Escultor D. ⁿ Roberto Michel há esculpido en el mismo Marmol los dos leones del carro, y dirigido el Tallado del Terrazo, por cuyo trabajo, y honorario debe haber 70.000 r. ^s y por mis avisos á dicho S. ^{or} Comisario se le han librado á buena cuenta 60.000 r. ^s y se le deben.....	10.000
Por esculpir el año en que se há hecho esta obra, y dar algunos retoques al Terrazo, que necesita para mayor perfeccion.....	3.000
Por la ejecucion de una faja de diez pies de ancho de empedrado de pederal concertado que se necesita hacer al rededor de la grada del pilon para evitar el varrizal que en este parage hacen los carros del agua quando la sacan para el riego del Prado.....	7.072 17 m. ^s
Falta para acabar esta fuente..... reales	46.072 17 m. ^s

Fuente de Apolo.

En esta Fuente faltan las cinco estatuas, de las quales la de Apolo se halla desbastada, y llegada á terminos de finalizarse con la ultima mano del escultor D. Manuel Alvarez que su trabajo y habilidad importará.....	150.000
La piedra para las quatro estatuas restantes de saca y porte.....	3.000
El dorado de las letras de bronce de la inscripcion, y su embutido en la piedra importará.....	3.000
Falta para acavar esta fuente.....	156.000 r. ^s

Fuente de Neptuno.

Reales vellon.

El Escultor D. Juan Pascual de Mena está esculpiendo en el referido Marmol la estatua de este héroe, y los dos cavallos de su carro, por cuyo trabajo, y el mérito de su habilidad importa esta obra 110.000 r. ^s , pero tiene recibido á buena cuenta por mis avisos al expresado Sr. Comisario de las obras del Prado 42.000 y se le deberá satisfacer acabada la obra, lo restante que es.....	68.000	
En esta Fuente se está labrando el carro, sus conchas, aguas y delfines que importarán de labra y asiento.....	44.000	
El zócalo sobre que ha de sentar este grupo, importará.....	10.184	
Por la ejecucion de una faja de diez pies de ancho de empedrado de peder- nal concertado que se necesita hacer al rededor de la grada del pilon, por las razones dichas en la fuente compañera de Cybeles.....	7.072	17
Falta para acabar esta fuente.....	Reales. 129.256	17 m. ^s

**Las quatro fuentes de la Plazuela de la calle
de las Huertas.**

Por el asiento del pilon (sin entrar el betun) y de los guardacantones á 1.600 r. ^s cada fuente.....	6.400	
Por los quatro Tritones á 6.000 r. ^s cada uno de que se dieron 6.000 r. ^s á buena cuenta á D. ⁿ Franc. ^o Gutierrez, se restan.....	18.000	
Falta para acabar estas fuentes.....	Reales. 24.400	

Fuente de la Puerta de Atocha.

Por la direccion del adorno de la Columna, Taza y Lirio del segundo cuerpo, y modelos en su propia magnitud, á D. ⁿ Miguel Ximenez, por cuyo tra- vajo y habilidad debe haber 24.000 r. ^s á cuya cuenta se le han librado 8.000 r. ^s se le restan.....	16.000	
Falta el asiento de treinta y dos piezas del antepecho á 12 r. ^s cada una im- portan.....	384	
De retocar el grupo de los quatro niños.....	1.200	
Falta para acavar esta fuente.....	Reales. 17.584	

**Fuente de Hércules entre las dos subidas al Retiro
delante del Jardin del Principe.**

Por el solado del pilon y grada del contorno.....	10.056	
Del antepecho de piedra de Redueña.....	9.560	
De la piedra de Montes claros para el terrazo, y el alma de berroqueña, de saca y conduccion.....	50.347	
Idem de la piedra para la estatua y leon.....	15.700	

	Reales vellon.
Por la escultura de manos que comprende la estatua, leon y el terrazo.....	85.000
De un poyo ó canapé circular con su respaldo contra el terreno, todo de piedra de Redueña, y su escalera en medio á que obliga la pendiente del terreno, tendrá de coste.....	18.000
Falta para acavar esta fuente	Reales 188.653

Fontanería.

Se le resta debiendo al Fontanero D. ⁿ Andrés Rodriguez, de las cañerías pertenecientes á la conduccion de agua de estas Fuentes hasta el 20 de este mes.....	137.087	10
Importan los remates que faltan en la fuente de Apolo para introducir el sobrante en las cañerías que van á las quatro fuentes de la calle de las Huertas.....	4.000	
El atar las del viage del Pósito atravesando la cepa de Neptuno y hacer la cambija provisional.....	14.000	
La que resta para introducir en dicha cepa la cañería que viene del estanque contiguo a las cavallerizas y Puerta del Retiro.....	4.000	
Las de la Plazuela de la Calle de las Huertas con el asiento y embetunado de las losas, y antepechos de los quatro pilones.....	24.000	
Los remates de la Fuente de la puerta de Atocha, y embetunado de losas y antepechos.....	24.000	
Las subidas, y bajadas de las cambijas	8.400	
Quando se concluya la Fuente de Neptuno, volver á desacer la cambija, y hacer los remates y embetunado de dicha Fuente.....	16.000	
La cañería que ha de traer el sobrante de la de Hercules del boquete de la subida del Retiro, á las de la calle de las Huertas.....	18.000	
Los remates, asiento y embetunado de esta fuente.....	14.000	
Falta para concluir las cañerías, y pagar lo que de estas obras se resta debiendo.....	Reales 263.487	10

RESUMEN

De la Fuente de Cybeles	46.072	17
De la de Apolo.....	156.000	
De la de Neptuno	129.256	17
De las quatro de la Plazuela frente de la calle de las Huertas.....	24.400	
La de la Puerta de Atocha.....	17.584	
De la de Hércules.....	188.663	
De la Fontanería.....	263.487	10
Total de lo que se necesita para la conclus. ^{on} de las fuentes.....	Reales 825.463	10 m. ^s

A principios del proximo mes de Dic.^{bre} quedaran acabadas, y corrientes las quatro fuentes de la Plazuela de la Calle de las Huertas, y la de la Puerta de Atocha, para cuyo cumplimiento es necesario gastar 120.384 r.^s que en el precedente Abance quedan relacionados.

En la conclusion de las restantes fuentes puede reducirse el gasto á proporcion del tiempo en que se quieran tener finalizadas, que lo menos se necesitaran dos años contados desde principios del expresado proximo Diciembre, y reduciendo este tiempo á sus 104 semanas, y á ellas el gasto de 705.079 r.^s y 10 mrs. indicados en el Abance se gastaran en cada semana 6.780 r.^s Y si se quiere que las obras esperen un año mas se reducirá el gasto semanal á 4.520 r.^s, y quando se quiera reducir mas todavia, se conseguirá aumentando el tiempo de la espera de las obras que á proporcion vajará el gasto semanal; Y en concluyendose las Fuentes se podrá, con la misma dotacion, poner mano á la construccion del Peristilo ó Pórtico aprobado por la superioridad á beneficio de la comodidad pública con el aditamento de cubrir el Vaden ó Arroyo, del lado del Retiro cuya falta hace quedar con unos defectos mui reparables el paseo.

Pero como no solo es necesario atender á estos gastos de la ejecucion de las Fuentes, sinó que tambien es preciso se paguen semanalmente los que causa la manutencion del Arado (que siempre se há comprendido en las listas semanales) en el cuidado de los árboles, de la compra de ellos, del cuidado de un vivero, para reponer las marras, del empedrado, del enguijado, de quitar lodo en el invierno, polbo en el verano, riego, y compostura de las cazeras, reparos de sus cañerías, allanar y enarenar el pavimento.

De cuyo gasto habiendo hecho la quenta comun por un sexenio de años, resulta necesitar el Prado cada semana para su manutencion 2.226 r.^s cuya cantidad junta con los 6.780 r.^s de las Fuentes (en el primer supuesto) importará el gasto semanal 9.006 r.^s y en el supuesto segundo 6.746 r.^s; Y debo prevenir que en unas semanas se gastarán más y en otras menos, segun las ocurrencias de la obra; pero al cabo del año saldrá la quenta al poco mas ó menos en qualquiera de los dos términos supuestos.

Dios g^{ue}. á V. m. como deseo: Madrid 31 de Octubre de 1782.=B. l. m de. V. m. su mas at.^{to} seg.^{ro} serv.^{or}, Ventura Rodríguez. (Rubricado.) = S.^{or} D.ⁿ Manuel de Pinedo.

(Archivo Municipal.)

XXV

Informe de Rodríguez sobre varios pretendientes á la plaza de Teniente Maestro Mayor de obras
del Ayuntamiento de Madrid.

(1783)

Mui S.^{or} mio: En 13 de Julio del año de 1781 me comunico V. m. haberle pasado á informe por el Ayuntamiento de esta Villa los Memoriales de D.ⁿ Elias Martinez, D.ⁿ Ignacio Thomas, D.ⁿ Pedro Arnal, D.ⁿ Manuel Machuca y Bargas, D.ⁿ Manuel de Alarcon, D.ⁿ Juan Fernando de Ocaña, y D.ⁿ Mateo Guill, Profesores de Arquitectura, solicitando se les conceda el empleo de Teniente Maestro Mayor de Obras de esta Villa vacante por fallecimiento de D.ⁿ Juan Duran y que para efectuarlo diga á V. m. con la reserva correspondiente las calidades, circunstancias, y habilidad de los referidos, y obras que hubiesen efectuado en esta Corte, y fuera de ella, para que pueda recaer la eleccion en sugeto benemerito: Y sin embargo de que considero dignos de ser atendidos estos interesados, no de todos tengo el conocimiento que necesito en asunto tan delicado, pero dire de cada uno lo que sé con la pureza que me es genial en estos terminos. = De D.ⁿ Elias Martinez no hé visto obra que haya ejecutado por donde se pueda venir en conocimiento de su práctica, y esperiencia, que son las partes que mas interesan en el asunto, pero tengo noticia há ejecutado una fuera de Madrid, y algunos retablos de madera, que és en lo que mas se há ejercitado: es Academico de la R.¹ Academia de S.ⁿ Fernando. = D.ⁿ Ignacio Thomas há ejecutado varias obras publicas, y particulares, y és tambien Academico de la misma R.¹ Academia. = D.ⁿ Pedro Arnal, há ejecutado la Portada de la Casa del ex.^{mo} S.^r Conde de Baños en la Plazuela del Angel, varias obras de los Ex.^{mos} S.^{res} Duque del Infantado, y Marques de Santa Cruz, y otras particulares, y esta ejecutando actualmente la casa del ex.^{mo} S.^{or} Duque de Alba en el Barquillo: es Teniente Director de dicha R.¹ Academia. = D.ⁿ Manuel Machuca y Bargas, tambien há ejecutado varias obras publicas en esta Villa, y en Alcala de Henares ha estado de Aparejador en la Obra de la Universidad, y corrido con algunas obras particulares en dicha Ciudad, y es Academico de la misma R.¹ Academia. = D.ⁿ Manuel de Alarcon há ejecutado algunas obras ordinarias de casas y reparos de otras. = D.ⁿ Juan Fernando de Ocaña es bien conocido y acreditado en esta Villa, ha ejecutado algunas obras de Casas de plantas, y reparos, y corre con las de los cuarteles de la tropa en Madrid, á quien ha servido con honor en varias ocasiones, y especialmente en las obras de limpieza. = D.ⁿ Mateo Guill, ha ejecutado

algunas obras, y corre con los reparos de la R.¹ Carcel en esta Villa, y es Academico de dicha R.¹ Academia. = Ultimamente en 28 del mes proximo me ha remitido V. m. un Memorial de D.ⁿ Ramon Duran Profesor de Arquitectura, hijo de D.ⁿ Juan Duran Teniente Maestro Mayor que fue de Madrid, que el S.^{or} Secretario de Ayuntamiento D.ⁿ Manuel de Pinedo acompaño al oficio que en el proximo dia 27 pasó á V. m. pidiendo por las razones que expone se le confiera este empleo, para que del mismo modo que sobre los demas pretendientes expresados informe tambien (con la misma reserva correspondiente) de sus calidades, circunstancias, y habilidad &.^a en cuya consecuencia debo decir tiene la practica de haber concluido las obras que dejó su Padre pendientes como las de la Carcel R.¹ de esta Villa, en encierros, Linterna de la escalera principal, asegurar las lumbreras de las bovedas por donde los reos habian intentado escalamiento, y haber puesto corrientes, y con el posible aseo los Lugares comunes. En la Carniceria mayor ha construido la Escalerilla publica de piedra que baja del portal de la Plaza mayor, y asegurados los cimientos de aquellas paredes, y del sotano: Ha ejecutado el Puente de madera de las Labanderas sobre el Rio Manzanares detras de la fuente del Abanico, y algunas que otras obras en la Panaderia, y Meson de Madrid de la Cava vaja: y es Teniente del Mariscal de Campo D.ⁿ Francisco Sabatini por lo que toca á el ramo de la Limpieza en uno de los dos Departamentos; y algunas que otras obras de reparos, y composuras de casas de varios particulares; y fuera de Madrid está construyendo una parte del convento de Trinitarios Calzados que llaman de nuestra Señora de la Virtudes cerca de Salamanca, y está entendiendo en algunas obras pertenecientes al R.¹ Consejo de las Ordenes. = Es quanto en el asunto debo informar; en cuya vista el Ayuntamiento con su acostumbrada prudencia resolverá lo que juzgue mas acertado. = Devuelvo con el expresado Memorial de Duran, el de D.ⁿ Mateo Guill, en que solicita el curso de este Expediente, que tambien incluyó en su papel el S.^{or} D.ⁿ Manuel de Pinedo. = Quedo á la disposicion de V. m. deseando servirle con mi mayor afecto y que Dios gue. su vida m.^s a.^s como deseo. Madrid 3 de Octubre de 1783. = B. l. m.^o de V. m. su mas at.^{to} seg.^o servidor. = Ventura Rodriguez. (Rubricado). = S.^{or} D.ⁿ Antonio Moreno de Negrete.

(Archivo Municipal.)

XXVI

Tasación del reconocimiento pericial de la iglesia de S. Bartolomé de Almagro,
hecha por D. Ventura Rodríguez.

(1783)

12 de Julio 1783. = S.^{or} D.ⁿ Isidro de Granja. = Mi amigo y S.^{or} y Dueño mio: Luego que volvi á casa esta mañana y supe que V. m. havia estado á buscarme, senti no haberme hallado en ella para recibir su favor. = Entiendo que el trabajo de los peritos que han reconocido la Iglesia de S.ⁿ Bartolome de Almagro y formado los Diseños que de ella bienen en el expediente merece quarenta doblones de á 60 reales por que dicho trabajo esta hecho con inteligencia. = Este es mi sentir salbo el mejor, y mande V. m. con la satisfaccion que puede á su mas apasionado amigo y seguro servidor Q. S. M. B. = Ventura Rodríguez. (Rubricado).

(Archivo de S. Fernando.)

XXVII

Solicitud de D. Ventura al Ayuntamiento, pidiendo le supla su sobrino Martín en las ausencias y enfermedades.

(1785)

Ilustrisimo S.^{or} = D.ⁿ Ventura Rodriguez, Maestro y Fontanero mayor por especial gracia de V. S. I. le hace presente con el mayor respeto, que desde sus primeros años ha tenido la dicha, y honor de emplearse en las Obras Reales, y del Publico, mas importantes que se han ofrecido en su tiempo; como lo acreditan algunos Diseños de su mano para ornato del Real Sitio de Aranjuez, aprobados por S. M. y firmados del S.^{or} Patiño en el año de 1733 quando el suplicante estaba en los 16 de su edad; desde cuyo tiempo ha seguido, como es notorio, con incesante trabajo, y estudio, á fin de hacerse capaz de desempeñar dignamente los encargos que se han puesto á su cuidado, y especialmente en los que se han ofrecido desde que sirve á V. S. I. ha procurado que en las obras que ha dirigido se unan los tres requisitos de hermosura, firmeza, y comodidad; recomendadas por los primeros Maestros del Arte que profesa: Creyendo que el sabio, y generoso animo de V. S. I. será siempre, que las obras que se vayan ofreciendo en esta Corte, se tenga presente que por serlo de uno de los Mayores Monarcas del Orbe, tan magnifico Protector, y conecedor de las bellas Artes, no cedan en esmero, comodidad, y decoro á las que se executan en otras Cortes menos principales. Y aun que en el afecto á que le obliga

la confianza con que V. S. I. le ha honrado siempre, no cabe tibieza; se ve precisado en fuerza de tan largo, y continuado trabajo, á poner en la prudente, y superior consideracion de V. S. I. que no le es facil servir con la puntualidad que quisiera, si á la direccion de las obras, y al despacho de los Informes que incesantemente se le piden por el Consejo; por V. S. I. y la Real Academia á que está obligado á servir como uno de los dos Directores de ella, se añade la materialidad de otros reconocimientos, y visuras propias de su empleo, y en que por lo que se interesa el Publico, se debe poner especial cuidado. Y en esta atencion recibiria como una nueva prueba de la benignidad con que V. S. I. le mira, que tubiese á bien nombrar á su Sobrino D.ⁿ Manuel Martín Rodriguez a quien ha enseñado, y tenido siempre en su compañía, para que supla en sus ausencias, enfermedades, y ocupaciones; mediante la satisfaccion que tiene de su inteligencia, aplicacion y honrado proceder; debiendo hacer presente á V. S. I. para que preceda la noticia del sujeto por si mereciese su superior aprobacion. Que su sobrino D.ⁿ Manuel Martin Rodriguez de edad de treinta, y quatro años, y que á falta de hijos, le ha tratado siempre como á tal. Que reconociendo en él, desde sus tiernos años, buena disposicion para la difícil Arte de la Arquitectura, procuró prepararle para que entrase con conocimiento en ella; y que á este fin, despues del estudio de la Lengua latina, y Filosofia: de algunos tratados de Mathematicas indispensables al Architecto; de los mejores Autores que tratan esta facultad: del dibujo de la figura: le ha tenido siempre á su lado, para que le ayude al diseño, y la delineacion de cuantas Obras se le han ofrecido, con el aprovechamiento que tiene acreditado entre los inteligentes; y especialmente en la Real Academia de S.ⁿ Fernando; que atendiendo á él, se dignó distinguirle con el titulo de su Academico de merito en el año de 1776. Y finalmente no perdonando gasto para que lograse la mas cabal instruccion, le envió á que por espacio de un año, y medio observase de cerca los mas excelentes edificios de todas las Capitales de Italia, y señaladamente de Roma; Y en atencion á todo lo referido = Suplica á V. S. I. rendidamente se digne concederle la expresada gracia del titulo correspondiente para que supla en sus ausencias, y enfermedades, y para remuneracion de este trabajo desde luego (si V. S. I. tuviese á bien aprobarlo) le cede la mitad de los salarios que goza: gracia que espera recibir de la benignidad de V. S. I. Madrid y Junio 4 de 1785. = Ilustrisimo S.^{or} = Ventura Rodriguez. (Rubricado.) (Al margen.) Madrid 7 de Junio de 1785. = En su Ayuntamiento Lo Acordado en este dia.

Archivo del Ayuntamiento.)

XXVIII

Partida de defunción.

(1785)

D. Gumersindo Flores, Pbro. Coadjutor primero de esta Iglesia Parroquial, Certifico. Que en el libro veinte y tres de Defunciones, al folio ciento y nueve, se halla la siguiente

Partida.

D.^a Buenaventura Rodriguez Tizon, Arquitecto, Maestro mayor de esta villa y sus Fuentes, Director de Arquitectura de la R.¹ Academia de S.^a Fernando Academico de Merito de la Insigne de S.^a Lucas de Roma, y de la de S.^a Carlos de la Ciudad de Valencia, viudo de segundas nupcias de D.^a Micaela Cayon, natural de la villa de Zimpozuelos, hijo de los S.^{res} D. Antonio Rodriguez Pantoja, y de D.^a Geronima Tizon y Espinosa (difuntos) Parroquiano de esta Iglesia Calle de Leganitos, casas n.^o trece. Otorgó su Testamento ante Francisco Antonio Diez de Mogrobejo, Escribano R.¹ y de la comisaría General de la Santa Cruzada, en seis de Agosto de este presente año, en el que señala quatrocientas Misas rezadas, su limosna á quatro reales. Nombrando por testamentarios al S.^{or} Marques de la Florida Pimentel, D. Isidro le Granja, y D. Manuel Martin Rodriguez, á quien ynstituyo por Heredero del remanente de todos sus bienes. Recibió los Santos Sacramentos, murió en veinte y seis de Agosto de mil setecientos ochenta y cinco. Enterrose en la Iglesia de S.^a Marcos, Anejo de esta Parroquial en uno de los Nichos de la Bobeda de dicha Iglesia de secreto con lizencia del Sr. Vicario, y para que conste lo firmo.= Fr. Martin Araujo.

Concuerta con su original, á que me remito. San Martín de Madrid á dos de Abril, año del sello (1898).= Gumersindo Flórez. (Rubricado.)

XXIX

*Gaceta de Madrid, del viernes 9 de Diciembre de 1785.

Entre las perdidas de sugetos beneméritos de la nacion merece particular mencion la de D. Ventura Rodriguez, Director de Architectura de la Real Academia de S. Fernando, Maestro mayor de las obras de Madrid, Arquitecto de la Santa Iglesia de Toledo, individuo de las Academias de S. Lucas de Roma, y de San Carlos de Valencia, y de la Real Sociedad economica de esta Corte etc. Este ilustre profesor nació en Ciempozuelos en 1717: dotado desde su niñez de talento vivo, logró en sus primeros años la compañía y enseñanza del celebre D. Felipe Juvara, llamado por la Corte para la idea y direccion de la obra del Real Palacio nuevo: y puesta despues de muerto Juvara á cargo de D. Juan Bautista Saqueti, fué su Teniente principal. Aunque jamas salió de España, con el continuo estudio de la antigüedad, y de los autores clásicos de su profesion y con su propio ingenio, llegó á adquirir gusto tan noble en Architectura que fué entre nosotros uno de los principales restauradores de ella y del credito nacional interrumpido desde que faltaron los Villalpandos, Toledos, Herreras y Moras, como lo acreditan la Capilla de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, la de San Julian de Cuenca, de San Pedro de Alcántara en Arenas y la de San Ildefonso en Toledo, el Sagrario de la Santa Iglesia de Jaen, el Palacio de Boadilla, la Colegiata de Santa Fé en Granada, y en esta Corte la Iglesia de S. Marcos, la fachada de la de los Padres Premonstratenses, el ornato interior del antiguo Oratorio del Salvador, de la Iglesia de la Encarnación, y el Presbiterio de S. Isidro el Real, la casa del Duque de Veragua, y la del Conde de Altamira que está empezada. Hizo diseños para el Hospital General, para la Casa de Correos, para el Convento é Iglesia de S. Francisco y para la puerta de Alcalá, pero no se pusieron en obra, aunque todos los inteligentes conocen su excelencia. Son tambien suyos los diseños para la reedificacion de la Colegiata de Covadonga, para la fachada de la Catedral de Pamplona y para su aqueducto de tres leguas, y otros muchos para varias partes de España. Fué Director general dos veces de la Academia de San Fernando, y tuvo un gran numero de discipulos de los quales en algunos se espera ver logrados los esmeros de su digno maestro. Sus prendas morales y su habilidad hacen sensible su muerte acaecida en 26 de Agosto próximo pasado á la edad de 68 años al cabo de una penosa enfermedad de 8 meses, en la que sufrió con extraordinaria constancia las operaciones mas crueles de Cirugia.

XXX

Acta haciendo constar la traslación de los restos mortales de los célebres Arquitectos Señores Don Juan de Villanueva y Don Ventura Rodríguez, desde el templo de San Francisco el Grande, de esta Corte, al de San Sebastián, para ser depositados en la cripta de la Capilla de Belén de esta última Iglesia, autorizada en 31 de Enero de 1875 ante Don Vicente Callejo Sanz, Notario público del Colegio de Madrid y del Ministerio de Hacienda.

En la Villa y Corte de Madrid, á treinta y uno de Enero del mil ochocientos setenta y cinco, yo Don Vicente Callejo y Sanz, Notario público del Ilustre Colegio de esta Capital y del Ministerio de Hacienda, con fija residencia en la misma, á virtud de requerimiento del Señor Don Carlos Gondorff, Presidente de la Real Congregación de Arquitectos, establecida en la Capilla de Nuestra Señora de Belén, sita en la Parroquia de San Sebastián de esta misma Villa, propia de la expresada Real Congregación, me constituí en la Iglesia de San Francisco el Grande, con objeto de hacer constar por medio de acta notarial la traslación, á la cripta de la citada Capilla de Belén, de los restos mortales de los célebres Arquitectos Señores Don Juan de Villanueva y Don Ventura Rodríguez, que fueron llevados á dicho templo de San Francisco en catorce de Junio de mil ochocientos sesenta y nueve, por haber decretado las Cortes Constituyentes de dicho año ser dignos de ocupar un lugar en el Panteón Nacional que aquéllas acordaron crear en la referida Iglesia de San Francisco para honrar la memoria de varones preclaros, en virtud de la Ley hecha por las Cortes Constituyentes en seis de Noviembre de mil ochocientos treinta y siete y ratificada por Decreto de las ya citadas de mil ochocientos sesenta y nueve; cuya traslación en clase de depósito solicitó del Gobierno supremo la mencionada Real Congregación, de conformidad al acuerdo de la Junta general que la misma celebró en 8 de Noviembre último, solicitud que le fué concedida por órdenes dirigidas, la primera por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación al de Estado en diez y nueve de Diciembre próximo pasado, y la segunda por el Excmo. Sr. Ministro de Estado, de acuerdo con el Consejo de Ministros, con fecha veinte y tres de dicho mes de Diciembre del año último.

Y siendo la hora de la una de la tarde de este mismo día, y hallándose en la precitada Iglesia de San Francisco, para asistir á la traslación de los expresados restos mortales, los Señores que firmarán esta acta, expresando al hacerlo los conceptos en que respectivamente concurren, á presencia de mí el infrascrito Notario y de aquellos Señores, los individuos de la Comisión de la citada Real Congregación de Arquitectos, á consecuencia de las referidas órdenes del Gobierno Supremo, recibieron del Señor Rector de la repetida Iglesia de San Francisco los restos mortales de los Señores Villanueva y Rodríguez, colocados en dobles cajas de zinc y madera

de alcanfor, para depositarlos en la cripta de la capilla de Belén, sita en la Parroquia de San Sebastián, hasta tanto que se disponga otra cosa; y acto continuo fueron trasladados dichos restos en hombros de operarios del Excmo. Ayuntamiento de esta propia Villa á la indicada cripta de la capilla de Belén, y colocados en un nicho de los que allí existen, acompañando á dichos restos mortales en todo el trayecto desde San Francisco á San Sebastián los Señores antes indicados y que firmarán á continuación. Con lo que se concluyó el acto reseñado en la presente acta notarial, que firman todos los Señores concurrentes, de que yo dicho Notario doy fe.—El Ministro de la Gobernación, F. Romero Robledo. = El Alcalde de Madrid, C. El Conde de Toreno. = Como pariente de Don Juan de Villanueva, el Teniente General, Juan Martínez Plorves. = El biznieto de Don Ventura Rodríguez, Arturo Antón Rodríguez. = El Hermano Mayor, Carlos Gondorff. = El Secretario del Ayuntamiento, José Dicenta y Blanco. = Consiliario primero, Leopoldo Z. López. = Por ausencia del Señor Alcalde de Ciempozuelos, Felipe de San Bueno. = Secretario primero de Congregación, José Asensio Berdiguer. = El Director general de Instrucción pública, Joaquín Maldonado. = Como biznietos de Don Juan de Villanueva, Jacinto Martín. = Juan Martínez Alcobendas. = Luis Martínez Alcobendas. = Por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Eugenio de la Cámara, Secretario general. = Rafael Hernando. = Francisco Bellido. = Francisco de Cubas. = Mariano Muelle, Comisionado por el Consejo de Sanidad. = Francisco Sanz, como Vicepresidente de la Sociedad de Arquitectos. = Severiano Sáinz de la Lastra, como individuo de la Comisión y del Consejo de Sanidad. = Tomás Aranguren. = Andrés Hernández Callejo, Arquitecto. = Por los Arquitectos municipales de la Villa de Madrid, el Decano, Agustín F. Però. = Por Palacio, Francisco de Urquiza. = Comisión de recepción: Felipe González Lombardo. = Comisión de recepción: Francisco P. Gutierrez. = El Srio. gral. de la S. E. M., Juan de Tró Ortolano. = El Secretario de la Comisión, Miguel Martínez Ginesta. = Francisco Domingo Marqués. = El Vicecensor de la S. E. M., L.^{do} Felipe Neri Chapado. = Dion.^o de Revuelta. = Por la Sociedad Económica Matritense, Javier Santero. = Por la Soc.^d Econ.^a Mat.^e, el Bibliotecario, Félix Sánchez Blanco. = Por la *Revista de Caminos Vecinales*, F. Gracia Allustante. = Comisión de la Escuela de Arquitectura: Alejandro del Herrerro y Herreros. = Ildef.^{so} Fernández. = Comisión de alumnos de la Escuela de Arquitectura: J. C. Bartoli. = Luis Ferreres. = Manuel Almeda. = Francisco Mendoza y Cubas. = A. T. Marquina (Arqto.). = Como antiguo Maestro de obras, Pedro Vidal. = Juan Fern.^z Febrer, Escultor. = El Arqto. prov.¹ de Murcia, José Marín Baldo. = El Presid.^{te} de los Asilos de Nuestra Señora de la Asunción, Alejandro Ramírez de Villa Urrutia. = Arquitectos de la Comisión de recibimiento, Mariano Medar-

de.=José Núñez Cortés.=Como iniciador del pensamiento del acto y de la Comisión para llevarle á cabo, Federico Inzenga y Castellanos.=El Director facultativo de la Academia Española de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso y en comisión de la Económica, Basilio Sebastián Castellanos.=Como Arquitecto individuo de la Sociedad de Arquitectos y de la Económica Matritense, Luis Cabello y Aso.=Por la clase de Maestros de obras, José Ramón de Eguía.=Por el personal facultativo subalterno de Palacio, Gregorio Cardonets.=Como presidente de la clase de Profesores Maestros de obras, Bernardo Gil y Bello.=Como representante de la prensa, Juan Martínez Sánchez.=Vicente Callejo Sanz.=Es copia para la Real Congregación de Arquitectos, la cual concuerda á la letra con su original, que queda en mi protocolo de actos é instrumentos públicos del corriente año, al número veinte y tres. Y en fe de ello lo signo y firmo en Madrid, el mismo día de su fecha, en dos pliegos del sello décimo.=Vicente Callejo Sanz. (Rubricado.)

XXXI

Ejecutoria de nobleza á favor de la familia Rodríguez de la villa de Ciempozuelos.

.....
.....
arçobispado y sus Armas y Significados y nobleça en la forma y manera siguiente: Rodriguez una de las mas Ilustres y Venerables Casas Infançonadas que haçen gallarda obstentacion de su Nobleça es la de el Patronimico de Rodriguez de que escriben entre otros graves, y verídicos autores, en su Recopilacion Universal de Linages, Casas y Armas Don Juan Alfonso de Guerra y Sandoval, Cavallero de la Orden de Santiago, Cavalleriço de la Reyna Nuestra Señora, y Chronista, y Rey de Armas Don Juan Baños de Velasco en su Bezerro donde reçita ynnumerables Autores que tenemos en Nuestro Archivo, y todos contextan tiene su asiento y Casa en Castilla la Vieja en la Villa de Ledesma donde se hallan unidos en un mismo Linage y Troncal, los Rodriguez, Ledesmas y Sanabrias, y asi usan unas mismas Armas, compuestas y organisadas (segun el Libro de el Beçerro, folio Treynta y seis buelta) de un Escudo en Campo Açúl y en el un Aspa de Oro que toca en los extremos y en los quatro huecos que forma flor de Lis de Plata, y entorno una orla Verde, çircundada con ocho menguantes de Luna de Plata; en la conformidad que se miran Iluminadas al principio de este Blason, siendo sus misteriosas significaciones, yndicio claro de sus altos meritos, pues en el sentir de el Fiscal Juan Garcia, Esteban de Garibay, Don Martin de Biscay, Don Miguel de Salaçar y otros Armis-

tas, pues el Açul del campo es el çelo, hermosura, Caridad, y lealtad por la que tubieron los Caballeros Rodriguez a sus Reyes. El Aspa en memoria de haverse hallado en la Victoria de Baeza, dia de el glorioso Apostol San Andres, que la tiene por ynsignia de su Martirio que fue en ella, y este glorioso triunfo año de Mill doscientos y veinte y siete, y los Infansones, grandes Señores, y Ricos hombres que concurrieron ael pusieron las Aspas en sus Escudos, ó por orla, aquien los Armistas llaman Santos. Las Flores de Lis, enuncian floridos echos, y es ynsignia tan antigua en Armas que su uso pasa de Nobecientos años, pues los primeros Reyes Christianos de la francia, latrayan, como lo siente Papirio Musono, y Permanecen en la Ciudad de Sueson en el Culto de el Rey Clodoveo, y en Paris en la de Chilfero su hijo, y en el de Sigisberto su hermano. Y en España, ponen los Lises nuestros Catholicos Monarchas en sus Escudos, y otros grandes, y Titulos de ella. Las medias Lunas simbolizan vençimientos de Moros. Estos son los atributos que siempre condignamente mereçieron los descendientes de este Solar de Rodriguez, y se adbierte fueron de el aquellos memorables Varones que ganaron las Aspas por Armas, que mençiona Ambrosio de Montesinos en sus Annales, y Don Martin Ximena y estan como conquistadores en el repartimiento de tierras echo por los Señores Reyes y Don Alonso el Sabio, y en el Real Privilegio que conserva original en su Archivo la Santa Iglesia de Sevilla, Gonçalo Rodriguez, Payo Rodriguez de Torquemada, Esteban Rodriguez de Lorite. Roy Rodriguez de Sanmartin, y Roy Rodriguez de Gallinato, tronco feliz de tanta Casa Titulada, y engrandecida: siguieronse Nuño Rodriguez Rico hombre de Castilla y Confirmador de Reales Privilegios, en el Reynado de el Señor Don Alonso el Casto, cuyo descendientes son los Patronos, Mamposteros, y administradores de la Orden de San Lazaro de la Çiudad de Palençia por descendientes de su hijo Diego Rodriguez. Gonçalo Rodriguez Mayordomo mayor de el Señor Rey Don Alonso, y Gonçalo Rodriguez, lo fue de el Señor Rey Don Sancho. Y en tiempo de el Señor Emperador y Rey Don Alonso se halla á Albar Rodriguez Nieto de Albar Fañez Minaya, Principe de la Milicia Toledana, y Progenitor de las Casas mas ensalçadas de estas Coronas, y otras de Europa, pues hera Primo de el Valeroso y sin segundo Scipion Castellano el Cid Ruy Diaz de Bibar, y en la memorable y victoria milagrosa de las Navas de Tolosa se halló Albar Rodriguez. El Maestre Don Suero Rodriguez y Don Gonçalo Rodriguez que lo fueron de la Orden y Cavallería de el Apostol Santiago. Don Sancho Rodriguez. Don Frey Remon Rodriguez Comendador delas Casas de Salamanca, las quales dió la Señora Reyna Doña Berenguela Madre de el Señor Rey Don Fernando el Santo Tercero de el nombre. Don Rodrigo Rodriguez Rico hombre de Castilla, y de los Conquistadores de Sevilla. Don Garcia Rodriguez, y Don Frey Fer-

nando Rodriguez Clabero de la Orden de Calatraba, y en el Reynado de el Señor Don Alonso el Onceno que ynstituyó la Orden y Cavalleria de la Vanda en el Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, parece seles comunicó para este Onor al Adelantado mayor de Castilla, Men Rodriguez. Don Juan Rodriguez, Don Fernando Rodriguez, Maestre de Alcantara, Fernan Rodriguez Gran Prior de San Juan en Castilla. Vasco Rodriguez de Cornado, Maestre de Santiago, y Don Gonçalo Rodriguez su hermano, Comendador de Leon, y Vasco Rodriguez, Primo hermano de el Maestre, Comendador de Montemolin y Treze. Juan Rodriguez, Comendador de Ocaña y Treze. Payo Rodriguez de Ambía Cuyas descendencias pedían mas dilatada Narracion que omitimos por no ser de este lugar, previniendo que en cualquier tiempo que el propuesto Don Juan Rodriguez neçeçite (ó otros interesados en esta familia) de mas extension lo daremos en devida forma jirando su troncal y lineas derechas y transbersales sus puestos, onores y Nobleça, y así pasamos áfeneçer este Apellido de Rodriguez que toca al propuesto Don Juan, como hijo lexítimo, y de lexítimo matrimonio de Blas Rodriguez natural de dicha villa de Cien Poçuelos y Doña Magdalena Hernandez su muger natural de Mondejar de el Marques, Nieto de Marcos Rodriguez y Cathalina Salinero, su muger y por parte materna Nieto de Francisco Hernandez y Elbira de Contreras, su muger, unos y otros Christianos viejos limpios de toda mala Raza y Secta de Moros, Moriscos, Indios, Penitenciarios, Presos ni castigados por el Santo Oficio, y Tribunal de la inquisicion, ni otro alguno ni de los nuebamente conbertidos anuestra Santa Fee Catholica ni de otra mala raza ni raiz ynfecta y en muchas partes de estos Reynos estan los de esta familia y Casa de Rodriguez, goçando de los Onores franquezas libertades exempçiones prerrogativas eynmunidades observadas, y guardadas a los Cavalleros hijos dalgo, no pagando pechando ni contribuyendo en los pechos, derechos reales ni concejiles, ni otros repartimientos, por ser tales hijos dalgo notorios de Casa y Solar conoçido delos devengar quinientos Sueldos de Oro alfuero deestos Reynos y delos de Armas poner grabar y pintar: Y Para que conste que los lexítimos descendientes de la referida Casa y Solar de que va echo mençion, puedan usar de las dichas Armas, poniendolas en sus Sellos, Anillos, Reposteros, Tapices, Casas, Portadas, Sepulturas, Sepulchros, Zenotafios, Sobrevistas, Arneses, Vandero-las, Pinturas, Plata labrada, y otras alajas, en las partes publicas, y privadas como mas vien visto les sea, sin que por ello seles ponga embaraço, ni ympedimento alguno. Entrar con ellas en Desafios de Campaña, Justas, Sortijas, Torneos, Saraos, y otros actos de onor, solo permitidos alos Cavalleros Nobles hijos dalgo de España. A ystancia de dicho Don Juan Rodriguez, Damos estas noticias y Blason firmado de nuestra mano, y Sellado con nuestras Armas en esta Corte y Villa de Madrid en

dos dias de el Mes de Junio de mill Setezientos y treçe años. = Joseph Alfonso de Guerra y Villegas. (Rubricado.) (Hay un sello de placa de papel.) (Al final). = Los escribanos de esta Imperial y Coronada Villa de Madrid que aqui signamos y firmamos, Certificamos y damos fee y verdadero testimonio alos que la pressente Vieren Como Don Joseph Alfonso de Guerra y Villegas, de quien ba firmado el Blason de Armas antezedente Es Chronista de el Rey nuestro Señor y de la Sacra Orden de San Juan y de las Militares y Cavalleria de Santiago, Calatrava, y Alcantara como se yntitula y con la Propiedad y goce de Rey de Armas de quesolo hizo dejazion para no asistir á los Actos Publicos ó Privados, y Como tal Usa y exerze dichos sus empleos y alas Genealogias y Blasones que ha dado y dá, siempre se les ha dado y dá entera feé y Credito. Y para que Conste donde Combenga Damos la presente Ennesta Villa de Madrid en dos Dias deel Mes de Junio de mill Setezientos y treçe Años. En Testimonio de verdad. = Joseph de Guardamino. (Rubricado). = En testimonio de verdad. = Baltasar de San Pedro. (Rubricado.) En testimonio de verdad. = Joseph de Fuenlabrada. (Rubricado). = Como propietaria que soy de el Oficio de Escritura Mayor de Privilegios en Pergamino. Recivi los derechos que me tocan por mano de Don Joseph Alfonso de Guerra y Villegas en dicho dia dos de Junio de 1713 años. = Loisa Ana de Qriado. (Rubricado).

(Adquirida, con el blasón de Armas, por los autores de esta obra.)



PLANOS DE RODRÍGUEZ

ENUMERACIÓN DE ALGUNOS DE LOS QUE SE CONSERVAN EN MADRID

Archivo del Real Palacio.

- I. Planta general de la Capilla Real (1756).
- II. Idem del presbiterio y crucero de la anterior (1756).
- III. Idem general de las obras exteriores del Real Palacio (29 Mayo 1758).
- IV. Alzado de la parte poniente de la anterior (1758).
- V. Planta general de las mismas obras exteriores, conforme á las resoluciones de Su Majestad de 6 y 12 de Junio de 1759.

Archivo Municipal.

- VI. Fuente de la Cibeles (núm. 502 del Catálogo).
- VII. Idem de Apolo (núm. 503).
- VIII. Idem de Neptuno (núm. 504).
- IX. Idem de los Galápagos (sección 1.^a, leg. 108, núm. 2) (1770).
- X. Idem de Hércules y otra (núm. 505).
- XI. Planta del Ministerio de Gracia y Justicia (núm. 496) (1752).

Escuela de Arquitectura.

- XII. Planta baja del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares.
- XIII. Idem principal del mismo.
- XIV. Fachada ídem, ídem.
- XV. Sección longitudinal de la iglesia del citado Colegio.
- XVI. Sección transversal de la misma (todos en 1762).
- XVII. Templo de Himeneo.
- XVIII. Idem de La Inmortalidad.

Biblioteca Nacional. (*Sección de Estampas.*)

- XIX. Corte longitudinal de una iglesia (1738).
- XX. Fachada de una casa y planta del piso bajo (1768).
- XXI. Planta y alzado del arca de agua del viaje del Abroñigal bajo (1770).
- XXII. Fachada del Palacio del Duque de Liria.
- XXIII. Alzado de una iglesia.
- XXIV. Proyectos de tres monumentales fuentes y escalinata para la parte poniente del Palacio Real.
- XXV. Proyecto de una escalera. (Á juicio del Sr. Carderera era destinada al Palacio Real.)
- XXVI. Fachada principal de una iglesia.
- XXVII. Proyecto de un terrado, jardín y picadero para el Palacio del Duque de Liria (1770).
- XXVIII. Dibujo de una suntuosa escalera para la parte posterior de un Palacio.
- XXIX. Sección del interior de su proyecto sobre el templo de San Bernardo.
- XXX. Planta y corte de una escalera del Palacio de Ibarra. Existen además cinco planos de una muy suntuosa iglesia que, según indicación escrita en los mismos por el Sr. Carderera, eran proyectos para una Capilla Real. Asimismo hay otros ocho dibujos más de escalinatas, fachadas y jardines, que pueden hacer referencia, unos al Palacio Real y otros al de Ibarra ¹.

¹ Á punto de terminar la impresión de esta obra hemos visto seis hermosos planos que hacen referencia al proyecto del convento de San Francisco el Grande (consérvalos un particular).





BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200012764

Ayuntamiento de Madrid

